

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

IGNAZIO SILONE: LA TRAVESÍA POLÍTICA Y EL CRISTIANISMO. ALGUNOS

ASPECTOS INTER-, INTRA- Y EXTRATEXTUALES.

Dra. Maria Pia Zanardi Lamberti Lavazza

Asesora

Raúl Gerardo Orrantia Bustos

Colegio de Letras Modernas

Letras Italianas



Universidad Nacional  
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

**Biblioteca Central**



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

## DEDICATORIA

Al Dios vivo, omnipresente, atemporal; el que fue es y será eternamente; la Unidad divina manifiesta en la diversidad de la Creación, porque nada de lo existente está fuera de Él.

A mi padre, por su apoyo incondicional, por enseñarme que la educación y el desarrollo de un individuo (y de una sociedad) siempre ha de ser integral: cuerpo, mente, espíritu.

A mi madre, en quien día a día hallo el prototipo a seguir del buen ser humano, que disfruta y vive la vida con valores, responsabilidad y buen humor.

A mi hermano Manuel, porque con su ejemplo he aprendido a no claudicar, a que se debe ir tras lo que se desea con todas las fuerzas... e incluso un poco más.

A mi hermana Mariana, que mediante sus consejos y oído atento ha serenado días de angustia y desasosiego, y cuyo carácter me inspira a ser menos egoísta y más considerado con el prójimo.

A todos mis familiares, tanto de Cuernavaca como de Los Mochis, cuya lista de enseñanzas y buenos recuerdos es infinita.

Finalmente, a la persona más importante en mi vida en el ámbito de las letras: el poeta y profesor de la Universidad Autónoma Chapingo, Rolando Rosas Galicia, quien creyó en mí e influyó decididamente para que abandonara mi incipiente carrera agronómica y persiguiera mis sueños literarios.

## AGRADECIMIENTOS

Antes que nadie, a Dios, a mi familia y a mi maestro Rolando Rosas Galicia.

A mi *alma mater* y a la Facultad de Filosofía y Letras.

A todos los profesores del Colegio de Letras Modernas y muy en especial a mi sínodo, integrado por el Lic. José Luis Bernal Arévalo, la Lic. Paola Eletta Leoni, la Mtra. Sabina Longhitano Piazza, el Lic. Sergio Rincón Montiel y:

Mi asesora, la Dra. Maria Pia Zanardi Lamberti Lavazza, que desde el primer año de la carrera fue mi mayor incentivo gracias a su comprometida labor docente, y en quien además descubrí a un gran ser humano.

A la Dra. Adriana de Teresa Ochoa, que a través de sus clases y sus atinadas y oportunas sugerencias logré encontrar sustento teórico a mi incipiente estudio de tesis.

Al Dr. Dario Biocca, cuyas investigaciones y libros obsequiados dieron pie a una relectura y reinterpretación de las obras de Ignazio Silone; así como por sus atenciones y amenas tertulias en Perugia.

Finalmente, a todos mis compañeros y amigos de la UNAM, sobre todo a Carlos Toxtle, Salvador Méndez, Aldo Mier, Itzel Baranda, Gabriela Sánchez y Verónica Vite. Y a los de toda la vida: Julio Mera, Samir Zapot, Isaías Rojas, Alfonso Hernández, Oscar Reyes, Paulo Moreno, Tonatiuh Campos, Zabdi Fonseca, Lizbeth Flores, Norma Sánchez, Randia Escalante y Janett Lucio.

## ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	6
CAPÍTULO I. BREVE SEMBLANZA DE IGNAZIO SILONE	8
CAPÍTULO II. NACIMIENTO Y EVOLUCIÓN DEL CONCEPTO DE “INTERTEXTUALIDAD”	15
2.1. Nociones de inter-, intra- y extratextualidad	18
2.2. Aclaraciones sobre la metodología utilizada	18
CAPÍTULO III. LA INTERTEXTUALIDAD EVANGÉLICA Y BÍBLICA EN ALGUNAS DE LAS OBRAS DE SILONE	20
3.1. <i>Fontamara</i> (1933)	20
3.2. <i>Vino e pane</i> (1937)	23
3.3. <i>Il seme sotto la neve</i> (1941)	25
3.4. <i>Una manciata di more</i> (1952)	28
3.5. <i>Il segreto di Luca</i> (1956)	31
3.6. <i>L'avventura d'un povero cristiano</i> (1960)	34
3.7. <i>La scuola dei dittatori</i> (1962)	38
3.8. <i>Uscita di sicurezza</i> (1965)	40
CAPÍTULO IV. LA INTRATEXTUALIDAD SILONIANA (FIGURAS Y TEMAS RECURRENTES)	42
4.1. La importancia del sacrificio voluntario	42
4.1.1. <i>Fontamara</i>	43
4.1.2. <i>Vino e pane</i> y <i>Il seme sotto la neve</i>	45
4.1.3. <i>Una manciata di more</i> y <i>Il segreto di Luca</i>	51
4.1.4. <i>L'avventura d'un povero cristiano</i>	56
4.1.5. <i>La scuola dei dittatori</i> y <i>Uscita di sicurezza</i>	58
4.2. Diferencias entre las relaciones por conveniencia y la amistad desinteresada	60
4.3. La crítica siloniana a la Iglesia como institución	68

CAPÍTULO V. EXTRATEXTUALIDAD: MOTIVOS BIOGRÁFICOS EN LA OBRA DE SILONE	81
5.1. Silone, biografía tradicional	81
5.2. Silone, la otra cara	91
CONCLUSIONES	95
BIBLIOGRAFÍA	97

## INTRODUCCIÓN

El primer acercamiento que tuve a la obra de Ignazio Silone fue gracias al azar, fue porque alcé la mano en clase cuando una profesora preguntó quién quería leer y después exponer la novela *Il segreto di Luca*. La lista de posibles libros a elegir (uno por autor) era vasta. Fue el destino, quizá, el que me llevó a descubrir a Ignazio Silone.

Por aquel tiempo yo ya leía la Biblia con regularidad. Sin embargo, en *Il segreto di Luca* no di la debida importancia a la vinculación que existía entre la Sagrada Escritura y la novela del escritor italiano. Fue a raíz de ahondar en su obra que descubrí imágenes, escenas y citas no marcadas de fragmentos de los Evangelios. Este hecho me llamó más la atención que la notoria propaganda política existente en cada uno de sus libros. Así fue como surgió la idea de trabajar con este material a fin de hacerlo evidente al resto de lectores interesados en Ignazio Silone.

De tal forma, esta tesis plantea la siguiente estructura. Primero, se da una breve semblanza del autor, ya que varios acontecimientos de su vida se verán reflejados en las novelas y en algunos casos serán el motivo principal de la creación literaria, además de que el contexto histórico es de suma relevancia. Posteriormente, en el segundo capítulo, se tratará acerca del concepto de “intertextualidad”, mismo que será utilizado para señalar las citas y alusiones que en la obra de Silone existen con respecto a la Biblia.

En el capítulo tercero, se ejemplificará cómo funciona la intertextualidad bíblica en las novelas de Ignazio Silone. Ello a su vez podrá ya sugerir al lector la postura religiosa del autor, así como también respaldará el análisis que se hace en el capítulo cuarto: en éste,

se estudiarán las figuras y temas recurrentes de su obra, siempre tomando como base su pensamiento y espíritu religioso, que será revelado y confirmado mediante el mismo estudio.

Se ha dicho que la vida de Ignazio Silone fue factor primordial para la creación de su literatura. Corresponde al capítulo quinto demostrarlo. En este sentido, dados los nuevos descubrimientos sobre un lado secreto y oscuro de la biografía del autor, el capítulo está subdividido, con el fin de hacer una mejor interpretación y vinculación con su obra, en biografía tradicional y biografía actual, en la que se sabe que fungió como espía fascista durante años.

Finalmente, se encuentran las conclusiones: aunque las mejores serán –desde mi humilde punto de vista– las que el lector formule mediante el acercamiento a este sucinto estudio.



## CAPÍTULO I

### BREVE SEMBLANZA DE IGNAZIO SILONE

Como se ha dicho, a partir de 1996, cuando sale a la luz la doble vida de Ignazio Silone, sus colaboraciones como espía fascista y de la OSS, surge una nueva vertiente biográfica que se contrapone con su antigua semblanza, en donde se le consideraba un escritor comprometido con la libertad y la democracia, en lucha perenne contra cualquier forma de totalitarismo o atadura de las libertades del ser humano. Esta nueva visión biográfica, asimismo, ha propiciado una relectura de su obra, una reinterpretación en la que los personajes y los diálogos esconden el rostro oculto del Silone espía.

Si bien es verdad que el hecho irrefutable de que el autor italiano haya colaborado con la policía fascista puede causar aversión a la mayoría de nosotros, también es cierto que dicho hallazgo conduzca posiblemente a una revaloración de su obra, tanto positiva como negativamente, y con ello, quizá, por fin se le sitúe en el alto lugar que le corresponde en el ámbito de la literatura italiana y universal del siglo XX.

Los datos biográficos que aquí se presentan carecen de interpretación, de un juicio de valor; son únicamente los sucesos tales y como sucedieron, o mejor dicho, como la mayoría de los biógrafos dicen que acontecieron. No queremos aquí denigrar o sobreproteger al escritor, pues el juicio más profundo se desprenderá del análisis de su obra literaria.

Secondino Tranquilli (verdadero nombre de Ignazio Silone), tercero de siete hijos de una pequeña familia de terratenientes, nace el 1 de mayo de 1900 en Pescina, un pequeño

pueblo entre las montañas de la región de Abruzzo. En 1911 muere su padre; dos meses después, el hermano mayor. Cuatro años más tarde, en 1915, en el pavoroso temblor de Avezzano fallecen su madre y el resto de los hermanos, a excepción de Romolo, su hermano menor.

Por algún tiempo, Romolo vive bajo el cuidado de sus tíos, mientras Secondino lo hace bajo el de su abuela, doña Maria Vincenza. Más tarde son separados e internados en sendos colegios católicos en Roma. Secondino tiene problemas en su primera escuela, por lo que es trasladado a otra en San Remo, gracias a la intervención del sacerdote Don Orione, quien se haría cargo del muchacho por los siguientes años. Nuevamente gracias a Don Orione, Secondino es llevado a Reggio Calabria cuando su permanencia en San Remo le era insoportable debido a su constante estado melancólico y depresivo. Ya desde entonces en el joven abrucés había nacido un aprecio filial hacia el sacerdote, a quien la Iglesia beatificaría tiempo después, mismo que se puede corroborar a lo largo de la correspondencia que sostuvieron. Sin embargo, cuando en 1918 Secondino abandona la escuela para unirse al grupo Jóvenes Socialistas del Partido Socialista Italiano (PSI) Don Orione decide romper contacto con él, acontecimiento decisivo en la vida y en el ánimo de Secondino.

Al año siguiente, 1919, tras un vertiginoso ascenso a través de diferentes puestos políticos en la *Unione Giovanile Socialista*, Secondino es llamado a formar parte de la Juventud Socialista Internacional; según los documentos recabados y estudiados por el historiador italiano Dario Biocca, ese mismo año inicia su colaboración directa con el inspector Guido Bellone, que más tarde formaría parte de la policía fascista. Es de resaltar que el joven Tranquilli comienza sus labores de espionaje tres años antes de la Marcha sobre Roma de Mussolini y nueve antes del arresto de su hermano Romolo.

En 1920 asume la dirección del periódico socialista semanal *L'Avanguardia*. Es uno de los miembros fundadores del Partido Comunista Italiano (PCI) en 1921, y en 1926 dirige la Secretaría de asuntos internos del PCI, siendo Palmiro Togliatti el dirigente de los asuntos externos, con quien, al año siguiente, viajaría a Moscú para tomar parte en los trabajos del Ejecutivo del Komintern o Tercera Internacional. Tres años antes, en 1923, Secondino se había trasladado a España con la tarea de promover el comunismo: fue arrestado y desde la cárcel logró colaborar con el periódico *La Batalla*. Es ahí cuando comienza a usar el pseudónimo Silone para firmas sus escritos, que era “la transcripción del nombre de Quintus Poppedius Silo, caudillo de las legiones marsas en las guerras del año 90 a. C. contra Roma, cuando se batieron en procura de franquicias que los convirtieran de vasallos en aliados de la *urbs*.” (Novella, 1967: 23). Varios años más tarde, ya como novelista, Secondino Tranquilli cambiaría su nombre por el de Ignazio Silone.

Expulsado de España en 1924, Silone viaja a Francia, donde se encuentra con antiguos camaradas comunistas. Es el año de la muerte de Lenin, por lo que “le prospettive della rivoluzione europea, in parte già offuscate dall'affermazione del fascismo in Italia, dalla fallita insurrezione tedesca e dal pronunciamento militare in Spagna, apparvero indebolirsi e persino svanire”<sup>1</sup> (Biocca, 2005: 78). Una vez en Francia, Silone sustituye al entonces secretario de la Cuarta Región, quien había sido llamado a la Secretaría de la Comisión Ejecutiva de París. En la nómina comunista, Secondino continúa utilizando el pseudónimo Silone, pero al mismo tiempo sus informes a la policía fascista, específicamente al inspector Bellone, no se detienen. De hecho, es en Francia donde Silone adopta uno de sus pseudónimos más famoso como espía: “Silvestri”, mismo que lo

---

<sup>1</sup> “las perspectivas de la revolución europea, en parte ya ensombrecidas por la afirmación del fascismo en Italia, por la malograda insurrección alemana y por el pronunciamiento militar en España, parecieron debilitarse e incluso desaparecer.” Todas las traducciones son mías.

delataría en 1996, cuando –como se ha dicho– salieron a la luz algunas de sus cartas de colaboración con la policía de Mussolini.

Después de un breve arresto de dos meses por sus actividades políticas, Silone también es expulsado de Francia. El partido le asigna funciones de imprenta y propaganda en Italia, por lo que se ve obligado a regresar clandestinamente a su país natal en el mes de octubre de 1925. Ya en Italia, Silone escala rápidamente puestos políticos en el partido comunista, en parte gracias a su gran capacidad organizativa, en parte también a sus artículos antifascistas publicados en diversos medios como *l'Unità*, *Battaglie Sindacali* e *Lo Stato Operaio*. No obstante, debido a un error, el domicilio de Silone es descubierto en 1927. El excomunista y ahora informante Antonio Quaglia advierte a la policía sobre la presencia de un dirigente extranjero del partido, el suizo Hoffmaier, lo que a su vez provoca la localización de Pietro Tresso, otro dirigente de gran talla. Creyendo haber ubicado el domicilio de Tresso, el inspector Nudi, figura relevante del entonces Departamento de la Policía Política, más tarde conocida como la Organización para la Vigilancia y la Represión del Antifascismo (OVRA), descubre que aquélla en realidad era la guarida de Secondino Tranquilli. Decide esperar, y como Tranquilli no vuelve a aparecerse, catea el domicilio. Todo indica que Silone es advertido oportunamente, lo que lo orilla a regresar a Francia. Al hacerlo, deja tras de sí –debido entre otras causas a sus informes como espía– un partido golpeado, reducido por los cientos de capturas de sus miembros e infiltrado por la policía en todos sus niveles organizativos (Biocca, 2005: 98-117).

Un año más tarde, en 1928, acontecería un hecho de enorme relevancia en la vida del escritor abrucés. Su hermano, Romolo Tranquilli, es arrestado en Milán tras una larga persecución por los bosques de Capiago, al día siguiente de un atentado con explosivos supuestamente dirigido hacia el rey. Acusado de ser el artífice de las explosiones y por lo

tanto el responsable de la muerte de dieciocho personas, Romolo es llevado a prisión, donde su salud desmejora notablemente hasta llevarlo a la muerte el 27 de octubre de 1932. Silone nunca se repondría de la pérdida de su hermano, de la cual se siente culpable.

Sin embargo, durante los años en los que Romolo está preso, Silone toma decisiones que marcarán el rumbo de su vida. Lo primero que hace al saber del arresto de su hermano es trasladarse a Berlín, posiblemente en busca de ayuda legal para detenidos por parte del Socorro Rojo Internacional (SRI), e inmediatamente después a Basilea. Ya en Suiza, Silone se aleja del partido argumentando motivos de salud y se somete además a un tratamiento psicoanalítico. El 13 de abril de 1930, Silone envía una carta al inspector Bellone comunicándole su próxima salida del PCI<sup>2</sup> y por lo tanto el término de sus colaboraciones con la policía fascista; le confiesa además su inclinación hacia una nueva vida intelectual y literaria (Biocca, 2005: 153-154).

En el mes de julio de 1931, una comisión especial congregada en una villa a las afueras de Basilea aprueba por unanimidad la expulsión de Ignazio Silone del Partido Comunista. Un año antes, el escritor italiano había hecho la primera redacción de *Fontamara*, novela que, tras varias revisiones, fuera publicada en alemán en 1933 y que lo lanzará al éxito literario en Europa y en los Estados Unidos. Silone confiesa abiertamente su decisión de continuar su carrera como escritor en una carta a su entonces pareja sentimental, Gabriella Seidenfeld, mujer de extracción humilde, de orígenes eslovacos y de rigurosa observancia judía, a quien había conocido en 1921 en un congreso comunista en Fiume, en aquel año estado independiente.

---

<sup>2</sup> Para una explicación más detallada del porqué de esta decisión, léase el texto autobiográfico del autor “Uscita di sicurezza”, contenido en el libro del mismo nombre, o el artículo del Dr. José Woldenberg “Silone: el desencanto” citado en la biografía.

Durante los siguientes años Silone continúa escribiendo y publicando, además de reconocer en sí mismo una fuerte y profunda propensión religiosa. Se trata de su reconciliación con la fe católica –inculcada desde niño–, si bien no con la Iglesia.

En 1937 aparece su segunda novela *Vino e pane*; un año después, en alemán, su primer libro de ensayística *La scuola dei dittatori*. En 1941 sale a la luz *Il seme sotto la neve*, año en el que regresa a la militancia política, esta vez con el Partido Socialista Italiano (PSI), y en el que conoce a la joven irlandesa Darina Laracy, con quien más tarde se casará. Dice el estudioso de Silone Tim Parks: “In 1942 he also began to work with the American secret services, advising on how to prevent Italy from falling into Communist hands on the collapse of Fascism [...] In 1944, he and Darina were flown to a liberated Naples on an American military plane”<sup>3</sup> (Parks, 2009: 10-11).

En 1945 Secondino Tranquilli cambia formalmente su nombre por el de Ignazio Silone. Guido Bellone, el inspector con el que durante lustros Silone colaborara como espía, muere en el verano de 1948. Al año siguiente, por motivos personales y por su desacuerdo con aquellos que deseaban la unificación los dos partidos, el PSI y el PCI, Silone abandona el Partido Socialista Italiano (formalmente lo hará en 1953). En 1950 se publica en Londres *The God that Failed*, libro que recoge los testimonios de seis famosos escritores que tras haber caminado y desertado de las filas del comunismo narran su propia experiencia política. Además de la Ignazio Silone, el libro contiene los testimonios de André Gide, Stephen Spender, Richard Wright, Louis Fischer y Arthur Koestler.

Durante estos años, después de la aparición de *Fontamara*, Silone no deja de escribir y publicar. En 1967 se descubre que *Tempo Presente*, revista que Silone dirige, es

---

<sup>3</sup> “En 1942 también empezó a trabajar para el Servicio Secreto Americano, asesorando cómo prevenir a Italia para que no cayera en las manos del Comunismo tras el colapso del Fascismo [...] En 1944, él y Darina fueron transportados a la Nápoles liberada en un avión del ejército norteamericano.”

financiada por la Agencia Central de Inteligencia (CIA) de los Estados Unidos a través de la Fundación Ford y del Congreso por la Libertad de la Cultura (CCF), posteriormente llamado Asociación Internacional para la Libertad de la Cultura (IACF).<sup>4</sup> El escritor italiano niega (y lo hará siempre) haber tenido conocimiento de que la Fundación Ford y la CIA estuvieran vinculados, por lo que en 1968 él mismo hace que la revista desaparezca. Es el año también de *L'avventura di un povero cristiano*, la última novela publicada en vida del autor. En 1969 viaja a Israel para recibir el Premio Jerusalén.

El 22 de agosto de 1978, tras una repentina hemorragia cerebral, muere en Ginebra el escritor y otrora político italiano Ignazio Silone. Póstumamente, en 1981, es publicada la novela *Severina*.

---

<sup>4</sup> Sin embargo, para Stanislao G. Pugliese –véase en la bibliografía– Silone no fue un espía de la CIA, sino “a man who was desperate that the Italian people, victims of fascism for more than twenty years, should not have to pay the price for the sins of Mussolini’s regime.”, p. 11.

## CAPÍTULO II

### NACIMIENTO Y EVOLUCIÓN DEL CONCEPTO DE “INTERTEXTUALIDAD”

En 1967, Julia Kristeva publicó su famoso artículo intitulado “Bakhtine, le mot, le dialogue et le roman”<sup>5</sup> –compilado dos años más tarde en su libro *Semiotiké*– en donde acuñaba el concepto de “intertextualidad”, término que señalaba, según la autora, la característica de todo texto literario de estar penetrado por voces y palabras ajenas, y de ser, por lo tanto, de carácter dinámico, heterogéneo y abierto a otros textos. Desde entonces, la difusión del término se expandió tan de prisa que su uso indiscriminado lo convirtió en palabra común. Entre los menos doctos, intertextualidad vino a sustituir el antiguo vocablo comparatista –y para algunos peyorativo– de “influencia”. Su suerte fue tal que muy pronto se pretendió ampliar el concepto a campos como la pintura y la música; sirvió para crear nuevos términos, ya sustituyendo con varios otros el prefijo inter- (paratexto, fenotexto, hipertexto, genotexto, etc.), ya añadiéndolo a otras palabras (interdiscursividad, intercontextualidad, etc.).

El concepto de intertextualidad se había extendido a tantos campos que una gran parte de los estudiosos de la literatura sugirió delimitar con precisión sus usos y significado. Nacieron así dos visiones, una general y otra restringida. La primera veía el texto como un tejido de textos, y la intertextualidad era una cualidad inherente; la segunda pretendía “hacerla operativa críticamente, entendiéndola como la presencia efectiva en un texto de otros textos, explícita o implícitamente, marcados o no marcados; este tipo de intertextualidad suele reducirse a citas y alusiones.” (Martínez Fernández, 2001: 11).

---

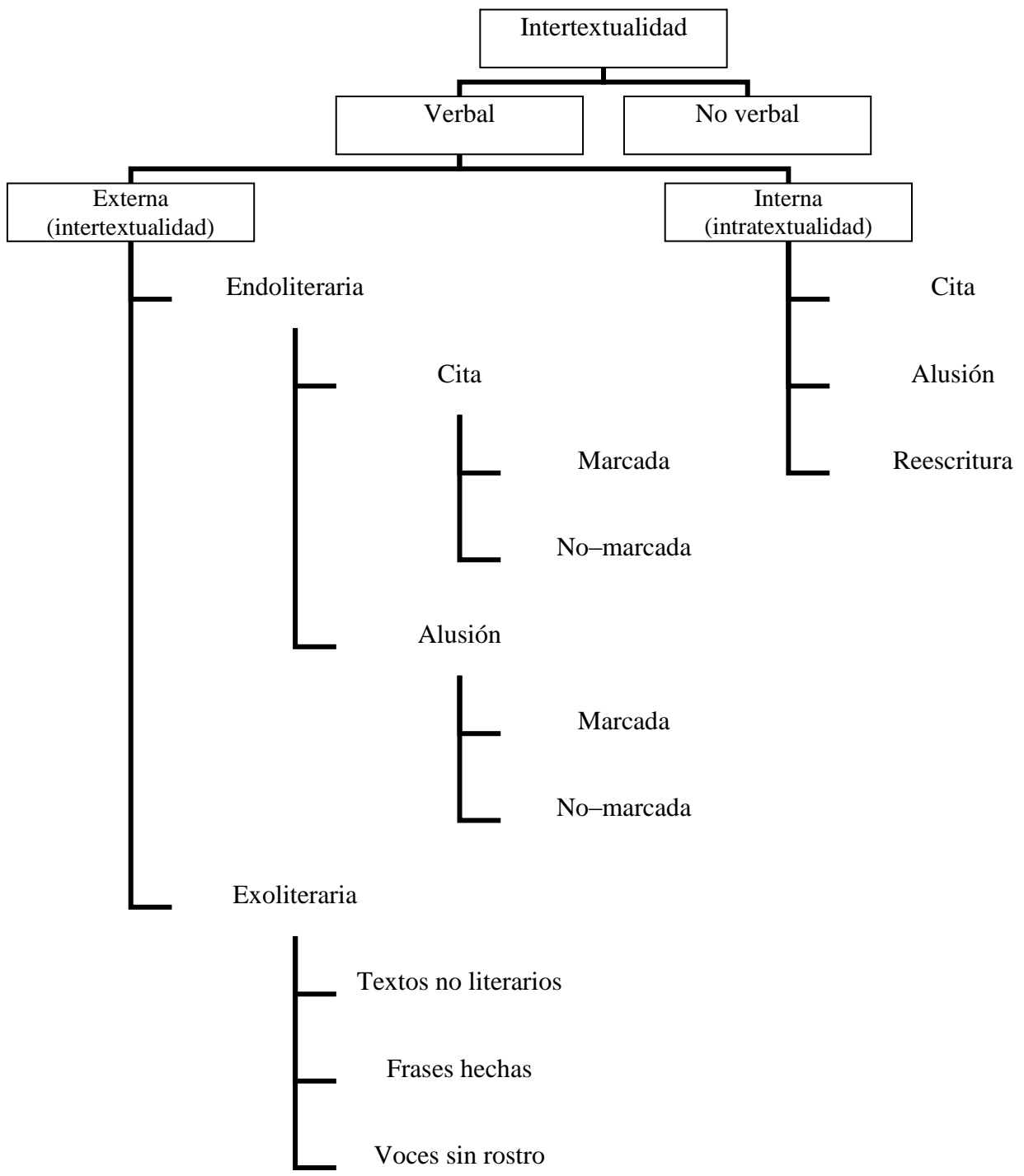
<sup>5</sup> *Critique*, N° 239, 1967, pp. 438-465.



Para replantear los límites del concepto, fue necesario remontarse a los comparatistas, quienes ya habían empleado términos como “influencia”, “fuente”, e “imitación”. También se indagó en Bajtín y en su teoría del discurso dialógico, de donde Julia Kristeva había obtenido la idea de intertextualidad. Para Bajtín, “todo enunciado está habitado por la voz ajena. Nuestro hablar es un hablar también de otro. No somos propietarios de las voces que usamos. El lenguaje es una propiedad colectiva. Y en cuanto voces de otros no nos llegan de forma neutra, sino cargadas, ‘ideologizadas’, configuradas con intuiciones ajenas, de otros” (Martínez Fernández, 2001: 53). Asimismo, Bajtín señaló la existencia de voces ajenas o voces enmarcadas de un texto dentro de otro; llámense cita, comentario, alusión, etc.

En 1982, Genette publicó *Palimpsestos*, obra en la que desarrolla la teoría de la transtextualidad, que consta de cinco tipos de relaciones textuales: intertextualidad, paratextualidad, metatextualidad, hipertextualidad y architextualidad. Para este estudio, sólo importan las definiciones de hiper- e intertextualidad. La intertextualidad de Kristeva, con todas sus características, pasa a ser la hipertextualidad de Genette, en donde un texto B o hipertexto guarda relación con uno o varios precedentes llamados textos A o hipotextos. En cambio, la intertextualidad en Genette únicamente abarca, define los breves injertos textuales de un texto en otro, tales como citas, alusiones, préstamos, etc.

Más adelante, Plett hablaría de tres posibles tipos de intertextualidad dependiendo de los elementos que un texto repite en otro (de signos, de reglas, o de signos y reglas). Martínez Fernández, en su completísimo estudio *La intertextualidad literaria*, menciona y ejemplifica con esquemas las teorías de diversos críticos –como Pérez Fimat y Gutiérrez Estupiñán– hasta llegar a la suya, que a continuación reproduzco y que tomo como base para mi tesis.



(Martínez Fernández, 2001: 81).

## 2.1. Nociones de inter-, intra- y extratextualidad

Para mayor claridad, citaré las palabras de Martínez Fernández, respecto a la diferencia entre inter-, intra- y extratextualidad:

Debido al lexema común de *texto*, conviene diferenciar también la *intertextualidad* de la *intratextualidad* y de la *extratextualidad*. Si *intertextualidad* nombra las relaciones entre distintos textos que se producen dentro de un texto, por medio de la alusión, la inclusión, la cita, etc., la *intratextualidad* se refiere a los distintos elementos del texto, que forman entre sí un sistema de lecturas, y a su funcionamiento interno, mientras que la *extratextualidad* tiene que ver con lo que es exterior a la obra: referencias histórico-culturales, detalles biográficos, propuestas e intenciones de poética, etc. (Martínez Fernández, 2001: 79).

## 2.2. Aclaraciones sobre la metodología utilizada

En las relaciones intertextuales aquí analizadas, llamaré siempre texto A a la fuente de donde viene la cita, alusión, comentario, etc. y texto B al texto en donde es insertada. Intertexto será ese fragmento que sale de A para pertenecer a B. En este caso, no se corre el riesgo de que haya dos o más textos fuentes, ya que mi estudio se limitará a la intertextualidad en algunas de las obras de Ignazio Silone con respecto a los Sagrada Escritura, principalmente a los Evangelios; es decir, el texto A siempre será la Biblia y sus citas se indicarán conforme a lo usual (libro, capítulo, versículo; ejemplo: Jn 10,13 significa Evangelio de Juan, capítulo 10, versículo 13).

Cabe señalar también que la intertextualidad es un fenómeno que sólo funciona con la participación del lector; si éste no descubre el intertexto mientras lee el texto B, la intertextualidad no existe, no funciona, permanece latente. En este sentido, será importante señalar si los intertextos en la obra de Silone son marcados (con cursivas, entre comillas, etc.) o no marcados. Me limitaré a indicar los marcados, sobrentendiendo que todos los demás no lo son.

En cuanto a intratextualidad se refiere, mi intención no es analizar las estructuras de oraciones, de palabras que se repiten para narrar o describir una escena, sino profundizar en los temas recurrentes que, mediante ligeros cambios en cada una de las obras del escritor italiano, sustentan una visión del mundo. Y es que “la intratextualidad transfiere cohesión y da sentido de conjunto a la obra de un poeta [se entiende también la de un narrador], pero puede, además, ser guía u orientación de la lectura; reafirmando, matizando o negando fórmulas previas, el poeta puede encaminar al lector a una dirección determinada y proporcionar un camino para la interpretación coherente” (Martínez Fernández, 2001: 154).

Finalmente, con la extratextualidad trabajaré ciertos aspectos biográficos de la vida de Silone que se ven reflejados en su obra. Si bien algunos de ellos parecieran evidentes, como los que el mismo escritor señala en *Uscita di sicurezza*, otros son más bien alegorías de un pasado tormentoso que permaneció oscuro para la mayoría del público hasta el día de hoy, cuando se sabe que el autor italiano colaboró con la policía fascista y, tiempo después, con la Oficina de Servicios Estratégicos (OSS) de los Estados Unidos. Sin embargo, una obra no puede ser juzgada por los actos de su autor, y un ser humano no puede ser juzgado sólo por ciertos actos (por más atroces que parezcan), sin tomar en cuenta las circunstancias ni el resto de su historia personal, de su vida entera.

## CAPÍTULO III

### LA INTERTEXTUALIDAD EVANGÉLICA Y BÍBLICA EN ALGUNAS DE LAS OBRAS DE IGNAZIO

SILONE

#### **3.1. *Fontamara***

En 1933 es publicada, en Zúrich y en alemán, *Fontamara*, la primera novela de Ignazio Silone. Un año después, ya en italiano, aparece en París. Su éxito se extendió rápidamente por Europa y luego por resto del mundo. No obstante, debido al régimen fascista, *Fontamara* no sería publicada en Italia sino hasta 1945.

La historia es la de un pueblo campesino italiano que lucha por librarse de la opresión de los caciques y gobernantes; es narrada por una voz coral –a veces por el nosotros, a veces por un personaje secundario– que sirve para enfatizar la unión de los habitantes, que tienen como líder moral a Berardo Viola, quien denunciará los abusos de sus gobernantes, el abandono que sufre el campo italiano, el desinterés de los dirigentes municipales por los problemas rurales. Berardo Viola intentará todo para que su voz sea escuchada, incluso sacrificará su vida para que las cosas cambien, para que sus paisanos se despabilen y luchen por la justicia y la verdad. ¿Cuál verdad? La verdad del Cristianismo, del amor al prójimo, de la fraternidad desinteresada. Toda la novela es una alusión al Evangelio. Muestra de ello son los intertextos que veremos a continuación, que no son citas textuales sino alusiones que, conforme el escritor afiance su tendencia espiritual en las siguientes novelas, se harán cada vez más notorias y frecuentes.

El primer intertexto, que quizás sería más adecuado llamar falsa intertextualidad (que también es válida), lo encontramos cuando Berardo, acompañado de otro campesino, decide buscar suerte en Roma. Berardo se había enamorado de su paisana Elvira y, al ser correspondido, cambia su carácter revolucionario, rebelde y justo para tratar de ofrecerle un futuro mejor a su novia. Sin embargo, la decepcionante realidad de carestía de trabajo en la capital hace que poco a poco Berardo vuelva a ser el de antes.

La posada en donde Berardo y su amigo se hospedan lleva el nombre de “Locanda del Buon Ladrone”, que podría hacer referencia al criminal que, al estar crucificado al lado de Jesús, reconoce que éste es el Mesías y le pide que se apiade de él, que no lo olvide cuando esté allá en los Cielos, junto a su Padre. Y de allí creyeron, Berardo y su amigo, que venía el nombre de la posada. Pero, como se ha dicho, se trataba de una falsa intertextualidad, pues:

la locanda del Buon Ladrone, in realtà, come più tardi apprendemmo, giustificava il suo bel nome dall' esempio del proprietario, il quale dopo essere stato varie volte in carcere per furto, verso il tramonto della sua vita si era messo al seguito dei fascisti e aveva partecipato a numerose spedizioni punitive contro i nemici del regime, specializzandosi nei furti patriottici a danno delle cooperative e delle amministrazioni operaie, sì da meritare che in una solenne cerimonia patriottica il capo stesso della polizia lo insignisse del titolo di Buon Ladrone. (Silone, 2002: 171)<sup>6</sup>

La intertextualidad no sólo es falsa, sino que a su vez recalca la situación en general bajo el gobierno fascista; es una sátira de crítica social bien construida.

---

<sup>6</sup> La posada del Buen Ladrón, en realidad, como más tarde nos vinimos a enterar, justificaba su bonito nombre por el ejemplo del propietario, el cual después de haber estado varias veces en la cárcel por robo, cerca del ocaso de su vida se había puesto al servicio de los fascistas y había participado en numerosas expediciones punitivas contra los enemigos del régimen, especializándose en los robos patrióticos que dañaban las cooperativas y las administraciones obreras, al grado de merecer que en una solemne ceremonia patriótica el mismo jefe de la policía lo distinguiera con el título de Buen Ladrón.

La segunda es una alusión que remite al episodio del Cerro de los Olivos, a aquella noche en el huerto de Getsemaní cuando Jesús, próximo a su sacrificio, tiene miedo y ora para superarlo y cumplir así la voluntad del Padre.

Presento abajo dos fragmentos (textos A) en donde se describe la escena en Getsemaní:

Y llevó consigo a Pedro, a Santiago y a Juan, y comenzó a sentir temor y angustia. Entonces les dijo: “Siento en mi alma una tristeza mortal. Quédense aquí y permanezcan despiertos”. (Mc 14,33-34)<sup>7</sup>

Entró en agonía y oraba con más insistencia, y su sudor se convirtió en grandes gotas de sangre que caían hasta el suelo (Lc 22,44)

Berardo Viola y sus compañeros son arrestados en una fonda junto con un desconocido que los acababa de invitar a comer. En la cárcel, el desconocido le confiesa secretamente a Berardo que pertenece a una organización clandestina que lucha para derrocar al fascismo y para hacerle justicia al indefenso. Berardo intuye que el desconocido no es cualquier miembro de aquella organización, sino uno de sus principales cabecillas. Llega a la conclusión de que si la policía descubre la identidad de aquel individuo, entonces mucho esfuerzo, años en lucha se vendrán abajo, habrán sido en vano. Decide suplantar al desconocido, decir que él, Berardo, es el jefe del partido clandestino: decide dar la vida por una causa, por su pueblo Fontamara, por sus amigos, por la justicia y la verdad. Sin embargo, –al igual que Cristo– Berardo, antes de su martirio, pues morirá torturado, sufre la incertidumbre y el temor del sacrificio voluntario:

Nessuno di noi due chiuse occhio durante la notte. Berardo si teneva la testa fra le mani come se stesse per scoppiargli. Decideva di confesare, si pentiva, tornava a decidersi, tornava a pentirsi. Si stringeva la testa con le mani perché non gli

---

<sup>7</sup> La edición utilizada es católica, autorizada para su impresión por el Arzobispo de Quito, presidente de la conferencia episcopal ecuatoriana, Antonio J. González, coeditada por ediciones paulinas y verbo divino.

scoppiasse. Perché doveva restare in carcere? Perché doveva morire in carcere, a trent'anni? (Silone, 2002: 197)<sup>8</sup>

### 3.2. *Vino e pane*

*Vino e pane*, la segunda novela de Silone, escrita también en el exilio, se publica en 1937 en Zúrich. Hasta cierto punto, es la continuación de *Fontamara*. En ella se narran las aventuras de Pietro Spina, joven revolucionario que regresa clandestinamente a Italia y que, para no ser descubierto, finge ser sacerdote. La novela retoma la problemática rural, la del campesino y la opresión del cacique, la de la injusticia y la desigualdad.

Ya como sacerdote, Pietro Spina cambia su nombre por el de don Paolo y se refugia en Pietrasecca, un pequeño pueblo en las alturas de una colina. Allí hace contacto con Luigi Murica y con su esposa Annina, quienes estaban vinculados con la organización secreta antifascista. Tiempo atrás, Luigi había sido enviado a la ciudad para que estudiara, para que se forjara un futuro no tan pesado como el del campesino. Pero al joven no le había gustado la ciudad y había preferido volver con sus padres para ayudar en las labores agrícolas. Se había casado con Annina y ahora ambos vivían en casa de los padres de Luigi.

Un día, don Paolo recibe una nota urgente. Al leerla, se entera que Luigi había sido arrestado. Inmediatamente decide ir a casa de los Murica. En el trayecto, en una diligencia que le tenían preparada, le dicen que Luigi ha muerto en el cuartel militar. La descripción de la escena de la tortura de Luigi hace alusión al juicio de Jesús ante Pilato;

---

<sup>8</sup> Ninguno de nosotros dos pegó el ojo durante la noche. Berardo se agarraba la cabeza con las manos como si estuviera por estallarle. Decidía confesar, se arrepentía, volvía a decidirse, volvía a arrepentirse. Se apretaba la cabeza con las manos para que no le estallase. ¿Por qué debía permanecer en la cárcel? ¿Por qué debía morir en la cárcel, a los treinta años?



específicamente, al momento en que los soldados romanos se burlan de Él por autonombrarse rey de los judíos.

Veamos primero el texto B, el de *Vino e pane*:

Luigi aveva scritto su un pezzo di carta: “La verità e la fraternità regneranno tra gli uomini al posto del denaro”. Quando l’hanno arrestato gli hanno trovato quel biglietto che egli non ha rinnegato. Nel cortile della caserma della milizia di Fossa gli hanno perciò messo in testa un vaso da notte in luogo di corona. “Quest’è la verità” gli hanno detto. Gli hanno messo una scopa nella mano destra in luogo di scettro. “Quest’è la fraternità” gli hanno detto. Gli hanno poi avvolto il corpo in un tappeto rosso raccolto da terra, l’hanno bendato e i militi se lo sono spinto a pugni e a calci tra loro. “Quest’è il regno del lavoro” gli hanno detto. Quando è caduto per terra gli hanno camminato di sopra, pestando coi talloni ferrati. Dopo questo inizio d’istruttoria, egli è vissuto ancora un giorno. (Silone, 2006: 282)<sup>9</sup>

Ahora el texto evangélico (A):

Los soldados romanos llevaron a Jesús al palacio del gobernador y reunieron a toda la tropa en torno a él. Le quitaron sus vestidos y le pusieron una capa de soldado de color rojo. Después le colocaron en la cabeza una corona que habían trenzado con espinas y en la mano derecha una caña. Doblan la rodilla ante Jesús y se burlaban de él, diciendo: “¡Viva el rey de los judíos!” Le escupían en la cara y, quitándole la caña, le pegaban en la cabeza. (Mt 27, 27-30)

Antes de entrar en la casa de los Murica, don Paolo se despoja de la ropa clerical, vuelve a ser Pietro Spina. Adentro todos están de luto: vecinos, familiares, amigos. La madre no para de elogiar a su hijo, cuenta la historia de los estudios abandonados por Luigi y cómo había preferido volver para ayudar en el campo, para no desamparar a su padre en las labores. El señor Murica hace entonces su aparición dando de beber y de comer a los presentes, y mientras ofrece los alimentos dice:

---

<sup>9</sup> Luíś había escrito en un pedazo de papel: “La verdad y la fraternidad reinarán entre los hombres en lugar del dinero”. Cuando lo arrestaron le encontraron aquella nota que él no rechazó. En el patio del cuartel militar de Fossa, por lo tanto, le pusieron en la cabeza una bacínica cual corona. “Ésta es la verdad” le dijeron. Le pusieron una escoba en la mano derecha cual cetro. “Ésta es la fraternidad” le dijeron. Después le envolvieron el cuerpo con un tapete rojo levantado del suelo, lo vendaron y los militares se lo pasaron entre ellos con puñetazos y patadas. “Éste es el reino del trabajo” le dijeron. Cuando cayó al suelo caminaron por encima de él, pisando con los talones de casquillo. Después de este inicio de instrucción, él aún vivió un día.

–È lui –egli disse– che mi ha aiutato a seminare, a sarchiare, a mietere, a trebbiare, a macinare il grano di cui è fatto questo pane. Prendete e magiate, quest’è il suo pane.

Altri arrivarono. Il padre versò da bere e disse:

–È lui che mi ha aiutato a portare, insolfare, sarchiare, vendemmiare la vigna dalla quale viene questo vino. Bevete, quest’è il suo vino.

Gli uomini mangiavano e bevevano, e c’era chi bagnava il pane nel vino. (Silone, 2006: 284)<sup>10</sup>

Esta escena, que indudablemente evoca la última cena de Cristo, impregna de significado el título de la novela, pues *Vino e pane* busca también esa fraternidad entre las personas que Jesús predicó entre sus discípulos.

Cito el texto A en donde se narra lo referente a la última cena:

Después, tomó el pan y, dando gracias, lo partió y se lo dio, diciendo: “Esto es mi cuerpo, que es entregado por ustedes. Hagan esto en memoria mía.” Después de la Cena, hizo lo mismo con la copa. Dijo: “Esta copa es la alianza nueva sellada con mi sangre, que va a ser derramada por ustedes [...]”. (Lc 22, 19-20)

La novela termina con el oportuno aviso a Pietro de que su identidad ha sido descubierta y que esa misma noche irán a aprehenderlo. Pietro regresa a Pietrasecca, el pueblo en el que vivía, destruye algunos documentos importantes y comprometedores, empaca lo menos posible y huye corriendo hacia el monte. Sin que él lo supiera, Cristina (en cuya historia se profundizará en el siguiente capítulo) decide seguirlo, pero se pierde entre las montañas y la espesura de la nieve.

### **3.3. *Il seme sotto la neve***

La historia de Pietro Spina en *Vino e pane* parece inconclusa, no puede terminar únicamente con la fuga a la montaña. Por ello, Silone cierra el ciclo de Pietro en su tercera

---

<sup>10</sup> –Es él –dijo– quien me ayudó a sembrar, deshierbar, segar, trillar, moler el grano del cual está hecho este pan. Tomen y coman, éste es su pan.

Llegaron otros. El padre sirvió de beber y dijo:

–Es él quien me ayudó a llevar, sulfatar, deshierbar, vendimiar la viña de la cual viene este vino. Beban, éste es su vino.

Los hombres comían y bebían, y había quien bañaba el pan en el vino.

novela *Il seme sotto la neve*, publicada en 1941 tanto en alemán como en italiano, primero en Zúrich y poco después en Lugano.

La obra, aunque no inicia –narrativamente hablando– donde se quedó *Vino e pane*, sí explica la suerte que tiene Pietro una vez en la serranía, quien decide esconderse en una gruta. En ella escucha pasar a los soldados que los buscan. Cuando se sabe fuera de peligro, abandona la gruta y vive escondido en casa de su abuela, doña Maria Vincenza, antigua aristócrata que hará todo lo posible para que el gobierno italiano perdone al nieto por sus ideas socialistas y rebeldes.

En una de las conversaciones entre el nieto y la abuela, ésta le pregunta cómo era aquel escondite en el que se había guarecido en el cerro. Pietro describe la gruta y confiesa que, de tanto escuchar a los soldados que andaban tras él, estuvo a punto de salir y preguntarles:

Si può sapere, miei signori, chi cercate? Si può sapere perché annusate e frugate, come cani a caccia, sotto ogni cespuglio, dentro ogni grotta, dietro ogni roccia? Ah, cercate me? Volete prendermi con voi? Me con voi? Ma non v'avvedete, imbecilli, ch'io non vi appartengo, ch'io sono d'un'altra razza? Non sapete che anche carico di catene non sarò mai in vostro possesso? [...] io sono di quelli il cui regno non è di questo mondo, quest'è il segreto mio e dei miei amici. Badate, però, a non confondere, non ho voluto dire che il nostro regno sia per caso nei cieli; quello, generosamente, lo lasciamo ai preti e ai passeri; no, il nostro regno è sotto terra. (Silone, 2001<sup>1</sup>: 181)<sup>11</sup>

Aun si el mismo Pietro confiesa que no se refiere al reino de Dios, es evidente que la idea viene del Evangelio: primero, cuando Jesús es aprehendido en el estero de Cedrón; después, en el interrogatorio ante Pilato:

---

<sup>11</sup> ¿Se puede saber, señores míos, a quién buscan? ¿Se puede saber por qué olfatean y hurgan, como perros en cacería, bajo cada mata, adentro de cada gruta, detrás de cada roca? Ah, ¿me buscan a mí? ¿Desean llevarme con ustedes? ¿Yo con ustedes? ¿Pero no se dan cuenta, imbéciles, que yo no les pertenezco, que yo soy de otra raza? ¿No saben que incluso cargado de cadenas no estaré nunca en su posesión? [...] yo soy de esos cuyo reino no es de este mundo, éste es mi secreto y el de mis amigos. Pero, cuidado, no se confundan, no he querido decir que nuestro reino esté acaso en los cielos; aquél, generosamente, lo dejamos a los curas y a los gorriones; no, nuestro reino está bajo tierra.

Jesús sabía lo que le iba a pasar. Se adelantó y preguntó: “¿A quién buscan?” Contestaron: “A Jesús de Nazaret.” Jesús dijo: “Yo soy.” (Jn 18, 4-5).

Y con Pilato:

Jesús contestó: “Mi realeza no procede de este mundo; si fuera rey como los de este mundo, mi guardia habría luchado para que no cayera en manos de los judíos. Pero mi reinado nos es de acá.” (Jn 18, 36).

Más adelante, Pietro se muda a vivir a casa de Simone, que es un refractario de origen burgués rebajado por su propia voluntad a campesino. A ellos se unirá Infante, un torvo campesino sordomudo que Pietro había conocido cuando huía en por el bosque y a quien enseñó el significado de algunos verbos y sustantivos. Posteriormente, esta triada de amigos debe abandonar el pueblo por motivos de seguridad y se refugian en Acquaviva, una pequeña población montaña arriba. Allá, con su fuerza extraordinaria, Infante ayuda a labrar la tierra a una mujer cuyo marido está en la cárcel. Ella se resiste argumentando que no tiene dinero para pagarle, mas Infante, aunque sordomudo, entiende la palabra “dinero” y responde vagamente que no lo hace por eso. Confundidas por el acontecimiento, la señora y su suegra concluyen que una obra de caridad de tal tipo sólo la podría haber hecho Jesús, y así se difunde la falsa noticia de que Cristo Jesús había labrado las tierras de una pobre mujer.

Por esas fechas, sabedor de su posible captura, Pietro se preocupa por el destino de Infante, pues él y Simone son sus únicos amigos. Además, Pietro se da cuenta que hace tiempo que Infante no reaparece (pues solía vagar por el pueblo), así que decide salir a buscarlo. Cuando se adentra en la zona de los sembradíos, un hombre (que a su vez creía que Infante era Jesús) sale a su encuentro confundiéndolo con Infante y, arrodillándose, le hace estas preguntas:

–Sei Tu Quello che doveva arrivare?

–Alzati –gl’impone Pietro arrossendo– non sono quello che tu aspetti; io non sarei degno di sciogliergli neppure i lacci delle scarpe. Ma sta sicuro, egli verrà.  
–E nel frattempo che dobbiamo fare? (Silone, 2001<sup>1</sup>: 394).<sup>12</sup>

Citemos ahora el texto A, que proviene de la historia donde Juan Bautista anuncia no ser el Cristo:

El pueblo estaba en la duda y todos se preguntaban interiormente si Juan no sería el Cristo. Por lo que Juan hizo a todos esta declaración: “Yo los bautizo con agua, pero ya viene el que es más poderoso que yo, al que no soy digno de soltarle los cordones de su zapato [...]”. (Lc 3,15-16)

En este punto el final de *Il seme sotto la neve*, que es el fin de las aventuras de Pietro Spina, está muy cerca. No obstante, es preferible dejarlo de lado momentáneamente ya que se analizará cuando se aborde el tema de la intratextualidad siloniana.

### **3.4. *Una manciata di more***

La cuarta novela de Ignazio Silone se titula *Una manciata di more*, publicada en 1952. La primera etapa del novelista –en cuanto al ambiente histórico de las obras– ha quedado atrás. No olvidemos que *Fontamara*, *Vino e pane* e *Il seme sotto la neve* se desenvuelven en una Italia fascista; en *Una manciata di more* los hechos ocurren en el periodo de reconstrucción que sigue al término de la segunda guerra mundial. A diferencia de las primeras novelas, aquí no hay un solo protagonista a quien el narrador sigue de cerca; no hay un Berardo Viola o un Pietro Spina. Hay, sin embargo, personajes importantes como Rocco, Zaccaria, Stella, Martino y Lazzaro.

*Una manciata di more* es la historia de un pueblo, Casale, que ve en la adhesión al Partido Comunista la posibilidad de una Italia más justa y unida; acción que, como muy

---

<sup>12</sup> –¿Eres Tú Aquel que debía llegar?

–Levántate –lo obliga Pietro ruborizándose– no soy aquel que tu esperas; yo no sería digno siquiera de desatarle los cordones de sus zapatos. Pero estate seguro, él vendrá.

–¿Y mientras tanto qué debemos hacer?

pronto descubrirá Rocco, no sirve de nada si el partido no garantiza, sino que, al contrario, suprime el valor de la individualidad y la libertad del hombre en pos de un falso beneficio social.

El primer intertexto que encontramos en esta novela es marcado (en este caso por comillas) y se da en una conversación juvenil entre Rocco y Nicola, en una época en la que ambos soñaban con estudiar teología y medicina para después dedicarse a ser misioneros en África. Sin embargo, Rocco se interesa en la política y poco a poco cambia su manera de pensar; Nicola llega a ser sacerdote. En aquella conversación juvenil, mientras presencian misa, Rocco le pregunta a Nicola si le gusta estar en compañía de pseudo-cristianos, y si quiere llegar a ser sacerdote para librar a esa clase de feligreses de sus escrúpulos mezquinos. Nicola no entiende la postura de su amigo y le reclama que también ellos –la gente que en ese momento está en misa– son creaturas del Padre, redimidos todos por la sangre de Cristo. A lo que Rocco responde:

–Sí –disse Rocco–. Tuttavia le loro anime non sono né calde né fredde. Fu parlando di loro che il Padre Eterno disse: “Essi non sono né caldi né freddi, essi sono tiepidi, essi mi fanno vomitare”. A te non danno nausea? (Silone, 2000: 73)<sup>13</sup>

Puesto que se trata de un intertexto marcado (de hecho, es una cita), lo único que se requiere es buscar de dónde viene, buscar el texto A. En esta ocasión, lo hallamos en el Apocalipsis de Juan:

Yo sé lo que vales; no eres ni frío ni caliente; ojalá fueras lo uno o lo otro. Desgraciadamente eres tibio, ni frío ni caliente, y por eso voy a vomitarte de mi boca. (Ap 3, 15-16).

Otro intertexto marcado (ahora con cursivas) lo encontramos cuando el padre de Stella, el señor Stern, judío, agoniza en la guarida y casa comunal de Zaccaria. El sacerdote

---

<sup>13</sup> –Sí –dijo Rocco–. Sin embargo sus almas no son ni calientes ni frías. Fue hablando de ellos que el Padre Eterno dijo: “Ellos no son ni calientes ni fríos, ellos son tibios, ellos me hacen vomitar”. ¿A ti no te dan náusea?

Nicola había sido llamado para que absolviera los pecados del señor Stern, pero debido a que éste no es cristiano, Nicola se rehúsa hacerlo, sólo acepta asistir al enfermo como amigo y como ser humano.

Al caminar a la habitación del señor Stern, Nicola reconoce la voz de Stella, que en ese momento le leía la Biblia a su padre. Éstas son las palabras que se alcanzan a escuchar:

*I nostri padri, ella stava leggendo, confidarono in te, confidarono e tu li liberasti. Gridarono a te, e furono salvati; confidarono in te e non furono confusi.* (Silone, 200: 189)<sup>14</sup>

El intertexto procede del Viejo Testamento, es un fragmento del Salmo 22:

En ti esperaron siempre nuestros padres, esperaron y tú los liberaste. A ti clamaron viéndose salvados; su espera puesta en ti no fue fallida. (Sal 22, 5-6)

Más adelante, cerca del final de la novela, Massimiliano, campesino y amigo de Rocco, se dirige frente al Ayuntamiento para gritar sus inconformidades. Massimiliano menciona *la tromba* (trompeta) –que ya en varias partes del libro había aparecido–, pues su importancia es crucial para el pueblo, ya que, según la tradición heredada desde la Edad Media, dicho instrumento musical sirve para congrega a la población marginada cuando la situación social y política es abrumadora, intolerable o cuando algún problema grave concierne a toda la población. Así se venía usando la trompeta, pero en el tiempo de Massimiliano alguien la había robado y escondido; por ello los insultos y reclamos frente al Ayuntamiento.

Así se expresa Massimiliano:

–Vi sarà sempre qualcuno che non venderà la sua anima per un pugno di fave e un pezzo di pecorino –riprese Massimiliano a voce a più alta–. E infine, quando i vermi crederanno di avere partita vinta, apparirà l'angelo. Egli toglierà la tromba dal suo nascondiglio e la suonerà a pieni polmoni e sveglierà anche i morti. Vorrò vedervi

---

<sup>14</sup> *Nuestros padres, ella estaba leyendo, confiaron en ti, confiaron y tú los liberaste. Te suplicaron, y fueron salvados; confiaron en ti y no fueron olvidados.* Las cursivas son del autor.

allora, vigliacchissimi bacherozzi, se riuscirete a strappare la tromba dalle mani dell'angelo. Ah, ah, ah, vorrò vedervi. (Silone, 2000: 291)<sup>15</sup>

Más que un intertexto, ésta es una alusión al texto A, que en este caso es el Apocalipsis. Es una alusión a los siete ángeles que tocarán las siete trompetas para que se cumplan las profecías que preceden al reinado de Dios (Ap, capítulos del 8 al 11).

La novela termina con una reflexión de los personajes acerca de que si, después de todo, una vez enganchados en su rol social, aún con ideales pero con actitud pasiva, ya no más en la lucha clandestina, si después de todo habrá valido la pena pasar por tantos afanes. Reflexionan sobre la Providencia o el Destino (sin mencionarlos explícitamente) de cada individuo, de que muchos son los llamados, pero poco los elegidos.

### ***3.5. Il segreto di Luca***

En 1956, aparece *Il segreto di Luca*, novela estructurada a la manera de un *thriller* policíaco, donde un antiguo proceso penal será investigado en retrospectiva hasta dar con la verdad. Ambientada en la Cisterna dei Marsi, en un pueblo campesino –como es costumbre en la obra de Silone–, la historia comienza con el regreso de Luca a su lugar de origen, después de haber pasado cuarenta años en la cárcel acusado de homicidio sin jamás haberse comprobado su responsabilidad. El tiempo pasa y sólo los más ancianos recuerdan aquel extraño proceso judicial, que tantos problemas e infortunios acarrearía al pueblo. Don Serafino, antiguo sacerdote y amigo de Luca, es el único en recibirlo. Tiempo después llega a Cisterna dei Marsi Andrea, joven revolucionario que regresa triunfante tras la caída del

---

<sup>15</sup> –Habrà siempre alguien que no venderà su alma por un puñado de habas y un pedazo de queso de oveja – continuó Massimiliano con voz más alta–. Y al final, cuando los gusanos crearán haber ganado la partida, aparecerá el ángel. Él sacará la trompeta de su escondite y la tocará a todo pulmón y despertará también a los muertos. Quisiera verlos entonces, cobardes cucarachas, si lograrán arrebatár la trompeta de las manos del ángel. Ja, ja, ja, quisiera verlos.



Fascismo y que, al haber vivido indirectamente de niño el extraño caso de la condena de Luca, busca aclararlo por todos los medios posibles: reconstruirá escenas, entrevistará involucrados, viajará a otros pueblos, hasta descubrir que la verdad siempre la supo la población de Cisterna y que, en el fondo, el misterio encubría una fascinante historia de amor.

Cabe mencionar que conforme se avanza en la obra narrativa de Silone, la vocación religiosa del autor se hace más evidente, sin olvidar la política; en otras palabras, su indiscutible simpatía por el cristianismo evangélico –no el institucional– se hace ahora abierta, reflejada a partir de *Il segreto di Luca* en adelante. Esta apertura religiosa en la obra de Silone es de suma importancia para el estudio aquí realizado, puesto que al no ocultar más su espíritu cristiano, el autor ya no recurre a las intertextualidades no marcadas, sino que las hace explícitamente, por lo general a manera de citas o de alusiones. En este sentido, nos limitaremos a citar y a decir cuál es el pasaje del texto A.

Así, encontramos que cuando Andrea Cipriano era niño, la madre de Luca, luego de que éste fuera condenado por homicidio, comienza a trabajar de criada para los padres de Andrea. La madre de Luca es analfabeta y el único medio para comunicarse con su hijo son las cartas, por lo que decide confiarle la correspondencia al pequeño Andrea para que se la leyese y asimismo redactara las contestaciones. De esta forma, Andrea Cipriani se entera –aunque aún no llega a comprenderlo– del extraño proceso penitenciario de Luca y de la angustia e impotencia de la madre. Por su parte, Luca no sabe quién es el que le redactaba las cartas a su madre hasta que una vez en libertad el propio Andrea se lo confiesa.

En ese mismo diálogo entre Andrea y Luca, el lector se entera de que de un día para otro la madre de Luca dejó de recibir correspondencia y que, en espera de una nueva carta,

murió. La razón por la cual Luca no había vuelto a escribir fue porque en la cárcel se le había castigado con la segregación.

Así describe Andrea sus recuerdos sobre los días postreros de la madre de Luca:

–Era forte e nello stesso tempo delicata –disse Andrea–. Un paio di volte, mentre io leggevo le tue prime lettere, ella era caduta in deliquio, con mia grande paura e smarrimento. Da allora in poi, per rianimarsi ogni volta che si sentiva mancare, usava avvicinare alle narici una boccettina d’aceto. A causa di ciò, l’odore dell’aceto divenne per me l’odore dell’innocenza perseguitata. Era lo stesso aceto, pensavo, di cui era imbevuta la spugna che i legionari di Pilato avvicinarono alle labbra del Crocifisso, quando si lamentò d’aver sete. (Silone, 2002<sup>2</sup>: 53)<sup>16</sup>

Ahora el texto A:

Después de eso, sabiendo Jesús que ya todo se había cumplido, dijo: “Tengo sed.” Y con esto también se cumplió una profecía.

Había allí un jarro de vino agridulce. Pusieron en una caña una esponja llena de esa bebida y la acercaron a sus labios. Cuando hubo probado el vino, Jesús dijo: “Todo está cumplido.” Inclino la cabeza y entregó el espíritu. (Jn 19, 28-30)

Es significativo notar no sólo la relación del vinagre ofrecido a Jesús con el que usa la madre de Luca para reanimarse, sino que ella también muere a los pocos días. Sin embargo, como se verá cuando se analice la intratextualidad siloniana, es a Luca a quien se le podría asociar con Jesús, no sólo por su sacrificio voluntario, sino porque el mismo proceso carcelario se asemeja –aunque en tono menor– al de Cristo; aparte de que más adelante en el texto se comparará a la madre de Luca con la Virgen María (Silone, 2002<sup>2</sup>: 85).

Otra intertextualidad la encontramos en el proceso penal. En un diálogo entre Andrea y don Serafino, éste narra un peculiar interrogatorio de los muchos que Luca tuvo ante el presidente del jurado. En aquella ocasión, el aula estaba repleta de gente de clase alta que deseaba divertirse con el extraño comportamiento de Luca, que solía no responder

---

<sup>16</sup> –Era fuerte y al mismo tiempo delicada –dijo Andrea–. Un par de veces, mientras yo leía tus cartas, ella se desmayó, con gran miedo y turbación de mi parte. De ahí en adelante, para reanimarse cada vez que se sentía desfallecer, solía acercarse a la nariz un frasquito de vinagre. A causa de eso, el olor del vinagre se transformó para mí en el olor de la inocencia mortificada. Era el mismo vinagre, pensaba, del que estaba empapada la esponja que los legionarios de Pilato acercaron a los labios del Crucificado, cuando se quejó de tener sed.

a las preguntas y, cuando lo hacía, sus contestaciones le parecían incoherentes al auditorio. Antes de declarar cerrada la sesión, el presidente pregunta a Luca si tiene algo que decir. Luca apenas mueve los labios. El presidente lo incita a que hable en voz alta:

“Cosa avete detto?” insistí il presidente. “Che Iddio vi perdoni” disse Luca. (Silone, 2002: 164)<sup>17</sup>

Indudablemente, el intertexto viene de la súplica que Cristo hace a Dios desde la cruz por aquellos que lo crucificaban. Citemos ahora el fragmento evangélico en donde se encuentra el texto A:

Junto con Jesús llevaban también a dos malhechores para ejecutarlos. Cuando llegaron al lugar llamado de la Calavera, lo crucificaron a él y a los malhechores, uno a su derecha y el otro a su izquierda. (Mientras tanto Jesús decía: “Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen.”) Después se repartieron sus ropas, sorteándose las. (Lc 23,32-34)

En este punto, la novela está cerca de su fin. Andrea, y por ende el lector, se ha enterado del profundo amor de Luca por Ortensia, causa del extraño comportamiento de Luca en el proceso. No obstante, algunos detalles del final serán tratados cuando se aborde la intratextualidad siloniana.

### **3.6. *L'avventura di un povero cristiano***

En 1960, se publica en Milán *La volpe e le camellie*. Ocho años más tarde, en 1968, aparece, también en Milán, *L'avventura di un povero cristiano*, obra de forma dramática pero no representable basada en la historia de Celestino V, acontecida a finales del siglo XIII y principios del XIV. En aquellos años la sede papal estaba vacante, ya que las dos familias más poderosas de la Iglesia, los Caetani y los Colonna, enemigas entre sí, no deseaban ceder el papado a su rival. Finalmente, de mutuo acuerdo, decidieron elegir papa a Fray

---

<sup>17</sup> “¿Qué ha dicho usted?” insistió el presidente. “Que Dios los perdone” dijo Luca.

Pietro da Morrone, religioso que gozaba de muy buena fama tanto espiritual como moral y, lo más importante, de completo desinterés político. Después de haber sido nombrado papa, en 1294, Fray Pietro da Morrone cambia su nombre por el de Celestino V. Sin embargo, su pontificado sólo duraría poco más de tres meses, pues Celestino V, notando la corrupción de la Iglesia, renunció a su cargo con la idea de volver al monasterio del que había salido (es de destacar que es el único Pontífice que ha dimitido de su puesto). Tres días después de la renuncia, el cónclave escogió papa al cardenal Benedetto Caetani con el nombre de Bonifacio VIII.

Durante el breve pontificado de Celestino V, las persecuciones de las que habían sido objeto ciertos grupos de franciscanos y espirituales –reformadores que deseaban vivir conforme a lo que ellos creían era el verdadero sentido del Evangelio– habían cesado. Con el arribo de Bonifacio VIII la cacería a estos grupos se hizo más ardua, pues la Iglesia veía en ellos una amenaza a sus privilegios y comodidades. Dentro de los perseguidos estaba el mismo Celestino V, que fue capturado el 16 de mayo de 1295, después de un fallido intento de escape a Grecia. Fue llevado al palacio de Bonifacio VIII, donde se negó a cooperar en la desintegración de los grupos franciscanos. Finalmente, fue encarcelado en la fortaleza de Fumone, donde murió el 19 de mayo de 1296 a la edad de ochenta y un años.

La obra de teatro de Silone recrea esta historia sin llegar a la muerte de Celestino: termina con el rechazo al papado y con la captura tras el intento de huída a Grecia. En *L'avventura di un povero cristiano* encontramos, ahora sí, completamente abierta, la vocación religiosa y estilística del autor. Sí, estilística también, pues ya desde *Una manciata di more* la narración iba cediendo espacio a los diálogos, sobre todo en *Il segreto di Luca*, hasta incursionar finalmente en la obra de estructura teatral con este texto colmado de extensos parlamentos. Y no es sólo la apertura de una vocación religiosa la que

descubrimos en este libro, sino que en el personaje de Celestino V Silone plasma las virtudes y cualidades de su ideal de hombre: un ser libre que antepone su espíritu, sus ideas y sus principios a la corrupción mundana; en este caso, la de la Iglesia.

En cuanto a intertextualidad se refiere, el autor ya no recurre a intertextos no marcados, sino que aborda directamente los temas religiosos adjudicando sus ideas sobre el Cristianismo a los personajes, ideas que se ven reflejadas en los diálogos; a lo más, se limita a citar o referir pasajes del Evangelio, de los cuales, para este estudio, sólo hace falta buscar su procedencia, su lugar exacto en los libros de la Biblia.

Así, por ejemplo, tenemos que Fray Ludovico, platicando con sus hermanos espirituales sobre la forma en la que debe vivir el hombre, dice:

*Fra Ludovico (al parroco). Non so se voi avete mai meditato sul primo libro di Samuele, dove sta scritto che la donna sterile partorirà piú figli della donna feconda. (Silone, 2004: 51)*<sup>18</sup>

La cita se refiere a la historia de Ana, madre de Samuel y esposa de Elcaná, quien además de Ana tenía por esposa a Penena. Ésta era fértil y aquélla estéril, por lo que Ana debió soportar las burlas de Penena y la tristeza de no poder ser madre hasta que, después de suplicar en el santuario, Yavé le concedió embarazarse y tener a Samuel, quien sería ofrecido desde pequeño al sacerdocio en el Templo como muestra de agradecimiento (1 Sam 1,1–25).

Posteriormente, en ese mismo diálogo, hablando ahora acerca de si convendría más promover las multitudes cristianas, los grupos reducidos o el retiro individual, Fray Bartolomeo, monje de Morrone, toma la palabra y opina:

---

<sup>18</sup> *Fray Ludovico (al cura)*. No sé si usted alguna vez ha meditado sobre el primer libro de Samuel, donde está escrito que la mujer estéril parirá más hijos que la mujer fecunda.

*Fra Bartolomeo. Secondo San Matteo, Cristo promise ai suoi: Quando vi troverete insieme, sarò con voi. Non disse: Quando sarete soli, o quando sarete lontani dal mondo. (Silone, 2004: 56)*<sup>19</sup>

He aquí el texto A, al que se hace referencia:

“...Asimismo, si en la tierra dos de ustedes unen sus voces para pedir cualquier cosa, estén seguros que mi Padre Celestial se la dará. Pues donde hay dos o tres reunidos en mi Nombre, ahí estoy yo en medio de ellos.” (Mt 18, 19-20)

Otro intertexto lo hallamos cuando Fray Clementino cita el salmo 143 (Silone, 2004: 136); sin embargo, como en la misma obra se dice de dónde proviene el intertexto, no es necesario especificar su ubicación en la Biblia. No sucede igual en otra conversación entre Celestino V, después de haber sido capturado, y Bonifacio VIII sobre cómo la tentación del poder corrompe a la Iglesia: aquí cabe citar tanto la referencia como el texto A.

Celestino V declara que la perdición de la Iglesia nace con la tentación del poder, a lo que Bonifacio VIII responde:

*Bonifazio VIII. Vorreste abbandonarlo ai nostri nemici?*

*Pier Celestino. Il nostro regno non è di questo mondo. Il nostro regno...*

*Bonifazio VIII (ha un gesto d'impazienza). Conosco le profezie, in gioventú me ne sono diletato anch'io [...]. (Silone, 2004: 160)*<sup>20</sup>

El texto A viene del evangelio (Jn 18,36), y ya se ha citado a propósito de un intertexto en la novela *Il seme sotto la neve*.

Finalmente, en la misma conversación, disertando ahora sobre el perdón hacia el enemigo, sobre no perseguir más a los franciscanos y a otros grupos religiosos, Celestino intenta convencer a Bonifacio:

*Pier Celestino (a mani giunte e con voce supplichevole). Siate piú mansueto, Santità, abbiate almeno compassione di tante anime esposte poi alle*

---

<sup>19</sup> *Fray Bartolomeo. Según San Mateo, Cristo prometió a los suyos: Cuando se encuentren juntos, estaré con ustedes. No dijo: Cuando estén solos, o cuando estén lejos del mundo.*

<sup>20</sup> *Bonifazio VIII. ¿Quisiera usted abandonarlo a nuestros enemigos?*

*Pier Celestino. Nuestro reino no es de este mundo. Nuestro reino...*

*Bonifazio VIII (con un gesto de impaciencia). Conozco las profecías, en mi juventud también yo me deleité con ellas [...].*

persecuzioni di quei regnanti. L'esempio ce lo diede Nostro Signore. Rimetti la spada nel fodero, egli ordinò a Pietro. Se non sappiamo vincere gli avversari nel bene, come possiamo illuderci di batterli con le minacce? (Silone, 2004: 162)<sup>21</sup>

Aunque la historia de la captura de Jesús y del intento de Pedro por defenderlo con la espada se narra en los cuatro evangelios, son el de Mateo y el de Juan los que mejor se ajustan como texto A. Helos aquí:

Uno de los que estaban con Jesús sacó la espada e hirió al sirviente del sumo sacerdote, cortándole una oreja. Entonces Jesús le dijo: “Vuelve la espada a su sitio, pues quien usa la espada, perecerá por la espada [...]” (Mt 26, 51-52)

Simón Pedro tenía una espada, la sacó e hirió a Malco, siervo del sumo sacerdote, cortándole la oreja derecha. Jesús dijo a Pedro: “Coloca tu espada en su lugar, ¿acaso no beberé la copa que mi Padre me da a beber?” (Jn 18, 10-11)

### **3.7. *La scuola dei dittatori***

Publicada primero en alemán (Zúrich, 1938) y posteriormente en italiano (Milán, 1962), *La scuola dei dittatori* es una obra estructurada conforme a la tradición de la *trattatistica* italiana, que floreció especialmente a partir del humanismo en el siglo XV, donde temas de diversa índole eran abordados a través de diálogos, retomando la manera que instaurara Platón. El principal objetivo de los *trattati* era no sólo el alejamiento del autor respecto a su obra, sino la enriquecedora confrontación de diferentes puntos de vista sobre un mismo tema. En el caso de *La scuola dei dittatori*, el argumento que desarrollan los personajes es el de la instrucción política, insertándose por lo tanto en la línea ya trazada por Machiavelli y Guicciardini. La trama es la siguiente.

---

<sup>21</sup> *Pier Celestino (con las manos juntas y con voz suplicante)*. Tenga mansedumbre, Santidad, al menos tenga compasión de tantas almas expuestas a las persecuciones de los gobernantes. El ejemplo nos lo dio Nuestro Señor. Enfunda de nuevo la espada, ordenó a Pedro. Si no sabemos vencer a los adversarios en el bien, ¿cómo podemos ilusionarnos de que los venceremos con amenazas?

De los Estados Unidos llegan a Zúrich Mr. Doppio Vu, que desea ser el próximo dictador de aquel país, y su consejero, el profesor Pickup, quien inventara la teoría política de la “pantautología”, que consiste en que “el Estado no puede ser sino el Estado”. Viajan a Zúrich en busca de Tommaso –político italiano exiliado, apodado el Cínico–, pues tras haber fracasado en su intento de aprender a crear una dictadura con personajes del Fascismo y del Nazismo como instructores, albergan la esperanza de que Tommaso les enseñe las características, las reglas básicas, la atmósfera ideal para imponer y consolidar una dictadura.

La intertextualidad que encontramos en esta obra (evidentemente en los diálogos de los personajes) es más bien de tipo alusivo o de citas. Los personajes toman ejemplo del pasado, entre ellos pasajes bíblicos, para ilustrar mejor las teorías que tratan de explicar acerca de la forma de gobernar y de la política en general.

El primer caso lo tenemos en el título del capítulo VI. El libro está dividido en capítulos y cada uno lleva un título que por lo general expresa los temas que se tratarán en él. En esta línea, el nombre del capítulo sexto es “Molti sono i chiamati, pochi gli eletti”, que hace referencia a varios pasajes evangélicos, pero sobre todo a una parábola en la que Jesús ejemplifica el proceso de los que entrarán en el Cielo, comparándolo con las bodas que un rey celebra para su hijo. Jesús termina la parábola con estas palabras: “Sepan que muchos son los llamados, pero poco los elegidos” (Mt 22, 14).

El capítulo sexto de *La scuola dei dittatori*, además, comienza con la intervención de Tommaso il Cinico, que –para ilustrar que el verdadero hombre político no busca el poder con fines ideológicos, ni tiránicos, ni económicos, sino que desea el poder por el poder mismo– recuerda a sus interlocutores la historia bíblica de Abimelec, quien, aun no siendo el hijo legítimo de Gedeón, logra suceder a su padre en el reinado. Tommaso



menciona también otra historia del libro de los Jueces: la de los árboles que buscaban gobernante. Éstos, después de que el olivo, la higuera y la vid (todas, plantas provechosas, es decir, que producen frutos benéficos) rechazaran el ofrecimiento que los árboles les hacían para que uno de ellos fuera su rey, se dirigen a la zarza, arbusto espinoso sin frutos, que al no estar ocupado en nada productivo acepta gobernarlos (Silone, 2002<sup>3</sup>: 50-51). Ambas historias se encuentran –como el mismo Tommaso lo dice– en el libro de los Jueces. La ubicación exacta del texto A, del que se hace referencia, es Jue 9, 1-15.

Casi al final del libro, en su última intervención en el capítulo XIII (intitulado “Sull’operazione piatto di lenticchie e il colpo di stato con l’assistenza delle autorità”), el profesor Pickup también recurre a un pasaje bíblico para justificar las dictaduras y las ocupaciones. Según su teoría, los contemporáneos de una ocupación extranjera la juzgan desfavorablemente; no obstante, la historia ha demostrado que con el tiempo, y a cierta distancia de los acontecimientos, la manera en que se juzga suele ser otra. El profesor Pickup se pregunta cómo habrán visto, calificado, los contemporáneos la ocupación que Josué realiza en Jericó, y narra, asimismo, la forma como fue invadida la ciudad. Habla de las trompetas que sonaron siete sacerdotes cuando Josué ya sitiaba Jericó y cómo enseguida ésta fue arrasada, dejando con vida únicamente a Rahab, la prostituta que había dado acogida a los mensajeros secretos de Josué (Silone, 2002<sup>3</sup>: 159). Estas historias se hallan respectivamente en Jos 2 y 6.

### **3.8. *Uscita di sicurezza***

En 1965, aparece en Florencia *Uscita di sicurezza*, obra que compila ensayos, conferencias y recuerdos biográficos que el autor escribe y publica en diferentes medios entre los años que van de la década de los cuarenta a la de los sesenta. Ideas literarias, políticas, morales y

religiosas son algunos de los temas que se desarrollan en este libro, en el que no encontramos intertextualidad propiamente dicha.

Sin embargo, como conclusión, citaremos una reflexión que Silone hace sobre un pasaje evangélico en el ensayo “Ripensare il progresso”. Es una referencia a Mt 26, 6-16, Mc 14, 3-11 y Jn 12, 1-11 con una cita textual de las palabras de Jesús:

...Dopo che Maria sorella di Lazzaro gli ebbe cosparso la testa di oli odoriferi, un discepolo si lamentò di tanto spreco, borbottando che il denaro sciupato per l’acquisto dei profumi sarebbe stato meglio impiegarlo in elemosine; e Cristo gli rispose: “I poveri li avrete sempre con voi, ma me non mi avrete sempre”. Basta però intendere il termine di poveri nel senso di umiliati e offesi [...] per rendere alla frase un valore durevole: la priorità dell’amore [...] sulla compassione. Avremo sempre tempo per compatire gli infelici, ma per l’amore non c’è da perder tempo. Ogni amore autentico comporta un senso tragico di precarietà. (Silone, 2001<sup>22</sup>: 186)<sup>22</sup>

---

<sup>22</sup> ...Después de que María hermana de Lázaro le hubo rociado la cabeza de aceites aromáticos, un discípulo se lamentó de tanto derroche, murmurando que el dinero malgastado en la adquisición de los perfumes habría sido mejor emplearlo en limosnas; y Cristo le respondió: “Los pobres los tendrán siempre con ustedes, pero a mí no me tendrán siempre”. Basta sin embargo con entender el término de pobres en el sentido de humillados y ofendidos [...] para devolver a la frase un valor duradero: la prioridad del amor [...] sobre la compasión. Tendremos siempre tiempo para compadecernos de los infelices, pero para el amor no hay tiempo que perder. Cada amor auténtico implica un sentido trágico de precariedad.

## CAPÍTULO IV

### LA INTRATEXTUALIDAD SILONIANA (FIGURAS Y TEMAS RECURRENTES)

#### 4.1. La importancia del sacrificio voluntario

Es ya evidente que en la obra literaria de Ignazio Silone, la Biblia y más aún los Evangelios ejercen una importante influencia, la cual no se limita exclusivamente a cuestiones de intertextualidad, sino que profundiza en conceptos fundamentales de la fe cristiana.

Cuando al pasar por el templo un maestro de la Ley pregunta a Jesús:

“¿Cuál de los mandamientos encabeza a los demás?”

Jesús le contestó: “El primer mandamiento es: *Escucha, Israel: El Señor, nuestro Dios, es un único Señor. Al Señor tu Dios amarás con todo tu corazón, con toda tu alma, con toda tu inteligencia y con todas tus fuerzas.* Y después viene éste: *Amarás a tu prójimo como a ti mismo.* No hay ningún mandamiento más importante que éstos.” (Mc 12, 28-31)

Jesús da un nuevo mandamiento a los ya dictados por Moisés: “Amarás a tu prójimo como a ti mismo”. De igual forma, en otra ocasión declara: “Mi mandamiento es éste: *Ámense unos con otros como yo los he amado. No hay amor más grande que éste: dar la vida por sus amigos*” (Jn 15,12-13). Por lo tanto, para el creyente, amar es un decreto fundamental; y entre todos los posibles tipos de amor, ninguno más alto y noble que el sacrificarse por el prójimo. Jesús mismo pone el ejemplo (pero también en el Viejo Testamento no faltan alusiones, por ejemplo Is 53, 1-12).

La historia de la Iglesia está llena de mártires. Historias que Silone confiesa haber leído y releído durante su infancia. No es de extrañarse que el sacrificio voluntario sea un tema recurrente en sus novelas, un argumento que les otorga cohesión y un sentido más amplio. Los personajes principales del escritor italiano perpetúan este tipo de acciones ya

desde *Fontamara*. La culminación será *L'avventura di un povero cristiano*, donde el personaje principal es la historia verídica de un mártir cristiano víctima de la misma Iglesia.

#### **4.1.1. Fontamara**

En su primera novela, como se ha dicho, Berardo deja Fontamara con la esperanza de encontrar un empleo que le permita casarse con Elvira. A él ya no le importa más la situación social y política de su pueblo, no le interesa el prójimo, deja de ser el Berardo Viola que había sido siempre. Cree estar en lo correcto, pero esta repentina sumisión al orden establecido, esta transformación de su carácter sume a Elvira en continuas inquietudes. A ella no le gusta el nuevo Berardo, no está de acuerdo con su egoísmo, aun si su causa y fin es el desposarla. Por ello, cuando su pretendiente viaja a Roma, Elvira emprende también una fatigosa peregrinación al Santuario de Nuestra Señora de la Libertad con una sola idea en mente:

“Santissima Vergine Maria”, disse Elvira appena arrivata alla presenza dell’immagine sacra “io ti chiedo una sola cosa: d’intercedere per la salvezza di Berardo. In cambio ti offro l’unica cosa che possiedo, la mia vita. Te l’offro senza esitazione, senza rimpianto, senza sottintesi.” [...] “Ti offro la mia vita” ripeté Elvira all’immagine sacra; e sentendo che la sua offerta era stata accettata, aggiunse con voce più somessa: “Chiedo soltanto la grazia di morire a casa mia”. E quella grazia della pietosissima Vergine le fu concessa. Tornò a casa, mise in ordine le poche cose sue, affidò il padre infermo a una zia, si mise a letto e morì. (Silone, 2002: 201)<sup>23</sup>

Los habitantes de Fontamara no están seguros de que la muerte de Elvira haya sido producto de la voluntad de Dios, de que la Virgen haya intercedido por ella atendiendo su

---

<sup>23</sup> “Santísima Virgen María”, dijo Elvira apenas llegada a la presencia de la imagen sacra “yo te pido una sola cosa: que intercedas para salvar a Berardo. A cambio te ofrezco la única cosa que tengo, mi vida. Te la ofrezco sin vacilación, sin pesar, sin sobreentendidos.” [...] “Te ofrezco mi vida” repitió Elvira a la imagen sacra; y sintiendo que su ofrecimiento había sido aceptado, agregó con voz más baja: “Pido únicamente la gracia de morir en mi casa”. Y aquella gracia de la piadosísima Virgen le fue concedida. Regresó a casa, puso en orden sus escasas pertenencias, encargó el padre enfermo a una tía, se acostó en la cama y murió.

petición, sobre todo porque –como sabemos– Berardo muere en la cárcel. Sin embargo, la madre del protagonista sabe bien que el sacrificio de Elvira no ha sido en vano:

–Nessuno può sapere –ripetè la madre–. Il povero figlio mio che non era nato per la proprietà, voleva a ogni costo diventare proprietario. Egli che non aveva mai saputo stare su una sedia, voleva mettere casa. Egli che non aveva mai tollerato le ingiustizie, egli ch'era nato per gli amici, voleva farsi soltanto il fatti suoi. Io sono sua madre e non posso ripetervi le parole incredibili, le parole sacrileghe ch'egli mi disse prima di partire per Roma: pur di riuscire, egli era veramente disposto a tutto. Per amore di una donna. La morte della donna forse l'ha salvato. (Silone, 2002: 201-202)<sup>24</sup>

Estamos ante un doble sacrificio, ambos producto del amor. Elvira da su vida para salvar a Berardo, quien a su vez recapacita y vuelve a interesarse por su prójimo, por sus paisanos, por quienes voluntariamente decide suplantar al revolucionario que la policía busca y que aquella noche compartía celda con él: Berardo vuelve a ser el mismo de antes. Detrás del escenario político, subyace un mensaje religioso. Berardo se salva dando su vida por el prójimo.

No obstante, para Alma Novella el mensaje es con fines políticos:

Berardo se salva, es decir, rescata su ser, cuando elige la muerte. [...] El sacrificio de Berardo romperá en cada uno el cerco de su egoísmo, lo acomunará a todos los otros en la rebeldía por la libertad. (Novella, 1967: 46)

Mientras que para Mario Mariani no queda claro si el sacrificio de Berardo ha servido de algo:

Se appare evidente, infatti, che alla base di un tal gesto è l'intuizione di una certa realtà e quindi la volontà di modificarla o contribuire in qualche modo alla sua trasformazione, lo stato d'animo in cui si origina rimane talmente confuso e la maniera in cui tale volontà si manifesta così avventata ed irrazionale, da far credere

---

<sup>24</sup> –Nadie puede saber –repitió la madre–. Mi pobre hijo que no había nacido para la propiedad, deseaba convertirse en propietario a cualquier costo. Él que nunca supo permanecer en una silla, deseaba hacerse de un hogar. Él que jamás toleró las injusticias, él que nació para los amigos, sólo deseaba ocuparse de sus asuntos. Yo soy su madre y no puedo repetirles las palabras increíbles, las palabras sacrílegas que él me dijo antes de partir a Roma: con tal de lograrlo, él estaba realmente dispuesto a todo. Por amor a una mujer. La muerte de la mujer tal vez lo ha salvado.

che sia l'autore per primo a dubitare dell'utilità del gesto stesso, non foss'altro che per il suo carattere disperatamente isolato. (Mariani, 1973: 377)<sup>25</sup>

Para Tim Parks, Berardo sacrifica su vida únicamente porque Elvira ha fallecido:

However, on receiving the news that his beloved has suddenly died [...], with nothing now to live for, he tells the police that he is the elusive agitator they have been looking for, and that they should punish him. Refusing to give any further information, he dies in prison. A case of suicide, the police insist.

Combining a romantic fantasy of self-sacrifice with deep pessimism, *Fontamara* suggests that only those who have lost everything are likely to sacrifice themselves for a cause. (Parks, 2009: 6)<sup>26</sup>

Sin embargo, los sacrificios de Elvira y Berardo no tienen fines políticos ni son causados por un simple momento irracional. Son actos voluntarios, símbolo de un amor absoluto por el prójimo (llámeseles novio o paisanos de Fontamara). Estamos ante una acción que seguirá ocurriendo en las novelas de Silone, incluso en las que no tienen una atmósfera de lucha política, como es el caso de *Il segreto di Luca*. Sólo estudiando la obra del escritor abruces en su conjunto se logra descifrar el verdadero mensaje.

#### 4.1.2. *Vino e pane y Il seme sotto la neve*

En *Vino e pane* y en *Il seme sotto la neve*, que en realidad son una misma historia, encontramos más figuras de sacrificio. Como se ha visto, en *Vino e pane*, Pietro Spina regresa clandestinamente a Italia disfrazado de sacerdote, cambia su nombre por el de don Paolo y se refugia en Pietrasecca, un pequeño poblado montañoso. Allí conoce a Luigi

---

<sup>25</sup> Si parece evidente, de hecho, que la base de un gesto tal es la intuición de una cierta realidad y por lo tanto la voluntad de modificarla o contribuir de algún modo a su transformación, el estado de ánimo en que se origina permanece a tal grado confuso y la forma en la cual tal voluntad se manifiesta tan precipitada e irracional, que hace creer que el autor sea el primero en dudar de la utilidad del gesto en sí, si no fuera por su carácter desesperadamente aislado.

<sup>26</sup> Sin embargo, al recibir la noticia de que su amada ha muerto de repente [...], y ya no teniendo una razón para vivir, confiesa a la policía que él es el elusivo agitador que han estado buscando, y que debieran castigarlo. Negándose a dar cualquier otra información, muere en prisión. Un caso de suicidio, la policía insiste.

Combinando una romántica fantasía de auto-sacrificio con un profundo pesimismo, *Fontamara* sugiere que sólo aquellos que lo han perdido todo son quienes probablemente se sacrifiquen por una causa.

Murica y a su esposa Annina, ambos vinculados con la organización secreta antifascista. Recordemos que Luigi es capturado por el ejército, torturado y finalmente muerto en el cuartel. Luigi –pese a tener un pasado oscuro que se tratará a su debido tiempo– prefiere morir, sacrificarse por su ideología y amigos de partido antes que hablar y traicionarlos (Silone, 2006: 282).

Otro personaje importante es Cristina, una joven que deseaba ser monja pero cuyo deseo se ve impedido por su familia, que ya había previsto convertirla en su enfermera particular. Pietro, ya como falso sacerdote, simpatiza con ella y entablan una buena amistad. Al poco tiempo, a solas, don Paolo toma un cuaderno en el que escribe como título *Diálogos con Cristina*, con el objetivo de anotar allí las cosas, los juicios que él en realidad tenía sobre temas que en sus conversaciones llegaban a tratar pero que, al fingir ser un sacerdote, no podía expresar con franqueza. En unos de esos breves escritos, don Paolo argumenta que ve en Cristina el reflejo de las mismas ideas y sentimientos que él tenía en la adolescencia, “anche la stessa disponibilità al sacrificio”<sup>27</sup> (Silone, 2006: 99), que es una especie de prolepsis del final de ambos.

En efecto, al final de la novela, cuando se entera que don Paolo es en realidad Pietro Spina y que ha huido a las montañas, pues la policía ha descubierto su identidad, Cristina decide dejarlo todo, sacrificar comodidades y posesiones para seguirlo en su fuga, ya que lo ama profundamente, aunque jamás se lo haya confesado. Corre por los campos nevados hasta llegar a un sitio desde el cual le es imposible divisar su pueblo. La nieve es alta y densa. El cansancio no la deja seguir, cae al suelo rendida. Intenta llamar a don Paolo por su verdadero nombre...

–Pietro, Pietro.

---

<sup>27</sup> “también la misma disponibilidad al sacrificio”.

A un certo momento una voce risponde da lontano, ma non era una voce umana. Pareva il guaito d'un cane, ma piú acuto e prolungato. Probabilmente Cristina lo riconobbe. Era l'urlo del lupo. L'urlo della carnaccia. Il richiamo agli altri lupi sparsi sulla montagna. L'invito al banchetto comune. Attraverso il nevischio e l'oscurità della notte incipiente, Cristina vide accorrere una belva verso di lei, aparendo e sparendo velocemente, attraverso i fossati di neve. Da lontano ne vide apparire altre. Allora s'inginocchiò, chiuse gli occhi e si fece il segno della croce. (Silone, 2006: 292)<sup>28</sup>

Éste es el final de la novela, así termina. Cristina muere. Y aunque aquí no es explícito, sí lo será en *Il seme sotto la neve*, en un diálogo que doña Maria Vincenza Spina, abuela de Pietro, sostiene con su hijo:

La madre gli fa cenno d'avvicinarsi di piú e gli mormora all'orecchio, con un filo di voce rotta dall'emozione:

–Bastià, sembra che quel povero ragazzo nostro sia vivo. Hai capito? Vivo.

–No –egli risponde seccamente–. Pochi giorni fa sono stati ritrovati i suoi resti sulla montagna. Pochi resti, dilaniati dai lupi.

–Così era stato creduto in un primo momento –corregge donna Maria Vincenza sotto voce–. In seguito non è stato difficile stabilire che si trattava d'una ragazza e precisamente di una figlia dei Colamartini, una certa Cristina. Invece lui è vivo. Capisci? Vivo. (Silone, 2001<sup>1</sup>: 13-14)<sup>29</sup>

Si bien no estamos ante un sacrificio voluntario como los de Elvira y Berardo, ni mucho menos de las mismas dimensiones, estamos ante un suceso causado por seguir a la persona que se ama. En este sentido, la muerte de Cristina es producida indirectamente por el amor. Además, no se debe pasar por alto que Cristina es un personaje secundario: el

---

<sup>28</sup> –Pietro, Pietro.

En un cierto momento una voz responde desde lejos, mas no era una voz humana. Parecía el quejido de un perro, pero más agudo y prolongado. Probablemente Cristina lo reconoció. Era el aullido del lobo. El aullido de la cacería. El llamado a los demás lobos esparcidos por la montaña. La invitación al banquete común. A través de la nevada y la oscuridad de la noche incipiente, vio correr un animal salvaje hacia ella, apareciendo y desapareciendo velozmente, a través de las zanjas de nieve. Desde lejos vio aparecer otros más. Entonces se hincó, cerró los ojos y se persignó.

<sup>29</sup> La madre le hace una señal para que se acerque más y le murmura al oído, con un hilo de voz rota por la emoción:

–Bastiano, parece que aquel pobre muchacho nuestro está vivo. ¿Has entendido? Vivo.

–No –el respondió secamente–. Hace pocos días fueron encontrados sus restos en la montaña. Pocos restos, despedazados por los lobos.

–Así se creyó en un primer momento –corrige doña María Vicenza en voz baja–. En seguida no fue difícil establecer que se trataba de una muchacha y precisamente de una hija de los Colamartini, una tal Cristina. En cambio él está vivo. ¿Entiendes? Vivo.



verdadero sacrificio por amor al prójimo debe ser una acción ejemplar, llevada a cabo por Pietro, el protagonista.

Sin embargo, antes de pasar a la escena final de *Il seme sotto la neve*, debe mencionarse que en esta novela el sacrificio femenino vuelve a aparecer. No será ejemplificado mediante la muerte, sino a través de la silenciosa resignación y la carga compartida de los sufrimientos del prójimo. Es la historia de Faustina, joven que en un retiro espiritual adolescente en el que se abordaba el tema de la “Pasión de Nuestro Señor” decide buscar la forma de ayudar a Jesús con sus sufrimientos físicos:

Perciò al termine degli esercizi, quasi un’intera notte rimasi sui ginocchi nella mia cameretta, piansi implorai supplicai Gesù di cedermi la sua corona di spine, di staccarla, almeno di tanto in tanto, dalla sua santissima fronte innocente e di posarla sulla mia. (Silone, 2001<sup>1</sup>: 351)<sup>30</sup>

A partir de entonces Faustina sufrirá de repentinos y profundos dolores de cabeza, creyendo que su ofrecimiento ha sido escuchado. Pero la historia de Faustina no acaba allí: al paso del tiempo, deberá soportar el repudio del pueblo y la injusticia de las falsas acusaciones de las que es víctima. Se le culpa de mujer fácil, de haberse metido en el matrimonio de Saverio, tío de Pietro, y doña Clotilde. La población se niega a darle alojamiento y aún más a dirigirle la palabra, por lo que acepta el ofrecimiento de vivir con Severino, hombre mayor que ella y que igualmente es mal juzgado por la sociedad. Ello incrementa las habladurías. Sin embargo, Faustina no vive en concubinato con Severino, son independientes, simplemente comparten casa y alimentos; tampoco se inmiscuye jamás en el matrimonio de Saverio, sino que, al contrario, lo rechaza hasta el último momento. Si se ve imposibilitada de decir la verdad es por una promesa que le hizo al tío de Pietro

---

<sup>30</sup> Por eso al término de los ejercicios, casi una noche entera permanecí arrodillada en mi recámara, lloré imploré supliqué a Jesús que me cediera su corona de espinas, que la sacara, al menos de vez en cuando, de su santísima frente inocente y que la pusiera en la mía.

(Silone, 2001<sup>1</sup>: 397-401). Faustina, pues, es un claro ejemplo de sacrificio voluntario con tal de ser consecuente con los propios principios. No obstante, como se ha dicho, la principal figura de sacrificio voluntario la encontramos en el protagonista.

Al final de la novela, seguido nuevamente por la policía, Pietro, junto con Simone e Infante, se refugia en Acquaviva, pueblo aún más en lo alto de las montañas. Recordemos que Simone es un refractario de origen burgués rebajado por su propia voluntad a campesino e Infante el sordomudo un tanto lerdo que Pietro había conocido en el bosque cuando salió huyendo de Pietrasecca.

Una vez en Acquaviva, tras diferentes sucesos, el hasta entonces desconocido padre de Infante aparece. Su nombre es Cerbicca Giustino, quien al ser cuestionado sobre las razones por las que abandonara a Infante cuando éste apenas era un niño, narra sus problemas económicos, su viaje a los Estados Unidos y sus vicisitudes como inmigrante. Detrás de sus palabras, se esconde la figura de un hombre egoísta que si ha vuelto a Italia en busca de su hijo es porque en América perdió un brazo y ahora, al verse incapacitado, desea que Infante se haga cargo de él. Pese a ello, orillado por su situación clandestina y de permanente fuga, Pietro no presenta negativas y se dispone a seguir evadiendo a la policía. Infante accede a vivir con su padre. Por lo pronto, Simone le deja a Giustino el lugar que ocupaba en la habitación que compartía con Infante.

En una noche en la que, sin saber por qué, vaga por las calles del pueblo, indeciso y caviloso, Pietro llega hasta el cuarto en donde se hospedaban Infante y su padre. Toca a la puerta, pero nadie responde. Adentro se escucha el aullido de un perro. Pietro toca a la puerta con más fuerza; nadie responde: decide forzarla. En el interior, yace tendido Giustino sobre un pequeño charco de sangre; a su lado, el cuchillo con el que le dieron muerte. Detrás de la puerta, escondido con la espalda contra la pared, se encuentra Infante,

temblando de miedo, aterrado por el acto que acaba de cometer. Objetos tirados en el piso revelan la disputa que se ha llevado a cabo. Pietro pregunta por qué y, al mirar el semblante de su amigo, se apiada de él. Le dice que corra, que escape. La figura de Infante se pierde en la calle oscura. Pietro se acerca al cuerpo para echarle una manta; cuando está a punto de cerrarle los ojos, se percata que Giustino aún respira con dificultad. Sale a la calle para pedir ayuda, grita que hay un herido grave, que se necesita un médico, un cirujano. Se escucha el abrirse de alguna puerta; algunas ventanas se iluminan. Pero es demasiado tarde. Al volver a su lado, descubre que Giustino ha muerto:

Il tempo scorre sempre più lento e a un certo punto si arresta. I carabinieri trovano Pietro seduto su un pagliericcio, con la testa tra le mani.

–Sono stato io a ucciderlo –egli dichiara alzandosi.

E porge i polsi per le manette.

[...] I due gendarmi che lo conducono sono più alti e forti di lui, hanno fazioni grossi e massicci, come zucche o uovi, senz'occhi senza naso senza bocca, glabre enormi forme ovali, sormontate da due cappelli a lanterna. Dietro di loro appare uno scopino con una lunga scopa; egli procede alla svelta col movimento leggero e ampio di un falciatore. Ed ecco i primi bottegai affrettarsi verso i loro negozi; essi si chiedono l'uno l'altro: “Che aveva, che voleva quel cane che ha abbaiato tutta la notte?” (Silone, 2001<sup>1</sup>: 416-417)<sup>31</sup>

Éste es el final de *Il seme sotto la neve*. Una vez más el protagonista de la novela se sacrifica por su prójimo, esta ocasión un humilde campesino sordomudo y algo lerdo. Pietro asume el crimen de su amigo por el amor que le tiene. Cabe destacar que el sacrificio será ignorado por los demás, no hay testigos, es un acto que refleja el apego a una forma de pensar, ajeno a cualquier fin propio si no es al bienestar del prójimo.

---

<sup>31</sup> El tiempo transcurre siempre más lento y a un cierto punto se detiene. Los policías encuentran a Pietro sentado sobre un colchón de paja, con la cabeza entre las manos.

–Fui yo quien lo mató –él declara alzándose.

Y presenta las muñecas para las esposas.

[...] Los dos gendarmes que lo conducen son más altos y fuertes que él, tienen carotas gruesas y macizas, como calabazas o huevos, sin ojos sin nariz sin boca, lampiñas enormes formas ovaladas, coronadas por dos sombreros de linterna. Detrás de ellos aparece un barrendero con una larga escoba; él procede rápidamente con el movimiento ligero y amplio de un segador. Y helos allí a los primeros comerciantes apresurarse a sus tiendas; ellos se preguntan el uno al otro: “¿Qué tenía, qué quería ese perro que ladró toda la noche?”

Esta evolución en la conciencia de Pietro, Mario Mariani la describe de la siguiente forma:

Indubbiamente, nell'auspicio per un ritorno sempre più concreto e deciso all'integrità del Vangelo, sta per concludersi il ciclo della crisi di Pietro Spina. Dalla sua remota vocazione religiosa [...] all'impegno politico e partitico, da questo all'anarchismo ed infine ad una concezione primitiva ed autentica dell'insegnamento di Cristo, abbiamo potuto seguire l'intero itinerario spirituale e morale di quest'uomo, di questa coscienza che ora si sta liberando di tanti dubbi e problemi. (Mariani, 1973: 382)<sup>32</sup>

Sin embargo, quien interpreta el sacrificio de Pietro relacionándolo con los preceptos religiosos bíblicos es Alma Novella:

La entrega de Pietro Spina a los esbirros en lugar de Infante, esa substitución del reo por el inocente, esa ofrenda de amor absurda en su enormidad, quiere ser de nuevo paráfrasis de un momento cenital en la misión del Ungido: "Guardé, Padre, a los que Tú me diste, y ninguno de ellos se ha perdido."<sup>33</sup>

[...] Si ya en *Vino e pane* crecía en el protagonista la conciencia de estar votado al sacrificio, y ya entonces se ennoblecía esa abnegación con los atributos de un martirio, en *Il seme sotto la neve* la prisión de Spina se asimila puntualmente a la voluntaria rendición de Cristo a sus verdugos –“*Oblatus est quia ipse voluit*” –, y además se la prefija a una pareja incomprensión:

“Justo frente a la cama de Pietro cuelga un pequeño cuadro de colores oscuros, con figuras rojas y azules entre resplandores amarillos, que representa la escena de la crucifixión y lleva impresas alrededor las palabras de San Pablo: *Judeis quidem scandalum, gentibus autem stultitia*. En las largas horas de insomnio ese cuadro, iluminado por la luz incierta de la lámpara de aceite, se agranda sin medida, absorbe la habitación entera y el mismo Pietro entra a formar parte de él.”<sup>34</sup> (Novella, 1967: 84-85)

#### **4.1.3. *Una manciata di more* y *Il segreto di Luca***

En *Una manciata di more* y en *Il segreto di Luca* el sacrificio se realiza no por una causa política o de amistad, sino para salvaguardar intereses familiares y ajenos. Lo que en estas

---

<sup>32</sup> Indudablemente, en la esperanza de un retorno cada vez más concreto y decidido a la integridad del Evangelio, está por concluir el ciclo de la crisis de Pietro Spina. De su remota vocación religiosa [...] a la labor política y partidista, de esto al anarquismo y finalmente a una concepción primitiva y auténtica de la enseñanza de Cristo, hemos podido seguir el entero itinerario espiritual y moral de este hombre, de esta conciencia que ahora se está liberando de tantas dudas y problemas.

<sup>33</sup> La cita del Evangelio de Alma Novella es Jn 17,12.

<sup>34</sup> Novella cita Ignazio Silone, *Il seme sotto la neve*, Milano, Mondadori, 1953, p. 66.

dos novelas se sacrifica es el amor entre parejas. El primer sacrificio, el de *Una manciata di more*, sólo es un pequeño esbozo del que encontraremos en *Il segreto di Luca*, donde el sacrificio amoroso será la principal trama de la novela.

Recordemos que *Una manciata di more*, al contrario de las primeras tres novelas de Silone, no está ambientada en una Italia fascista, sino que se sitúa en el periodo de la posguerra. El país está en reconstrucción pero aun así algunos conciudadanos exiliados a causa de sus ideas políticas temen volver a Italia por miedo a represalias. Tal es el caso de Martino, que al no contar con la documentación pertinente para poder regresar a su país, desde el extranjero continúa enviando cartas a Casale, su pueblo natal, para saber la situación imperante. Martino es amigo de Gaetana, joven que se ve obligada a aceptar las pretensiones amorosas de don Vincenzo, hombre rico de Casale, bajo la presión de su propia familia. Ella no ama a don Vincenzo, mas se sacrifica no sólo para satisfacer a su familia, sino además para que Martino pueda regresar al pueblo:

—...Per il resto il solo pensiero di diventare la moglie d'un simile uomo, lei diceva, continuava a darle i brividi. Ma non così, com'era ben comprensibile, l'intendeva la famiglia di Gaetana. Don Vincenzo, come sai meglio di me, era l'uomo piú ricco della contrada. Un altro partito da stargli alla pari, dove lo trovavano? [...] Nessun mezzo fu dunque trascurato per dissuaderla, per ricondurla a ragione. Minacciarono di richiuderla in convento per il resto della vita. Numerose candele furono accese davanti ai santi specializzati in quel genere di prodigi. Né fu dimenticato di ricorrere a una fattuchiera, per il caso che la poverina fosse stata vittima di qualche sortilegio. Finalmente la ragazza, in presenza di don Nicola, si dichiarò stanca. “Volete il sacrificio della mia vita al benessere della famiglia?” domandò. “Va bene. A una condizione: tornerò a parlare con Vincenzo il giorno in cui arriverà la prima lettera di Martino dall'estero e nella lettera egli scriverà di essere salvo.” Era difficile immaginare, per i familiari, condizioni piú stravaganti. Ma a don Nicola riuscí di dimostrare la moralità della richiesta. Don Vincenzo accettò. Fu così che tu ricevesti il passaporto.

—Da don Vincenzo?

—No, da Gaetana. (Silone, 2000: 83-84)<sup>35</sup>

---

<sup>35</sup> —...Por lo demás el solo pensamiento de convertirse en la mujer de un hombre así, ella decía, le seguía dando escalofríos. Pero no así, como era bien comprensible, lo entendía la familia de Gaetana. Don Vincenzo, como sabes mejor que yo, era el hombre más rico de la comarca. Otro partido que estuviera a la

Si bien ya era un hecho que Gaetana había sido obligada por su familia a casarse con un hombre que no amaba, lo cierto es que decide hacer feliz a un hombre justo, concederle su deseo de repatriarse, sacar moralmente algo positivo de su sacrificio sentimental.

De esta misma índole pero con una magnitud y trascendencia mayores será el sacrificio en *Il segreto di Luca*, donde el protagonista, Luca Sabatini, regresa a su pueblo después de haber transcurrido cuarenta años en la cárcel, sentenciado por un crimen que no había cometido. La novela está situada en otro pequeño pueblo italiano, Cisterna dei Marsi, adonde no sólo retorna el protagonista, sino también el joven revolucionario Andrea Cipriani con la tarea de hacer labores políticas a favor del partido de izquierda. Sin embargo, Andrea se interesa más en descubrir la verdad acerca del caso de Luca, pues sabe bien que ya desde el arresto y los interrogatorios en la corte hubo varias irregularidades sospechosas.

En sus años mozos, Luca era un campesino como cualquier otro, hasta que conoció a Olga, una muchacha hermosa de la que se enamoró profundamente. Luca sabía que no tenía ninguna esperanza, pues ella estaba comprometida con don Silvio, el hombre más rico del pueblo. Aún así continuó amándola, incluso si no se atrevía siquiera a dirigirle la palabra. Todos en el pueblo comenzaron a notar los sentimientos de Luca y muy pronto se

---

par, ¿dónde lo encontraba? [...] Ningún medio fue por lo tanto omitido para convencerla, para hacerla entrar en razón. Amenazaron con encerrarla en un convento por el resto de su vida. Numerosas veladoras fueron encendidas ante los santos especializados en este género de prodigios. Tampoco olvidaron recurrir a una hechicera, por si acaso la pobrecita había sido víctima de algún sortilegio. Finalmente la joven, en presencia de don Nicola, se declaró cansada. “¿Desean el sacrificio de mi vida para el bienestar de la familia?” preguntó. “Está bien. Con una condición: regresaré a hablar con Vincenzo el día en que llegue la primera carta de Martino del extranjero y en la carta él escriba que está a salvo.” Era difícil imaginar, para los familiares, condiciones más extravagantes. Pero a don Nicola le logró demostrar la moralidad de la petición. Don Vincenzo aceptó. Fue así que tú recibiste el pasaporte.

—¿De don Vincenzo?

—No, de Gaetana.

percataron de que aquél no era un amor ordinario. Aunque halagada y algo confundida, la misma Olga procuró encontrarle una muchacha a Luca para que se olvidara de ella. Le encontraron una buena pretendiente en el pueblo vecino, joven con la que Luca aceptó salir y más tarde comprometerse en matrimonio para cumplir los deseos de Olga.

Fue el día en que Luca pidió en matrimonio a Lauretta, su novia, cuando aconteció el homicidio del comerciante foráneo, por el que injustamente condenarían a Luca a cadena perpetua. La ceremonia se había llevado a cabo en la tarde. Luca, consternado por el importante paso que iba a dar en la vida sin amar a su futura mujer, se despide de su novia y de sus suegros y emprende el camino de vuelta a casa. Pero Luca esa noche no llega a dormir, lo encuentran al otro día y es acusado de haber sido el autor del crimen. Él lo niega, pero al ser cuestionado sobre dónde pasó la noche y por qué no había regresado al pueblo, Luca se niega a hablar. Argumenta que existen asuntos de honor, hechos que un hombre no puede revelar, mas asegura que él no cometió el homicidio, que su palabra de buen ciudadano debería bastar para creerle.

Andrea tardará en descubrir que aquella noche Luca la pasó solo, meditando cerca del canal que corre junto al molino del pueblo. Horas antes, en secreto, había ido a ver a Olga, para despedirse de ella por última vez:

–Doveva essere, la mia, una semplice visita d’addio –proseguí Luca–. Anche Ortensia, come sai, mi spingeva al matrimonio. Volevo informarla che quella sera sarebbe stata fissata la data definitiva delle nozze. Poiché era lei che me lo chiedeva, volevo fare quel sacrificio. Sapevo di rischiare la pazzia, ma volevo assicurare la sua pace e farla finita con le chiacchiere della gente. [...] “Silvio è uscito” mi disse “è al caffè per la sua solita partita con don Serafino.” “Devo farti una domanda importante” le dissi subito. “Siccome dalla tua risposta farò dipendere il mio avvenire, ti supplico di riflettere prima di rispondermi. La domanda è questa: ‘Vuoi veramente che io mi sposi?’” Alla mia richiesta lei scoppiò a piangere e mi rispose con queste parole, che mi hanno tenuto compagnia durante una quarantina d’anni: “No, Luca, non posso desiderarlo, perché ti amo ogni giorno di più; ma purtroppo non posso prometterti nulla.” “Non ti chiedo nulla” io dissi cadendo ai

suoi ginocchi. “Se ho il tuo cuore, non ho bisogno di null’altro.” (Silone, 2002<sup>2</sup>: 174-175)<sup>36</sup>

Después de la confesión de Olga, las circunstancias cambian. El sacrificio no será sólo de Luca, sino también de ella. Y no sólo en lo que respecta a su vida amorosa, a sus sentimientos. Como sabemos, al día siguiente Luca es arrestado y comienza el juicio en el que es condenado a cadena perpetua. En ese entonces nadie imaginaba que sería exonerado por buena conducta después de cuarenta años. Olga no podía creer lo que Luca era capaz de hacer con tal de no manchar la reputación de ella, con tal de que nadie se enterara de que la noche del crimen había ido a verla. Olga se dio cuenta hasta qué punto Luca la amaba y decidió que si él había decidido sacrificarse, ella también lo haría enclaustrándose en un convento.

Algunos días después de ser dictada la condena de Luca, don Serafino es llamado para que platique con Olga y averigüe qué le sucede. Recordando aquella tarde, don Serafino le confiesa a Andrea:

–...La trovai spaventosamente smagrita, letteralmente pelle e ossa, ma calma. “Mi sono dissanguata al contagocce” disse “da quando lui è dentro. Ora mi sento vuota come una bottiglia vuota.” Le sue parole mi atterrivano. “Dal momento che lui ha accettato volontariamente l’ergastolo per amor mio, non posso più restare in questa casa” mi disse. “Ormai non potrò più vivere senza pensare a lui. Si racconta di uomini che hanno accettato la morte per il proprio amore; ma Luca per me ha fatto assai di più. La morte dura un attimo e richiede un coraggio momentaneo; l’ergastolo è un’esistenza [...]” La persona che avevo davanti non era più la donnetta

---

<sup>36</sup> –Debía ser, la mía, una simple visita de despedida –prosiguió Luca–. También Ortensia, como sabes, me empujaba al matrimonio. Quería informarla de que aquella noche se fijaría la fecha definitiva de las nupcias. Ya que era ella quien me lo pedía, deseaba hacer ese sacrificio. Sabía que me arriesgaba a la locura, pero deseaba asegurar su paz y terminar con los chismes de la gente. [...] “Silvio salió” me dijo “está en el café para su acostumbrada partida con don Serafino.” “Debo hacerte una pregunta importante” le dije de entrada. “Ya que de tu respuesta dependerá mi porvenir, te suplico que reflexiones antes de responderme. La pregunta es ésta: ‘¿Realmente quieres que yo me case?’” Tras mi pregunta ella estalló en llanto y me respondió con estas palabras, que me han acompañado durante cuarenta años: “No, Luca, no puedo desearlo, porque te amo cada día más; pero desgraciadamente no puedo prometerte nada.” “No te pido nada” yo dije cayendo a sus pies. “Si tengo tu corazón, no necesito otra cosa.”



bellina incoerente e superficiale che già conoscevo. Era un altro essere trasformato dalla sofferenza [...]. (Silone, 2002<sup>2</sup>: 150-151)<sup>37</sup>

Quien habla en este parlamento es don Serafino, el sacerdote del pueblo en aquel entonces. Es así, mediante diálogos e inquisiciones, que Andrea Cipriani descubre la historia de amor que yacía oculta tras el misterioso proceso de Luca; historia de amor que todo el pueblo sabía pero que había decido ignorarla, olvidarla como si nunca hubiera pasado.

El *topos* del sacrificio nuevamente aparece tanto en *Una manciata di more* como en *Il segreto di Luca*; las circunstancias y los matices han cambiado, pero el mensaje sigue siendo el mismo.

#### **4.1.4. *L'avventura d'un povero cristiano***

Lo encontramos también en *L'avventura d'un povero cristiano*, texto basado en la historia real del único papa que ha renunciado al pontificado, decisión que Dante parece haber condenado en la *Commedia* (*Inf.*, III, vv. 59-60) y ensalzado Petrarca en *De vita solitaria* (Petrarca, 1977: 193-197).

Recordemos que Pier da Morrone, llamado Celestino V durante su brevísimo pontificado, tras ser capturado en su intento de huída a Grecia, rechaza colaborar con el nuevo papa Bonifacio VIII en la persecución y desintegración de las congregaciones franciscanas. Su férrea posición y respaldo a lo que él creía grupos de verdaderos cristianos

---

<sup>37</sup> –...La encontré terriblemente adelgazada, literalmente piel y huesos, pero tranquila. “Me he desangrado a cuentagotas” dijo “desde que él está tras las rejas. Ahora me siento vacía como una botella vacía.” Sus palabras me aterrorizaban. “Desde el momento que él ha aceptado voluntariamente la cadena perpetua por amor a mí, no puedo permanecer más en esta casa” me dijo. “Ya no podré vivir más sin pensar en él. Se cuenta de hombres que aceptaron la muerte por su amor; pero Luca por mí a ha hecho mucho más. La muerte dura un instante y requiere de un valor momentáneo; la cadena perpetua es una existencia [...]” La persona que tenía adelante ya no era la mujercilla bonita incoherente y superficial que conocía. Era un ser trasformato por el sufrimiento [...].

deslindados de intereses políticos lo condujo al encarcelamiento en Fumone, donde hallaría la muerte. Pier da Morrone, al igual que Berardo Viola, Pietro Spina o Luca Sabatini, sacrifica su libertad y su vida en defensa de lo que piensa justo y correcto. Es un caso verídico de un mártir de la Iglesia católica que sufrió la persecución y represiones de la misma institución a la que pertenecía:

*Fra Tommaso (dopo essersi di nuovo guardato attorno).* Vedete quella torre, su quell'altura rocciosa? Quella è Fumone. È un luogo di fama tristissima. Le celle dei prigionieri hanno appena la grandezza d'una tomba, vi si entra carponi e non hanno finestre.

*Concetta.* Si può andare nelle vicinanze?

*Fra Tommaso.* Fino ad Alatri, che è quel grosso paese sulla collina, ma non piú in alto. La rocca è piena di armati.

*Concetta (con gli occhi pieni di lagrime fissi sulla sommità indicata).* Caro, caro, caro il nostro povero vecchio. Alla sua età, fra gente ostile e brutale, trattato come un feroce delinquente, proprio lui, sempre così buono e mansueto e dolce verso tutti... A che serve il nostro amore se non possiamo far nulla per lui?

*Gioacchino (a fra Tommaso).* Dimmi, che ne faranno? Cosa pensi?

*Fra Tommaso (con voce lenta e incerta, quasi un balbettio per l'intimo sgomento).* È probabile che torneranno di nuovo a offrirgli un compromesso. Non c'è dubbio che lui lo rifiuterà. E allora temo che l'uccideranno... E poi, poi lo faranno santo. Non cerchiamo di capire. Il destino di certi santi, da vivi, è tra i misteri piú oscuri della Chiesa. (Silone, 2004: 164-165)<sup>38</sup>

---

<sup>38</sup> *Fray Tommaso (después de haber mirado nuevamente alrededor).* ¿Ven aquella torre, sobre aquella altura rocosa? Aquella es Fumone. Es un lugar de tristísima fama. Las celdas de los prisioneros apenas tienen las dimensiones de una tumba, se entra a gatas y no tienen ventanas.

*Concetta.* ¿Se puede ir a sus alrededores?

*Fray Tommaso.* Hasta a Alatri, que es aquel pueblo grande sobre la colina, pero no más arriba. La fortaleza está llena de guardianes.

*Concetta (con los ojos llenos de lágrimas fijos sobre la cumbre indicada).* Querido, querido, querido nuestro pobre viejo. A su edad, entre gente hostil y brutal, tratado como un feroz delincuente, justo él, siempre tan bueno y pacífico y cariñoso hacia todos... ¿Para qué sirve nuestro amor si no podemos hacer nada por él?

*Gioacchino (a fra Tommaso).* Dime, ¿qué le harán? ¿Qué piensas?

*Fray Tommaso (con voz lenta e incierta, casi un balbuceo debido a su consternación interna).* Es probable que nuevamente volverán a ofrecerle un trato. No hay duda de que él lo rechazará. Y entonces temo que lo matarán... Y después, después lo harán santo. No tratemos de entender. El destino de ciertos santos, en vida, está entre los misterios más oscuros de la Iglesia.

#### 4.1.5. *La scuola dei dittatori y Uscita di sicurezza*

Finalmente, en *La scuola dei dittatori* y en *Uscita di sicurezza* no encontramos la figura de sacrificio escenificada o protagonizada como en las novelas, sino que en estas dos obras el autor y sus personajes comparten opiniones y experiencias acerca de este acto voluntario.

*La scuola dei dittatori*, obra estructurada en forma de diálogos, aborda el tema de la instrucción política. Como se ha dicho, de los Estados Unidos llegan a Zúrich Mr. Doppio Vu, personaje que aspira a ser dictador en su país, y su consejero el profesor Pickup. Viajan en busca de Tommaso il Cinico, de quien esperan consejos teóricos sobre cómo poder llevar a cabo sus planes.

En uno de los diálogos, el profesor Pickup habla acerca de cuán importante era el sacrificio para el régimen fascista y que por lo tanto Mussolini lo exaltaba. El sacrificio, en este sentido, es un engaño para fraguar las bases de una dictadura, para crear héroes, de quienes nacen los mitos:

*Prof. Pickup.* ...Tieni bene in mente che non si organizza una guerra civile senza dare ai propri partigiani un motivo inebbriante di morire. Mi riferisco principalmente ai gruppi d'assalto, a quelli che si potrebbero chiamare i volontari della morte. (Silone, 2002<sup>3</sup>: 126)<sup>39</sup>

Más adelante, el mismo profesor Pickup argumenta que una de las razones de la decadencia de las religiones en nuestra era es la falta de sacrificios cruentos. El incienso y demás símbolos de sacrificio de la Iglesia no bastan, pues en el inconsciente del hombre aún se conserva la creencia de que sólo mediante el derramamiento de sangre se logra aplacar la ira y atraer la gracia de las potencias divinas. Así se justifica la creación de chivos expiatorios y al mismo tiempo se da pie a alabanzas y ceremonias solemnes en

---

<sup>39</sup> *Prof. Pickup.* ...Ten muy en cuenta que no se organiza una guerra civil sin dar a sus propios partidarios un motivo exaltante por el cual morir. Me refiero principalmente a los grupos de asalto, a esos que se podrían llamar los voluntarios de la muerte.

donde se recuerda a los caídos de tal o cual causa. Hacer derramar la sangre al prójimo (aunque en este caso sea visto como “el otro”) pareciera ser permisible en cuanto a que tiene la culpa de alguna situación que nos es inaguantable y adversa; por el contrario, permitir que se derrame la sangre de nuestros hermanos de causa es comprensible porque seguimos un fin común y en caso de que triunfemos, sea cual sea el objetivo, serán recordados como héroes o mártires (Silone, 2002<sup>3</sup>: 142-143). Este sacrificio, aunque voluntario, nada tiene que ver con el que se hace por motivos morales o de amor al prójimo, pero cabe citarlo como su contraparte.

Por otro lado, en *Uscita di sicurezza* Silone habla sobre el arresto de su hermano, sobre su permanencia y muerte en la cárcel. Según Silone, Romolo jamás formó parte del Partido Comunista; si declaró ser uno de sus miembros fue sólo porque intentaba comportarse como creía que su hermano mayor lo hubiera hecho: “Non era dunque facile, per me, uscire dal Partito, se la mia presenza serviva di giustificazione al volontario sacrificio di mio fratello” (Silone, 2001<sup>2</sup>: 108-109).

En una carta del 6 de noviembre de 1931 a su entonces compañera sentimental Gabriella Seidenfeld, Silone escribió:

Il destino ha voluto che, per poter esprimere tutta la sofferenza della nostra epoca, io conoscessi e vivessi anzitutto tutte le miserie, tutte le vergogne, tutti gli entusiasmi, tutte le sconfitte della nostra epoca e che nulla di quello che un uomo può soffrire mi fosse sconosciuto. [...] Vorrei dire due o tre cose, prima di morire, che nessun altro può dire e che il destino mi ha incaricato di dire. Due o tre cose che ogni operaio, e ogni contadino, e ogni comunista e ogni fascista debba pensarci su, che ogni uomo debba pensarci su. (Silone, 2001<sup>2</sup>: 253)<sup>40</sup>

---

<sup>40</sup> El destino ha querido que, para poder expresar todo el sufrimiento de nuestra época, yo conociera y viviera antes que nada todas las miserias, todas las vergüenzas, todos los entusiasmos, todas las derrotas de nuestra época y que nada de lo que un hombre puede sufrir me fuera desconocido. [...] Quisiera decir dos o tres cosas, antes de morir, que nadie más puede decir y que el destino me ha encargado que diga. Dos o tres cosas sobre las que cada obrero, y cada campesino, y cada comunista y cada fascista debería reflexionar, sobre las que cada hombre debería reflexionar.

Indudablemente, las declaraciones de Ignazio Silone dan sustento a un análisis biográfico de los motivos de su obra, motivos que serán tratados más adelante. Ahora, como conclusión del tema del sacrificio voluntario, *topos* evangélico recurrente en las novelas del escritor italiano, presentamos el martirio de Eleazar, pasaje bíblico ejemplificativo y de gran emotividad:

Eleazar, uno de los principales maestros de la Ley, ya anciano y de noble aspecto, fue obligado, abriéndole la boca a la fuerza, a comer carne de cerdo. Pero él prefirió una muerte honrosa a una vida infame. Fue voluntariamente al sacrificio y lo golpearon hasta que murió. Escupió el pedazo de carne con valentía, como deben hacer los que no desean hacer cosas prohibidas, aun a riesgo de perder la vida.

Los que presidían ese banquete impío lo tomaron aparte, pues lo conocían desde hacía mucho tiempo, y trataron de convencerlo que simulara comerse aquella carne [...] De esta manera se liberaría de la muerte [...] Él prefirió tomar una noble resolución [...]: “A nuestra edad sería indigno disimular, pues muchos jóvenes creerían que yo, a los noventa años, me he pasado a las costumbres paganas. Con esta simulación, y por miedo a perder lo poco de vida que me queda, yo los llevaría a traicionar también a ellos, deshonorándome en mi vejez. Aunque ahora me salvara de los hombres, no me salvaría, sea vivo o muerto, de las manos del Todopoderoso. [...]”

Y con su muerte dejó un ejemplo de nobleza y un monumento de virtud y fortaleza, no solamente a los jóvenes sino a toda la nación. (2Mac 6,18-31)

#### **4.2. Diferencias entre las relaciones por conveniencia y la amistad desinteresada**

Siguiendo la línea del nuevo mandamiento de Jesús, “ámense unos con otros como yo los he amado. No hay amor más grande que éste: dar la vida por sus amigos” (Jn 15,12-13), encontramos otro tema recurrente en la obra de Ignazio Silone: la amistad. Pero más que la amistad común, hablamos de hermandad, de una relación sincera entre personas sin ninguna finalidad de conveniencia, sin intereses de por medio. Es un ambiente en donde los amigos se comportan sin temores, se desenvuelven como son en realidad y expresan sus ideas sin temor a represalias. En contraste, existen grupos que buscan la amistad de otros

individuos con objetivos personales, egoístas, en donde su comportamiento se ve limitado conforme a lo que se esperara de ellos y sus opiniones son reservadas o simplemente adornadas con mentiras para agradar a las supuestas amistades y conseguir su beneplácito.

Al respecto, Silone escribe en el ensayo “Uscita di sicurezza”, en el libro homónimo:

Sono nato e cresciuto in un comune rurale nell’Abruzzo, in un’epoca in cui il fenomeno che piú m’impressionò, appena arrivato all’uso della ragione, era un contrasto stridente, incomprensibile, quasi assurdo, tra la vita privata e familiare, ch’era, o almeno cosí appariva, prevalentemente morigerata e onesta, e i rapporti sociali, assai spesso rozzi, odiosi, falsi. (Silone, 2001<sup>2</sup>: 56)<sup>41</sup>

Y más adelante, en “La scelta dei compagni”:

La possibilità della comunicatività delle anime non è una prova irrefutabile della fraternità degli uomini? Questa certezza contiene anche una regola di vita. L’amore per gli oppressi nasce da ciò come un corollario che nessuna delusione storica può mettere in dubbio non essendo amore d’interesse. (Silone, 2001<sup>2</sup>: 145)<sup>42</sup>

La amistad quizá sea el punto más importante en la obra de Silone; es también metáfora de las primeras comunidades cristianas, perseguidas por las autoridades del Imperio romano; es ejemplo e invitación a que la fraternidad entre las personas se puede lograr sin importar el periodo de la historia en la que nos ha tocado vivir, sin importar las circunstancias del régimen que nos gobierna o la clase social a la que pertenezcamos.

De esta manera, en sus novelas no sólo encontramos ejemplos de grupos de verdaderos amigos, sino que además abundan en reflexiones sobre la amistad. Basta con citar cómo es descrito Berardo Viola en *Fontamara*:

---

<sup>41</sup> Nací y crecí en un municipio rural en el Abruzzo, en una época en la que el fenómeno que más me impresionó, apenas tuve uso de razón, era un contraste estridente, incomprensible, casi absurdo, entre la vida privada y familiar, que era, o al menos así parecía, prevalentemente sobria y honesta, y las relaciones sociales, tan frecuentemente rudas, odiosas, falsas.

<sup>42</sup> La posibilidad de la comunicación de las almas ¿no es una prueba irrefutable de la fraternidad de los hombres? Esta certezza también contiene una regla de vida. El amor por los oprimidos nace de ello como un corollario que ninguna desilusión histórica puede poner en duda, pues no es amor por interés.

La sua perdizione, la sua rovina, come già si è accennato, erano gli amici; per aiutare un amico egli avrebbe impegnato anche la camicia. “Se veramente deve finire come il nonno”, diceva sua madre “se deve morire impiccato, non sarà certo per il denaro, ma per l’amicizia.” (Silone, 2002<sup>1</sup>: 75)<sup>43</sup>

Asimismo, al final de la novela, cuando Berardo ha decidido sacrificarse por la causa de los fontamareneses, sus últimas palabras son: “Quando li rivedrai, saluta gli amici” (Silone, 2002<sup>1</sup>: 198). La amistad es lo que da sentido a su vida y a su sacrificio.

Por su parte, en la historia de Pietro Spina, que se desarrolla en las novelas *Vino e pane* y *Il seme sotto la neve*, vemos cómo entre el falso don Paolo y Cristina nace una amistad que terminará con el enamoramiento de ella. Después, cuando Pietro huye a las montañas y antes de que llegue a vivir a Colle, en un diálogo entre doña Maria Vincenza y su hijo don Bastiano (la abuela y el tío de Pietro respectivamente) se hace evidente las relaciones por interés, la falsa amistad por conveniencia:

–Povero figlio mio –dice donna Maria Vincenza prendendogli una mano– a me mi rattrista di vederti sempre più angustiato. Come fai a vivere senza amici?

–Capirai, madre, sono negli affari e le mosche non si prendono con l’aceto  
–risponde don Bastiano con un gesto evasivo.

–Ma neppure con la minestra.

–Anche questa, che vuoi, è un’arte: ingoiare amaro e sputare dolce.

–Sei ricco, sei il primo proprietario del comune e non hai figli. Non potresti vivere in pace?

Don Bastiano fa segno di no con la testa.

–Magari –dice– magari. Purtroppo chi è in ballo, deve ballare. Se adesso mi tirassi indietro, mi colpirebbero alla schiena.

–Chi?

–Gli amici. I cosiddetti amici. È una vera lotta al coltello. (Silone, 2001<sup>1</sup>: 11-12)<sup>44</sup>

---

<sup>43</sup> Su perdición, su ruina, como ya se ha mencionado, eran los amigos; por ayudar un amigo él habría sido capaz de darlo todo. “Si realmente debe terminar como el abuelo”, decía su madre “si debe morir colgado, no será por el dinero, sino por la amistad.”

<sup>44</sup> –Pobre hijo mío –dice doña Maria Vincenza tomándole una mano– me entristece verte cada vez más angustiado. ¿Cómo puedes vivir sin amigos?

–Entenderás, madre, que me desenvuelvo en los negocios y las moscas no se capturan con el vinagre– responde don Bastiano con un gesto evasivo.

–Pero tampoco con la sopa.

–También esto que me pides, es un arte: pasar hiel y escupir miel.

–Eres rico, eres el principal propietario del municipio y no tienes hijos. ¿No podrías vivir en paz?

Otro ejemplo de las relaciones por conveniencia lo hallamos cuando don Severino es destituido de su cargo como organista de la iglesia del pueblo. Una de sus vecinas, y supuesta amiga, le dice con tristeza que se ha enterado de la noticia de su despido. Don Severino le hace ver su hipocresía, pues ella misma figuraba en la lista de firmantes para cesarlo del cargo:

–La verità è questa –ammette don Lazzaro–. Venne qui con un foglio don Nicolino, il cancelliere della pretura. Come avremmo potuto rifiutargli una firma? Ci saremmo messi in un mucchio di guai. (Silone, 2001<sup>1</sup>: 127)<sup>45</sup>

Esta familia prefiere quedar bien con las autoridades que respaldar a su amigo, da prioridad a los beneficios personales. Ya lo sugería Pietro Spina en su cuaderno *Diálogos con Cristina* que redactara en Pietrasecca cuando fingía ser sacerdote:

“...Il male da combattere non è quella triste astrazione che si chiama il Diavolo; il male è tutto ciò che impedisce a milioni di uomini di umanizzarsi. Anche noi ne siamo direttamente responsabili...”

”Non credo che ci sia, oggi, un’altra maniera di salvarsi l’anima. Si salva l’uomo che supera il proprio egoismo d’individuo, di famiglia, di casta, e che libera la propria anima dall’idea di rassegnazione alla malvagità esistente.

”Cara Cristina, non bisogna essere ossessionati dall’idea di sicurezza, neppure della sicurezza delle proprie virtù. Vita spirituale e vita sicura, non stanno assieme. Per salvarsi bisogna rischiare.” (Silone, 2006: 279)<sup>46</sup>

En contraste tenemos el círculo fraternal que conforman Pietro Spina, Infante y Simone cuando lo dos primeros llegan a refugiarse clandestinamente a la casa de éste, en el

---

Don Bastiano señala que no con la cabeza.

–Ojalá –dice– ojalá. Desgraciadamente quien tiene tienda debe atenderla. Si ahora me echara para atrás, me golpearían por la espalda.

–¿Quiénes?

–Los amigos. Los presuntos amigos. Es una verdadera batalla sin reglas.

<sup>45</sup> –La verdad es ésta –admite don Lazzaro–. Vino aquí con un documento don Nicolino, el secretario del juzgado. ¿Cómo podíamos negarle una firma? Nos hubiéramos metido en un montón de problemas.

<sup>46</sup> “...El mal a combatir no es aquella triste abstracción que se llama el Diablo; el mal es todo aquello que impide a millones de hombres humanizarse. También nosotros somos directamente responsables...”

“No creo que haya, hoy, otra manera de salvar el alma. Se salva el hombre que supera el propio egoísmo de individuo, de familia, de casta, y que libera la propia alma de la idea de resignación a la maldad existente.

“Querida Cristina, no se debe estar obsesionado con la idea de seguridad, incluso de la seguridad de las propias virtudes. Vida espiritual y vida segura, non van juntas. Para salvarse se debe arriesgar.”



establo. Entre ellos nace una verdadera amistad, y en esta reconfortante atmósfera incluso Infante, pese a ser sordomudo, logra expresar la única palabra que ha aprendido:

—...Ma c'è stato un momento straordinario quando d'un tratto, il sordo, forse animato dal vino, s'è messo a ridere. E ha parlato. Anzitutto egli ha riso, e mostrando il pane che avevamo in mano, ha detto distintamente, sillabando, con voce chiara, proprio con la stessa nostra voce: *Cumpagni*. Noi non credevamo quasi a nostri orecchi. Come, non sei muto? gli abbiamo gridato. Hai fatto finta, finora? Ti sei burlato di noi? Egli ha riso e ripetuto: *Cumpagni*. Poi ha voluto dare dei tozzi di pane anche al cane e all'asino, e indicando noi cinque, tutti assieme, ha ripetuto ridendo: *Cumpagni*. Insomma, era la sola parola che sapesse pronunciare bene [...]. (Silone, 2001<sup>1</sup>: 195)<sup>47</sup>

Y es que Infante será quien descubra, o mejor dicho, quien más goce de este nuevo mundo, de esta nueva forma de relacionarse con el prójimo:

...Fatto sta che Infante sembra commosso ma per nulla sorpreso. Accanto all'universo antico duro ostile di Pietrasecca, egli ne ha scoperto, per caso, un altro, assurdo meraviglioso amichevole, anch'esso naturale, poiché pur esso esiste, benché d'altra e diversa natura; un universo, un modo di vivere strano, non fondato, come l'altro, sul denaro sul tornaconto sulla violenza sulla paura sui servizi ricevuti e da rendere; ma, a quel che i suoi occhi vedono, sulla simpatia, e su un genere di simpatia mai vista, del tutto gratuita, nient'affatto interessata; un mondo nuovo, simile esteriormente all'altro già conosciuto, però capovolto. Poiché esso esiste, Infante non sembra, meravigliarsene; e siccome gli piace, se lo contempla e gode. Tutta la sua testa esprime quel forte interno godimento. (Silone, 2001<sup>1</sup>: 233-234)<sup>48</sup>

Volviendo a las relaciones por interés, al ser Pietro cuestionado por su amigo

Simone acerca de sus amistades del Partido Comunista, él le responde:

---

<sup>47</sup> —...Pero hubo un momento extraordinario cuando de repente, el sordo, tal vez animado por el vino, se echó a reír. Y habló. Más que nada él rió, y mostrando el pan que teníamos en las manos, dijo claramente, silabando, con voz precisa, exactamente con nuestra misma voz: *Cumpañoseros*. Nosotros no podíamos creer lo que escuchamos. ¿Cómo, no eres mudo? le gritamos. ¿Has fingido, hasta ahora? ¿Te burlaste de nosotros? Él rió y volvió a decir: *Cumpañoseros*. Después quiso darles trozos de pan también al perro y al asno, e señalándonos a los cinco, todos juntos, repitió riendo: *Cumpañoseros*. En resumidas cuentas, era la única palabra que sabía pronunciar bien [...].

<sup>48</sup> ...Es un hecho que Infante parece conmovido pero para nada sorprendido. Junto al universo antiguo duro hostil de Pietrasecca, él ha descubierto otro, por causalidad, otro, absurdo maravilloso amigable, también éste natural, ya que existe, aunque de distinta naturaleza; un universo, un modo de vivir extraño, no fundado, como el otro, en el dinero, el interés, la violencia, el miedo, los favores recibidos y los que uno puede hacer; sino, como lo veían sus ojos, en la simpatía, y un tipo de simpatía jamás vista, del todo gratuita, para nada interesada; un mundo nuevo, similar exteriormente al otro ya conocido, pero invertido. Ya que existe, Infante no parece maravillarse de él; y como le gusta, lo contempla y goza. Todo su semblante expresa ese vehemente gozo interno.

–Nel partito non ho lasciato veri amici –risponde Pietro impacciato–. I rapporti tra compagni somigliano a quelli della vita militare. Ci s’incontra con ogni sorta di persone, più per caso che per scelta. Nel partito avrò conosciuto, vagamente, alcune migliaia di persone; un po’ più da vicino, forse alcune decine; ma, in quindici anni, a fondo e bene come ora conosco te e Infante, nessuno. Delle volte pensavo che fosse colpa mia; ma agli altri succedeva lo stesso. A dir la verità, anzi, nel partito l’amicizia è addirittura malvista, direi quasi sospetta; e poiché vi è sinonimo di cricca e camorra, devo aggiungere, a giusta ragione. Nel senso vero l’amicizia pochi la concepiscono, i più la disprezzano come nostalgia di vita privata, piccolo-borghese, essi dicono.

–Ma come si può lottare assieme, affrontare rischi, se l’uomo che si ha al fianco non è un amico? –chiede Simone incredulo. (Silone, 2001<sup>1</sup>: 252)<sup>49</sup>

Y así como éste, *Il seme sotto la neve* abunda en comentarios que hacen hincapié en las diferencias entre la verdadera amistad y la relación por interés. Tal es el caso de don Coriolano, bardo y orador que ofrece sus servicios a los hombres poderosos del pueblo, pero que cuando busca establecer una escuela de retórica, las personas a las que ha prestado sus servicios y a quienes creía sus amigos se desentienden del él e incluso fingen no verlo cuando lo encuentran por la calle para no comprometerse (Silone, 2001<sup>1</sup>: 281).

En sus siguientes obras, *Una manciata di more*, *Il segreto di Luca* y *L’avventura d’un povero cristiano*, la amistad no se describe en palabras, pero continúa haciéndose presente en los personajes. De hecho, aunque exista un personaje principal en torno al cual gira el círculo de amigos, la amistad –este grupo fraternal– siempre estará presente en toda la obra, sugiriendo que sólo en relaciones de este tipo se cosecha amor, confianza y bienestar.

---

<sup>49</sup> –En el partido no dejé verdaderos amigos –contesta Pietro avergonzado–. Las relaciones entre los camaradas se parecen a las de la vida militar. Ahí uno se encuentra con cada tipo de persona, más por casualidad que por elección. En el partido habré conocido, vagamente, algunos miles de personas; un poco más de cerca, tal vez algunas decenas; pero, en quince años, bien y a profundidad como ahora los conozco a ti y a Infante, ninguno. A veces creía que era mi culpa; pero a los demás les sucedía lo mismo. A decir verdad, al contrario, en el partido la amistad es incluso mal vista, yo diría casi sospechosa; y porque en el partido es sinónimo de camarilla y mafia, debo agregar, con justa razón. En el sentido verdadero la amistad pocos la conciben, los más la desprecian como nostalgia de vida privada, pequeño burguesa, ellos dicen. –Pero ¿cómo se puede luchar juntos, afrontar riesgos, si el hombre que se tiene a lado no es un amigo? –pregunta Simone incrédulo.

Tal es el caso de *Una manciata de more*, donde pese a que la atmósfera principal es la reconstrucción de Italia tras la segunda guerra mundial, encontramos una hermandad entre los personajes semejante a la estudiada en *Il seme sotto la neve*. En esta ocasión los amigos son Rocco, Zaccaria, Stella, Martino, Lazzaro y don Nicola; éste último sacerdote, que cuando se le pregunta si sería capaz de seguir incluso al infierno a su amigo y antiguo compañero de colegio, Rocco, responde sin negarlo:

–Delle volte mi prende una strana angoscia –ella disse gravemente e senza ostilità–. Tu saresti capace, io temo, per affetto verso Rocco, di seguirlo all’ inferno. Sii franco, non è vero che ne saresti capace?

Don Nicola arrosó e si mise a ridere. Da molto tempo egli non aveva riso cosí di cuore.

–Purtroppo non sono un santo –egli disse–. No, tu lo sai, sono piuttosto vile prudente facile a intimidire. Ma, d’altra parte, spiegami un po’, un paradiso senza gli amici, che razza di paradiso sarebbe? (Silone, 2000: 165)<sup>50</sup>

En *Il segreto di Luca*, los amigos serán Andrea Cipriani, Luca Sabatini, don Serafino y el pequeño Toni. Cuando es descubierta la verdad acerca de por qué Luca permaneció callado en el proceso y aceptó la sentencia de cadena perpetua pese a ser inocente, Andrea se dirige al convento en el que Olga se había enclaustrado. Allí platica con la madre superiora, quien, recordando el caso de Luca, le pregunta:

–I paesani si sono riconciliati con lui? –insisté la badessa–. Posso dirle che questo era un cruccio permanente della signora Ortensia. Forse tornerà a casa, si diceva, ma sarà vecchio, inabile al lavoro e nessuno l’ aiuterà.

–Stia tranquilla, reverenda madre. Egli ha un paio di amici fidati. Finché disporremo d’ un pezzo di pane, lo divideremo con lui. (Silone, 2002<sup>2</sup>: 159)<sup>51</sup>

---

<sup>50</sup> –A veces me invade una extraña angustia –dijo ella gravemente y sin hostilidad–. Tu serías capaz, yo temo, por afecto a Rocco, de seguirlo al infierno. Sé franco, ¿no es verdad que serías capaz de eso?

Don Nicola enrojeció y se echó a reír. Desde hacía mucho tiempo él no reía así de corazón.

–Desgraciadamente no soy un santo –dijo él–. No, tú lo sabes, soy más bien vil prudente fácil de intimidar. Pero, por otra parte, explícame un poco, un paraíso sin amigos, ¿qué clase de paraíso sería?

<sup>51</sup> –¿Los paisanos se han reconciliado con él? –insistió la madre superiora–. Puedo decirle que esto era una angustia permanente de la señora Olga. Tal vez regresará a casa, se decía, pero será viejo, incapaz de trabajar y nadie lo ayudará.

–Esté tranquila, reverenda madre. Él tiene un par de amigos confiables. Mientras dispongamos de un pedazo de pan, lo compartiremos con él.

Recordemos que el esposo de la señora Olga, don Silvio, era el hombre más rico del pueblo, quien mediante sus tierras daba trabajo a la mayoría de la población; cuando su mujer decide retirarse a un convento, él emigra a Brasil, llevándose consigo su fortuna y hundiendo al pueblo en la miseria. Por ello los habitantes le guardan rencor a Luca.

El final de la novela es otro claro ejemplo de amistad desinteresada. El pequeño Toni, huérfano encontrado por Luca el día de su regreso a Cisterna dei Marsi, después de quedar aclarado el enigma del proceso, se va con Andrea Cipriani a Roma a petición del mismo Luca, donde él se encargará del infante; se compromete a enseñarle un oficio y darle educación (Silone, 2002<sup>2</sup>: 186-187).

*L'avventura d'un povero cristiano* es la cumbre de la perfecta amistad a la que las novelas anteriores aspiraban; en ella encontramos una hermandad propiamente dicha, un conjunto de franciscanos, un sastre y su hija los que, más allá de compartir posturas políticas y creencias religiosas, se ven unidos por el amor al prójimo. Por ello no encontramos citas textuales sobre la importancia de la amistad, sino que toda la obra dramática es una alusión a ella. Incluso en el final, cuando Celestino V es apresado y conducido a la fortaleza de Fumone, sus amigos no dejan de preocuparse y de estar unidos entre sí (Silone, 2004: 164-165).

Finalmente, no hay mejores palabras para cerrar este apartado que las de Pietro Spina:

–Un paese –egli dice infine– non sono le case le strade le botteghe, ma le persone che vi abitano. Il paese più bello è dove risiedono i migliori amici, là è la vera patria [...]. (Silone, 2001<sup>1</sup>: 339)<sup>52</sup>

---

<sup>52</sup> –Un pueblo –él dice finalmente– no son las casas las calles los negocios, sino las personas que lo habitan. El pueblo más bello es donde residen los mejores amigos, allá está la verdadera patria [...].

### 4.3. La crítica siloniana a la Iglesia como institución

Con lo visto hasta ahora, ha quedado acentuada la tendencia evangélica y religiosa que impera en la obra de Ignazio Silone. Sin embargo, la vocación espiritual del autor no debe asociarse con ningún tipo de Iglesia, en especial con la católica, que es en la que nació y de la que más tarde se alejará argumentando que deseaba llevar una vida de “socialista senza partito e cristiano senza Chiesa.”<sup>53</sup>

Así lo señala Nicola Chiaromonte:

Su elección no fue entre iglesia y herejía, sino entre iglesia y “sustancia de cosas esperadas” [palabras con que Dante (Par., XXIV, 64), parafraseando a Sto. Tomás, define la fe]: creer y permanecer en la Iglesia era ya imposible, en vista de que la fe se veía desplazada por la ortodoxia, la cual no necesita la fe, sino la obediencia. (Chiaromonte, 2003: 144)

Y en palabras de Tim Parks:

What gives Silone’s analysis lasting interest, however, is his perception that every association and organization, however benign, tends to limit freedom of thought and expression, totalitarianism being only an extreme case of the censorship and repression more subtly at work in western democracies. To Silone’s mind, the danger for the idealist, whether religious or political, comes when he starts compromising his beliefs through a desire to be more effective in the world. The unspoken subtext is that a clear conscience is possible only if one withdraws entirely. (Parks, 2009: 11)<sup>54</sup>

Silone luchó permanentemente contra cualquier tipo de institución o doctrina que limitara las libertades del hombre. Desde el punto de vista religioso, criticó a la Iglesia católica por su falta de sensibilidad en ciertos temas y por algunas de sus posturas y

---

<sup>53</sup> socialista sin partido y cristiano sin Iglesia.

<sup>54</sup> No obstante, lo que da al análisis de Silone un interés perdurable es su percepción de que toda asociación y organización, por muy positiva que sea, tiende a limitar la libertad de pensamiento y expresión; el totalitarismo es sólo un caso extremo de la censura y represión muy sutilmente introducidas en el ámbito laboral de las democracias occidentales. A juicio de Silone, el peligro que corre el idealista, ya sea religioso o político, surge cuando empieza a comprometer sus creencias a través del deseo de actuar más y mejor en el mundo. El tema no dicho es que una conciencia clara es posible únicamente si uno se retira por completo de su causa.

opiniones carentes de sentido en una era como la nuestra. Es sobre todo a través de sus novelas que se puede rastrear dicha crítica.

De tal forma, en *Fontamara* encontramos que cuando los fontamarenes desean que el padre don Abbacchio<sup>55</sup> venga a su iglesia a oficiar misa, juntan la cantidad estipulada para el pago de los servicios. Sin embargo, don Abbacchio argumenta que el precio ahora es el doble y los habitantes de Fontamara se ven forzados a hacer una segunda colecta.

Una vez en misa, la población espera que el padre les narre la vida, que a ellos tanto gustaba escuchar, de San Giuseppe da Copertino, campesino que se convirtiera en sacerdote:

Invece don Abbacchio se ne servì solo come un pretesto e poi passò a rimproverarci la nostra turbolenza e indisciplina e ci minacciò i castighi di Dio se non mettevamo giudizio. Noi ascoltavamo in silenzio, come di solito si ascoltano simili esortazioni, finché don Abbacchio ebbe la malaugurata idea di rimproverarci perfino il mancato pagamento delle tasse. “Ah, pagare, sempre pagare” interruppe allora Berardo Viola ad alta voce e uscì di chiesa. Dietro di lui uscirono, a uno a uno, tutti gli altri uomini e rimasero in chiesa le donne e i bambini. (Silone, 2002: 144-145)<sup>56</sup>

Terminada la misa, ya en la plaza, don Abbacchio intenta reprender a los hombres por haber abandonado de la iglesia:

–Voi dimenticate, a me sembra –osservò il prete in tono risentito–, ch’è stato Iddio a stabilire: tu ti guadagnerai il pane col sudore della tua fronte.

[...]

–Magari –fece Berardo–, magari fosse il mondo regolato secondo quella sentenza.

–Perché? Tu trovi invece che non è così? –gli domandò il prete sorpreso.

---

<sup>55</sup> Abbacchio es un nombre burlesco: así se le llama, en las regiones del Lazio y el Abruzzo, al cordero que se sacrifica para después comerlo.

<sup>56</sup> En cambio don Abbacchio se sirvió de eso sólo como un pretexto y después pasó a reprochar nuestra turbulencia e indisciplina y nos amenazó con los castigos de Dios si no entrábamos en razón. Nosotros escuchábamos en silencio, como por lo general se escuchan semejantes exhortaciones, hasta que don Abbacchio tuvo la desafortunada idea de reprocharnos incluso la falta de pago de impuestos. “Ah, pagar, siempre pagar” interrumpió entonces Berardo Viola en voz alta y salió de la iglesia. Detrás de él salieron, uno por uno, todos los demás hombres y permanecieron en la iglesia las mujeres y los niños.

–Magari –insisté Berardo–, magari io guadagnassi il mio pane col sudore della mia fronte; in realtà, io guadagno soprattutto il pane di quelli che non lavorano. (Silone, 2002: 146)<sup>57</sup>

Más adelante en la historia, Teofilo, el sacristán de la iglesia de Fontamara, se suicida colgándose del campanario. Los habitantes, al encontrar el cuerpo, buscan a don Abbacchio para que le diera cristiana sepultura. El proceder del sacerdote es el siguiente:

–Sono stato dal prete –continuò a dire Scarpone come se non prestasse fede all’impassibilità di Berardo–. Vengo ora dalla casa di don Abbacchio. Anzitutto mi ha coperto di insulti perché l’ho svegliato così presto, poi si è rifiutato di venire a dare l’assoluzione al cadavere di Teofilo. “Come si può rifiutare la benedizione a un sacrestano che ha lavorato tutta la vita per la chiesa?” ho domandato io. “Chi si impicca va all’inferno”, mi ha risposto “e se un sacrestano si impicca, va nel più profondo dell’inferno.” (Silone, 2002: 169)<sup>58</sup>

Nos parece importante recalcar esta línea de inconformidades y críticas de los personajes a la Iglesia que se presenta a lo largo de las novelas de Ignazio Silone. Es, en todo caso, otro tema recurrente y significativo en la obra del escritor italiano, que se manifiesta tanto en las opiniones de sus personajes como en el comportamiento, a menudo reprochable, de los miembros de la Iglesia “oficial”.

Volvemos a encontrar este tema en *Vino e pane* cuando Cristina, discutiendo con don Paolo, menciona que la Iglesia respalda la división de clases sociales, que de hecho, afirma, han sido creadas por Dios y que por lo tanto deben ser respetadas (Silone, 2006: 116). Una interpretación de tal índole impediría la lucha por un mejor porvenir; es decir, de

---

<sup>57</sup> –Ustedes olvidan, me parece –observó el padre en tono resentido–, que fue Dios quien estableció: te ganarás el pan con el sudor de tu frente.

[...]

–Ojalá –exclamó Berardo–, ojalá el mundo se rigiera según esa sentencia.

–¿Por qué? ¿Tú encuentras en cambio que no es así? –le preguntó el cura sorprendido.

–Ojalá –insistió Berardo–, ojalá yo ganara mi pan con el sudor de mi frente; en realidad, yo gano sobre todo el pan de los que no trabajan.

<sup>58</sup> –Estuve con del sacerdote –continuó diciendo Scarpone como si no prestara atención a la impasibilidad de Berardo–. Ahora mismo vengo de la casa de don Abbacchio. Antes que nada me cubrió de insultos porque lo desperté tan temprano, después se negó a venir a dar la absolución al cadáver de Teofilo. “¿Cómo se puede negar la bendición a un sacristán que trabajó toda la vida para la iglesia?” pregunté. “Quien se suicida va al infierno”, me respondió “y si un sacristán se suicida, va en lo más profundo del infierno.”

una vida más justa y equitativa. El conformismo no es el espíritu primordial de los Evangelios, pero una interpretación trucada nos permite pasar por alto injusticias evidentes cometidas contra la dignidad del hombre.

Por ello Bianchina nota en don Paolo un tipo de sacerdote diferente. Bianchina es una joven que al verse encinta sin tener novio ni estar comprometida con nadie, para no manchar su reputación, busca liberarse de su bebé. Casi pierde la vida en el intento. La mamá de la joven al enterarse de lo ocurrido decide no buscar ayuda médica, pues al ser ilegal el aborto, el parte médico se vería obligado a dar aviso a las autoridades, lo que propiciaría el inicio de un juicio legal, además de las habladurías de la población, que era precisamente lo que trataban de evitar. Tampoco podían consultar al párroco de su pueblo, pues era familiar suyo; así que resolvieron traer de Pietrasecca a don Paolo, quien no sólo le aseguró a la jovencita que sus actos ya estaban perdonados, sino que la culpa de haber decidido abortar la tenía la sociedad en la que vivía, que la había orillado a elegir entre la vida y el deshonor (Silone, 2006: 65-68). Desde entonces nace una cierta amistad entre ellos dos, sobre todo porque Bianchina, como se ha dicho, nota que don Paolo es un sacerdote fuera de lo común.

–Hai ragione, io sono diversissimo da quel genere di preti –disse don Paolo–. La maggior differenza tra noi consiste forse nel fatto che essi credono in un Dio domiciliato sopra le nuvole, seduto sopra una poltrona dorata, e vecchissimo; mentre io sono persuaso che Egli è un ragazzo, veramente in gamba e sempre in giro per il mondo. (Silone, 2006: 172)<sup>59</sup>

Más adelante, ya en *Il seme sotto la neve*, encontramos el caso de doña Eufemia, un personaje que ha torcido la fe católica hasta convertirla en fanatismo hacia los santos de su

---

<sup>59</sup> –Tienes razón, yo soy muy diferente de ese tipo de sacerdotes –dijo don Paolo–. La mayor diferencia entre nosotros consiste tal vez en el hecho de que ellos creen en un Dios que habita sobre las nubes, sentado sobre un trono dorado, y viejísimo; mientras yo estoy convencido de que Él es un muchacho, realmente a todo dar, y siempre viajando por el mundo.



región natal, en especial aquellos provenientes del territorio comprendido entre el Abruzzo y la Calabria. Ella les reza incluso en dialecto con la creencia de que de esta forma los demás santos no podrán entender sus peticiones y entrometerse en asuntos que no les incumbe (Silone, 2001<sup>1</sup>: 79-80). Y es que la fe cristiana (como cualquier otra) en ciertos casos puede rayar en el fanatismo o en errores interpretativos, algunos de tales casos propiciados por la misma Iglesia. Por ello, más avanzada la novela, un ermitaño de los campos de Prezza, mediante un diálogo con los campesinos del poblado más cercano, manifiesta su inconformidad de cómo conciben a Cristo ciertos sacerdotes católicos:

–Egli è in ogni uomo che soffre. Lui stesso ce l’ha spiegato, Egli è in ogni povero.

–Io sono povero, eppure in me Lui non c’è.

–Tu sei povero, ma non vorresti essere ricco?

–Ah, certo, magari.

–Vedi? Sei un falso povero.

–Se vive tra noi, perché non lo vediamo? –gli domanda un altro.

–Perché noi non sappiamo riconoscerlo. Ci hanno insegnato a distinguere un asino da un mulo, un caporale da un sergente, un curato da un vescovo, ma non Gesù per strada o tra i campi. I preti ci hanno insegnato a immaginarcelo in modo del tutto falso, e sugli altari delle chiese ce lo mostrano bello e impomatato como un parrucchiere, affinché incontrandolo per strada, nessuno di noi Lo possa riconoscere. (Silone, 2001<sup>1</sup>: 391)<sup>60</sup>

En *Una manciata di more* encontramos otro caso de fanatismo religioso; en esta ocasión en la hermana de don Nicola, cura del pueblo de Casale y amigo de Rocco desde la infancia. Para la hermana de don Nicola, a quien solían llamar solterona, era necesario que

---

<sup>60</sup> –Él está en cada hombre que sufre. Él mismo nos lo explicó, Él está en cada pobre.

–Yo soy pobre, sin embargo Él no está en mí.

–Tú eres pobre, ¿pero no quisieras ser rico?

–Ah, claro, ojalá.

–¿Ves? Eres un falso pobre.

–Si vive entre nosotros, ¿por qué no lo vemos? –le pregunta otro.

–Porque nosotros no sabemos reconocerlo. Nos han enseñado a distinguir un asno de una mula, un inspector de un sargento, un párroco de un Obispo, pero no a Jesús en la calle o entre los campos. Los curas nos han enseñado a imaginárnoslo en un modo del todo falso, y sobre los altares de las iglesias nos lo muestran hermoso y engomado como un peluquero, para que encontrándolo en la calle, ninguno de nosotros Lo pueda reconocer.

en los países cristianos se instauraran como obligatorios los ejercicios espirituales, así como lo es el servicio militar (Silone, 2000: 148). Ella no lograba concebir una sociedad ajena o indiferente a la vocación religiosa y a la vida espiritual, su férrea postura le cegaba el pensamiento, convirtiéndolo en fanatismo. Tampoco concibe el libre albedrío, es intolerante con las personas que decididamente se niegan a aferrarse a cualquier culto religioso o que simplemente no creen en ninguna fuerza divina.

En un diálogo con su hermana, don Nicola trata de que ella se compadezca de Stella, pequeña inmigrante judía que junto con su padre salió de Viena tras la persecución antisemita. Pero la hermana no logra discernir entre la religión institucional y el humanismo piadoso; para ella, Stella y su padre están condenados por seguir una fe falsa. Exasperados, tras un largo diálogo en que ningún hermano pudo convencer al otro, cada quien se marcha a su habitación. Sin embargo, ninguno logra conciliar el sueño: don Nicola pensando en que si bien él no trata de convertir a Stella a la fe cristiana, ya la siente parte de su feligresía, se siente responsable de ella; por su parte, la hermana lo expresa así en una carta:

*Durante tutta la notte non ho chiuso occhio, gli scrisse. Ho pianto e pregato per te. E ho riflettuto a questo: nel fondo di te stesso sei rimasto quello che eri da ragazzo, generoso ma temerario e imprudente, uno strano miscuglio di misticismo e di spregiudicatezza. Sedici anni di ministero sacerdotale non t'hanno sostanzialmente cambiato. È stato dunque inutile che il Vescovo, per allontanarti dalle tentazioni e migliorarti, t'abbia mandato in questa spelonca di lupi; anche inutile che io t'abbia sacrificato la mia vita. Non so come andrai a finire.* (Silone, 2000: 173)<sup>61</sup>

En estas líneas, además de descubrir los caracteres y perfiles de los hermanos, el lector puede percatarse de dos mensajes igualmente importantes. El primero de ellos es

---

<sup>61</sup> *Durante toda la noche no logré dormir, le escribí. Lloré y pedí por ti. Y esto he reflexionado: en el fondo de tu ser sigues siendo el mismo muchacho que antes eras, generoso pero temerario e imprudente, una extraña mezcla de misticismo y despreocupación. Dieciséis años de ministerio sacerdotal no te han cambiado sustancialmente. Fue inútil que el Obispo, para alejarte de las tentaciones y mejorarte, te haya mandado a esta cueva de lobos; también inútil que yo haya sacrificado mi vida por ti. No sé cómo terminarás.* Las cursivas son del autor.

cómo para pertenecer a la Iglesia o cualquier tipo de institución uno debe ceder o desprenderse de ciertas ideas, amoldarse al pensamiento bajo el cual se rige el grupo al que quiere pertenecer. En este sentido, toda institución (llámese escuela, grupo artístico o cultural, secta religiosa, partido político, etc.) limita las libertades del individuo al ser dogmática en sus razonamientos, principios y/o pedagogías porque no admite posturas diferentes a las suyas. En el segundo mensaje subyace la crítica a la Iglesia, la cual para evitar que los sacerdotes con ideas innovadoras lleven a cabo sus proyectos reformadores, los manda a officiar misa en pequeños poblados alejados de las grandes urbes. Al menos es ésta la interpretación que da la hermana de don Nicola al hecho de que su hermano fuera enviado a Casale.

No obstante, don Nicola no abandona sus opiniones. Él cree en la fraternidad entre las personas, una unión que va más allá de cualquier fe o postura política. De ello había hablado con el señor Stern, padre de Stella, y por lo mismo, cuando el refugiado judío agoniza, desea charlar con don Nicola; no para convertirse al Catolicismo, sino para escuchar aquella vieja teoría que el sacerdote tiene sobre la amistad.

Cuando don Nicola llega a visitar al señor Stern, se le informa:

–Non ha nessuna voglia di convertirsi –annunziò Giuditta–. Vuol morire, dice, nella religione dei suoi antenati. Gli piacerebbe però di salutarti –ella disse a don Nicola–. Pare che una volta gli spiegasti qualche cosa che gli piacerebbe ascoltare di nuovo.

–Non ti ha detto che cosa? Come faccio a ricordarmi?

–Non so se ho ben capito –si scusò Giuditta–. Sulla carità, credo. Sulla comune figliolanza, o qualcosa di simile. Certamente ti ricorderai. Prima di morire, dice, vorrebbe riudire di nuovo quelle parole.

[...] Don Nicola prese il posto della ragazza [Stella] accanto al malato e cominciò a leggergli qualcosa del libro di Giobbe. Era però difficile giudicare se il malato ascoltasse. Il suo unico segno di vita era un sommesso roco stridore del petto attraverso le labbra semiaperte. Ma verso mezzanotte egli accusò un leggero miglioramento e riprese a parlare. Tuttavia l'esperienza non ingannò il parroco. Era il miglioramento che spesso precede la morte.

–Lei è veramente convinto –chiese il signor Stern a don Nicola– che tutto ciò abbia un senso? N’è sicuro?

Poi disse: “Mi parli ora della comune figliolanza degli uomini.” (Silone, 2000: 189-190)<sup>62</sup>

Si bien éste pudo haber sido un buen ejemplo del apartado anterior, el de la amistad desinteresada, decidimos citarlo aquí porque dirige no sólo una crítica a la Iglesia católica que impide absolver, dar los santos óleos a los moribundos no creyentes o que pertenecen a otra ideología, sino a todas las instituciones religiosas que proceden de la misma forma. La hermandad común es el camino a la verdadera salvación, aunque bien es cierto que para un verdadero cristiano, como lo es en este caso Don Nicola, los sacramentos jamás se pondrán en duda ni mucho menos pueden tomarse a la ligera.

Dicha hermandad, como se ha dicho, la encontramos también en *Il segreto di Luca*, donde fraternalmente conviven Luca Sabatini, Andrea Cipriani, don Serafino y el pequeño Toni. Recordemos que don Serafino, amigo de Luca desde antes del proceso penal, era el antiguo sacerdote del pueblo. En él no encontramos una crítica a la Iglesia, sino al contrario, una exaltación del buen párroco. Así es descrito por el presidente municipal del poblado:

–...Ah, voi non lo conoscete, maresciallo, voi non potete immaginare fino a che punto egli possa essere noioso e indiscreto. Per dirvela in due parole, quel vecchio prete, non solo predica la fede di Dio alle donne e ai bambini, come la sua

---

<sup>62</sup> –No tiene ningún interés en convertirse –anunció Giuditta–. Desea morir, dice, en la religión de sus antepasados. Sin embargo, le gustaría saludarte –ella dijo a don Nicola–. Parece que alguna vez le explicaste algo que le gustaría escuchar de nuevo.

–¿No te dije qué cosa? ¿Cómo hago para recordarlo?

–No sé si entendí bien –se disculpó Giuditta–. Sobre la caridad, creo. Sobre la común prosapia, o algo por el estilo. Ciertamente que lo recordarás. Antes de morir, dice, quisiera volver a escuchar nuevamente aquellas palabras.

[...] Don Nicola tomó el lugar de la muchacha [Stella] junto al enfermo y comenzó a leerle algo del libro de Job. No obstante, era difícil juzgar si el enfermo escuchaba. Su única señal de vida era un moderado ronco estridor del pecho a través de los labios semiabiertos. Pero cerca de la media noche tuvo un ligero mejoramiento que por lo general precede a la muerte.

–¿Usted está realmente convencido –preguntó el señor Stern a don Nicola– de que todo eso tenga sentido? ¿Esta seguro de ello?

Después dijo: “Hábleme ahora de la común prosapia de los hombres.”

professione richiede, ma egli stesso ci crede. Voi ridete? Voi pensate che io esageri? Ebbene, ve lo giuro su quello che ho di piú caro. Lui stesso me l'ha personalmente assicurato, egli crede ancora nell'esistenza di Dio, ah, ah, ah.

–Voi pensate –disse il maresciallo– che don Franco invece...

–Don Franco –assicurò il sindaco– ormai crede solo nel Ministero dei Lavori Pubblici. Ultimamente... (Silone, 2002<sup>2</sup>: 16)<sup>63</sup>

Don Serafino es un hombre de avanzada edad que ha tratado de cumplir cabalmente con su vocación y oficio religiosos. Por el contrario, encontramos a don Franco, el actual párroco de pueblo, que desempeña tareas eclesíásticas sin creer en Dios. En don Franco subyace la crítica a la Iglesia; va dirigida hacia todas esas personas que no sólo buscan sacar provecho de sus puestos religiosos en pos de intereses personales y no por el bien de la feligresía, sino que incluso osan conducir, fomentar la fe de un pueblo, sin creer en el Dios que profesan. No hay mayor detracción que ésta.

Las figuras de don Serafino y don Franco sólo serán un ínfimo esbozo de lo que acontecerá en *L'avventura d'un povero cristiano*, obra de estructura dramática cuyo tema principal es contraponer la vocación religiosa desinteresada, en este caso la de Pier da Morrone, de la política (la de Bonifacio VIII); a su vez este tema sirve para hacer evidente la diferencia entre la visión de los franciscanos y la de otros grupos de hermandad cristiana respecto a la corrupción de la Iglesia católica de entonces (y de siempre, aunque en diferentes niveles).

Al ser ésta una historia basada en hechos reales, la crítica a la Iglesia en muchas partes se limita a ese período específico; sin embargo, también encontramos sentencias de valor imperecedero. Tal es el caso de cuando se habla de los grandes monasterios o

---

<sup>63</sup> –...Ah, usted no lo conoce, comandante, usted no puede imaginar hasta qué punto él puede ser aburrido e indiscreto. Para decírselo en dos palabras, ese viejo sacerdote, no sólo predica la fe en Dios a las mujeres y a los niños, como lo requiere su profesión, sino que él mismo lo cree. ¿Usted ríe? ¿Usted piensa que exagero? Pues bien, se lo juro por la que más estimo. Él mismo me lo ha asegurado personalmente, él cree todavía en la existencia de Dios, ja, ja, ja.

–Usted piensa –dijo el comandante– que don Franco en cambio...

–Don Franco –aseguró el alcalde– ya sólo cree en el Ministerio de Trabajos Públicos. Últimamente...

seminarios, de construcciones suntuosas que nada tienen que ver con el verdadero sentido del Evangelio. Así lo menciona Matteo, personaje que da asilo en su casa a un grupo de franciscanos que apoyaban a Pier da Morrone:

*Matteo.* ...Essi dicono che i grandi conventi generano fatalmente spirito di caserma e diventano centro di potere e di ricchezza, in contrasto col vero spirito cristiano. Perciò essi preferiscono piccole comunità libere, provvisorie e senza patrimonio. (Silone, 2004: 36)<sup>64</sup>

Matteo expresa la opinión de los franciscanos que hospeda en su casa, opinión que él mismo comparte. No obstante, la Iglesia no ve con beneplácito las ideas de estas nuevas congregaciones cristianas. Un claro ejemplo de ello lo encontramos en el sacerdote del pueblo, quien al dialogar con los frailes franciscanos acerca del ornamento innecesario del clero, argumenta lo siguiente:

*Don Costantino (scrolla le spalle, infastidito).* La vostra è una critica ridicola, infantile, demagogica. Il nostro vescovo, sappiatelo, è una degnissima persona. Non è certo per amore di pompa che anche lui usa certi ornamenti rituali, ma per adeguarsi alla dignità della sua funzione. (*I fraticelli l'attorniano e fanno a gara nel respingere il suo argomento.*)

*Fra Ludovico (al parroco).* La croce di Cristo, se non sbaglio, era di legno, come pure lo sono la maggior parte dei crocifissi che ora si vedono, sia nei luoghi di culto che fuori. Non so se voi pensate che per questo essi siano privi di dignità. (Silone, 2004: 46)<sup>65</sup>

Más adelante, encontramos la razón principal, según Celestino V, de por qué la Iglesia ha sido corrompida. Él atribuye todos los males a la tentación al poder:

*Pier Celestino.* ...Servirsi del potere? Che pernicioso illusione. È il potere che si serve di noi. [...] L'aspirazione a comandare, l'ossessione del potere è, a tutti

---

<sup>64</sup> *Matteo.* ...Ellos dicen que los grandes conventos generan fatalmente espíritu de cuartel y se vuelven centro de poder y de riqueza, en contraste con el verdadero espíritu cristiano. Por eso ellos prefieren pequeñas comunidades libres, provisorias y sin patrimonio.

<sup>65</sup> *Don Costantino (se encoge de hombros, enfadado).* La suya es una crítica ridícula, infantil, demagógica. Nuestro Obispo, sépanlo, es una dignísima persona. No es por su puesto por amor a la pompa que él usa ciertos ornamentos rituales, sino para adecuarse a la dignidad de su función. (*Los frailes lo rodean y compiten para refutar su argumento.*)

*Fray Ludovico (al párroco).* La cruz de Cristo, si no me equivoco, era de madera, como también lo son la mayor parte de los crucifijos que ahora se venden, ya sea en los lugares de culto como afuera. No sé si usted piensa que por esto carezcan de dignidad.

i livelli, una forma di pazzia. Mangia l'anima, la stravolge, la rende falsa. Anche se si aspira al potere "a fin di bene", soprattutto se si aspira al potere "a fin di bene". La tentazione del potere è la piú diabolica che possa essere tesa all'uomo, se Satana osò proporla a Cristo. Con lui non riuscí, ma riesce con i suoi vicari. (Silone, 2004: 132)<sup>66</sup>

Tras ser apprehendido luego de su breve pontificado, Celestino V refirmará sus palabras, su teoría sobre la cuasa de la corrupción eclesiástica, ante el nuevo papa, Bonifacio VIII:

*Pier Celestino (con umiltà e fermezza)*. La potenza non mi attira, la trovo anzi essenzialmente cattiva. Il comandamento cristiano che riassume tutti gli altri, è l'amore. Durante questi ultimi mesi, mentre me ne stavo nascosto per sfuggire alle ricerche della vostra polizia, sono diventato piú cosciente di quanto non lo fossi nel passato, che la radice di tutti i mali, per la Chiesa, è nella tentazione del potere. (Silone, 2004: 159)<sup>67</sup>

Finalmente, para Celestino V la solución a los problemas de la Iglesia –que a su vez debería ser su objetivo, así como el de todo cristiano– es ésta:

*Celestino V*. ...L'intera esistenza d'un cristiano, si può dire, ha appunto questo scopo: diventare semplice. (Silone, 2004: 83)<sup>68</sup>

Por otra parte, aunque el tema central de *La scuola dei dittatori* es abordar el fenómeno de las dictaduras, sus causas y medios propicios para que se den, también en ella encontramos críticas a la Iglesia. El primer ejemplo lo hallamos en la opinión de Tommaso, quien argumenta que los aspirantes a dictadores no deben preocuparse mucho por conseguir la aprobación de toda la clase alta e intelectual, pues en su mayoría la forma un grupo que

---

<sup>66</sup> *Pier Celestino*. ...¿Aprovecharse del poder? Qué perniciosa ilusión. Es el poder el que se aprovecha de nosotros. [...] La aspiración a mandar, la obsesión del poder es, a todos los niveles, una forma de locura. Devora el alma, la transtorna, la vuelve falsa. Incluso si se aspira al poder "con fines nobles", sobre todo si se aspira al poder "con fines nobles". La tentación del poder es la más diabólica que pueda ser ofrecida al hombre, si Satanás osó proponerla a Cristo. Con Él no lo logró, mas lo logra con sus vicarios.

<sup>67</sup> *Pier Celestino (con humildad y firmeza)*. El dominio no me atrae, es más lo encuentro esencialmente dañino. El mandamiento cristiano que resume todos los demás, es el amor. Durante estos últimos meses, mientras me escondía para escapar del asecho de su policía, me hice más consciente de lo que era en el pasado, que la raíz de todos los males, para la Iglesia, está en la tentación del poder.

<sup>68</sup> *Celestino V*. ...La entera existencia de un cristiano, se puede decir, tiene precisamente este objetivo: hacerse sencillo.

siempre estará a favor del poder dominante, del régimen en turno; grupo que incluye a la Iglesia:

*Tommaso il Cinico.* ...I poeti i monsignori i generali le dame e i loro cavalieri verranno a voi dopo che avrete conquistato il potere. [...] Potrebbe forse meravigliare l'atteggiamento dei preti, se già i pagani non ci avessero avvertito che la causa dei vincitori è sempre piaciuta agli dèi. La teologia cristiana l'ha più tardi intellettualmente suffragata spiegando che ogni autorità viene da Dio. (Silone, 2002<sup>3</sup>: 57)<sup>69</sup>

La referencia de Tomaso parece sobre todo dirigirse a la época absolutista del Barroco y la Ilustración, a las monarquías por Derecho Divino, mas en realidad critica la postura pasiva y oportunista de la Iglesia a lo largo de su historia. Así lo reafirma Mr. Doppio Vu, el americano venido a Europa en busca de enseñanzas que lo lleven a conseguir la dictadura en su país:

*Mr. Doppio Vu.* ...Prima di venire in Europa, ho avuto una discussione con l'arcivescovo di Cincinnati, Mons. Mc Nicolas. Quel reverendo prelado mi ha detto press'a poco questo: "In quanto al regime economico, il cattolismo è agnostico. Esso nacque nell'antichità in paesi in cui l'economia si basava sugli schiavi, prosperò nel medioevo col feudalesimo, si è adattato al capitalismo, potrà benissimo adattarsi al socialismo". (Silone, 2002<sup>3</sup>: 100-101)<sup>70</sup>

Es tarea de cada lector formarse su propia opinión acerca de la mutabilidad de la Iglesia en aras de sobrevivir. No por nada ha sido una de las instituciones más longevas de todos los tiempos. En *L'avventura d'un povero cristiano* Celestino V diría que no hay razón o justificación alguna para que el Cristianismo busque amoldarse a las circunstancias de la época en la que existe: "Che cos'è diventato il cristianesimo

---

<sup>69</sup> *Tommaso il Cinico.* ...Los poetas los monseñores los generales las damas y sus caballeros vendrán a ustedes después de que hayan conquistado el poder. [...] Tal vez podría sorprender el comportamiento de los sacerdotes, si no nos hubieran ya advertido los paganos que la causa de los vencedores siempre les ha gustado a los dioses. La teología cristiana la sufragó más tarde intelectualmente explicando que toda autoridad viene de Dios.

<sup>70</sup> *Mr. Doppio Vu.* ...Antes de venir a Europa, tuve una discusión con un Arzobispo de Cincinnati, Mons. Mc Nicolas. Aquel respetable prelado me ha dicho más o menos esto: "En cuanto al régimen económico, el catolicismo es agnóstico. Ello nació en la antigüedad en pueblos cuya economía se basaba en la esclavitud, prosperó en el Medioevo con el feudalismo, se adaptó al capitalismo, muy bien podrá adaptarse al socialismo".



adattandosi al mondo? Fino a che punto esso l'ha trasformato o ne è stato corrotto?”<sup>71</sup>  
(Silone, 2004: 160).

Finalmente, como conclusión de este apartado y del todo el capítulo, citaremos las palabras del propio Iganio Silone, quien aconseja en su ensayo “Uscita di sicurezza”:

Un buon cristiano, se vuol salvarsi l'anima, eviti pertanto il più che sia possibile ogni contatto con esso [lo Stato]. Lo Stato è sempre ruberia, camorra, privilegio, e non può essere altro. Né la legge né la forza possono cambiarlo. Se il castigo talvolta lo colpisce, è per disposizione di Dio. (Silone, 2001<sup>2</sup>: 69)<sup>72</sup>

---

<sup>71</sup> ¿En qué se ha convertido el Cristianismo adaptándose al mundo? ¿Hasta qué punto esta acción lo ha transformado y corrompido?

<sup>72</sup> Un buen cristiano, si desea salvar su alma, evite por lo tanto lo más que sea posible cualquier contacto con él [el Estado]. El Estado es siempre hurto, mafia, privilegio, y no puede ser diferente. Ni la ley ni la fuerza pueden cambiarlo. Si el castigo de vez en cuando lo golpea, es por disposición de Dios.

## CAPÍTULO V

### EXTRATEXTUALIDAD: MOTIVOS BIOGRÁFICOS EN LA OBRA DE SILONE

#### 5.1. Silone, biografía tradicional

Que la militancia política de Ignazio Silone se vea reflejada en su obra literaria es un aspecto que no hace falta evidenciar; que los motivos de sus novelas hayan sido sus propias vivencias, él mismo lo declara en el ensayo “Ripensare il progresso” en *Uscita di sicurezza*:

Se i miei personaggi sono più sovente contadini poveri, intellettuali e preti inquieti, burocrati di opposti apparati e se si muovono in un paesaggio arido, ciò non accade per la mia predilezione di un certo colore locale. Questa è la realtà che meglio conosco, la porto, per così dire, in me stesso, e in essa la condizione umana del nostro tempo mi appare più spoglia, quasi a nudo. (Silone, 2001<sup>2</sup>: 176)<sup>73</sup>

Y más adelante:

Come ogni scrittore che concepisce la propria attività al servizio del prossimo, ho dunque cercato di rendermi conto, per me e i miei lettori. In nessun momento ho ceduto all'illusione di arrivare a una sentenza semplice e definitiva di una realtà talmente contraddittoria e in permanente trasformazione. Il mio contributo alla conoscenza della società contemporanea si limita pertanto a quella parte di essa (da non intendere solo in senso territoriale) che per esperienza ho conosciuto più da vicino. (Silone, 2001<sup>2</sup>: 185)<sup>74</sup>

Pero no sólo las atmósferas y situaciones de sus novelas se sustentan en las experiencias del escritor, sino que aun aspectos quizá poco relevantes en sus creaciones literarias hacen referencia a su vida. Tal es el caso de los nombres de los personajes. En

---

<sup>73</sup> Si mis personajes son a menudo campesinos pobres, intelectuales y sacerdotes atormentados, burócratas del aparato de oposición y si se mueven en un panorama árido, ello no sucede por mi predilección para un cierto color local. Ésta es la realidad que mejor conozco, la llevo, por así decirlo, en mí mismo, y en ella la condición humana de nuestro tiempo me parece más transparente, casi a simple vista.

<sup>74</sup> Como cualquier escritor que concibe la propia actividad al servicio del prójimo, he buscado por lo tanto hacerme consciente, para mí y mis lectores. En ningún momento he cedido a la ilusión de llegar a una sentencia simple y definitiva de una realidad tan contradictoria y en permanente transformación. Mi contribución a la aprehensión de la sociedad contemporánea se limita por lo tanto a esa parte de ella (no se entienda sólo en el sentido territorial) que por experiencia he conocido más de cerca.

este sentido, encontramos que la abuela de Pietro Spina –que como se verá más adelante es la figura del mismo Silone–, doña Maria Vincenza, toma nombre y apellido de la abuela del autor. Lazzaro, personaje de *Una manciata di more*, bien podría estar relacionado con el campesino que el escritor, en su juventud, conociera en una asamblea rural, quien además declara haber sido amigo del padre de Silone (Silone, 2001<sup>2</sup>: 39). La figura de don Orione, sacerdote que viera por la manutención y educación del adolescente Secondino Traquilli, se halla plasmada en *Vino e pane*, en el personaje de don Benedetto, párroco que tuvo como discípulo y alumno a Pietro Spina. O como bien señala Dario Biocca, el personaje de Stella, la muchacha judía de *Una manciata di more*, parece ser el retrato tanto físico como psicológico de Gabriella Seidenfeld, la primera pareja amorosa de Ignazio Silone, cuya relación fuera larga y hasta cierto punto estable (Biocca, 2005: 284).

Eventos precisos y relevantes en la vida de Silone se repiten en la mayoría de sus novelas. El terremoto de Avezzano, por ejemplo, en el que fallecieron su madre y el resto de sus hermanos, exceptuando a Romolo, será un motivo recurrente. No hablamos de un tema en el que se profundice, pero sí de un acontecimiento que encontraremos con frecuencia. Así en *Vino e pane* (Silone, 2006: 161, 240), *Il seme sotto la neve* (Silone, 2001<sup>1</sup>: 241) e *Il segreto di Luca* (Silone, 2002<sup>2</sup>: 19). Al respecto, Silone declara en “Uscita di sicurezza”, contenido en el libro homónimo:

Nel 1915 un violento terremoto aveva distrutto buona parte del nostro circondario e in trenta secondi ucciso circa trentamila persone. [...] Nel terremoto morivano infatti ricchi e poveri, instruiti e analfabeti, autorità e sudditi. Nel terremoto la natura realizzava quello che la legge a parole prometteva e nei fatti non manteneva: l'uguaglianza. Uguaglianza effimera. Passata la paura, la disgrazia collettiva si trasformava in occasione di più larghe ingiustizie. (Silone, 2001<sup>2</sup>: 69-70)<sup>75</sup>

---

<sup>75</sup> En 1915 un violento terremoto había destruido buena parte de nuestra provincia y matado cerca de treinta mil personas en treinta segundos. [...] En el terremoto morían en efecto ricos y pobres, cultos y analfabetas, autoridades y súbditos. En el terremoto la naturaleza hacía lo que la ley con palabras prometía y en los hechos

Otro suceso específico, del que quizá se sirve el autor para la escena de la violación que sufren las mujeres de Fontamara (Silone, 2002: 119-120), es el hecho que narra en su ensayo “Ripensare il progresso”:

Nella primavera del 1944, nelle vicinanze di Roma, e precisamente in alcuni comuni della Ciociaria, all’arrivo dei reparti marocchini dell’esercito francese, le donne che non fecero a tempo a rifugiarsi sui monti furono, come da allora si dice, “marocchinate”. Senza alcun riguardo all’età, subirono violenza le bambine sui dieci anni come le vecchie sui settanta. (Silone, 2001<sup>2</sup>: 192)<sup>76</sup>

De la misma forma, muy posiblemente la historia de la trompeta que la población campesina y obrera de Casale toca para congregarse cuando hay algún problema común que desean debatir viene de otra vivencia del escritor. Primero recordemos cómo es descrita la trompeta en *Una manciata di more*:

–Ma la tromba quando serve? –insistí Oscar.

–Quando proprio non se ne può piú –gridò Massimiliano perdendo la pazienza–. Se c’è qualcosa che rivolta lo stomaco di tutti, e se tutti tacciono impauriti. È un modo di chiamarsi, di stare assieme, di farsi coraggio. (Silone, 2000: 130)<sup>77</sup>

Ahora, lo revelado por Silone en el ensayo “Polikusc’ka” en *Uscita di sicurezza*:

Dopo il terremoto la sede della lega dei contadini era stata riaperta in una baracca di proprietà comunale. [...] Nell’interno della baracca erano conservati alcuni cimeli ritrovati dopo il terremoto tra le macerie della vecchia sede. Affisso su una parete c’era un quadro che raffigurava Cristo Redentore [...] Sotto il quadro, appesa a un chiodo, pendeva la tromba che una volta serviva a convocare le assemblee dei soci, dato che molti di essi erano analfabeti e non potevano essere avvertiti con avvisi murali. [...] Dimodoché ogni volta che essa risuonava per le vie del paese, e questo accadeva di sera, nell’ora in cui i contadini tornavano dalla campagna e s’intendeva

---

no cumplía: la igualdad. Igualdad efímera. Superado el miedo, la desgracia colectiva se transformaba en ocasión de más amplias injusticias.

<sup>76</sup> En la primavera de 1944, en las cercanías a Roma, y precisamente en algunos barrios de la Ciociaria, al arribo de las unidades marroquíes de ejército francés, las mujeres que no se refugiaron a tiempo en los montes fueron, como desde entonces se dice, “marroquinizadas”. Sin ninguna consideración por la edad, sufrieron el abuso desde las niñas de diez años hasta las ancianas de setenta.

<sup>77</sup> –¿Pero la trompeta cuándo sirve? –insistió Oscar.

–Cuando de veras no se puede más –gritó Massimiliano perdiendo la paciencia–. Si hay algo que a todos les revuelve el estómago, y si todos callan con miedo. Es un modo de llamarse, de estar juntos, de darse valor.

che la riunione aveva luogo subito dopo, ne nasceva un'ansietà ben comprensibile. (Silone, 2001<sup>2</sup>: 37-38)<sup>78</sup>

Por otra parte, la escena de un arresto, de la que el escritor es testigo en su infancia, bien podría haber dado pauta a la descripción de cuando Infante, el sordomudo de *Il seme sotto la neve*, es apresado afuera de la iglesia del pueblo. A continuación la escena de la novela:

...Finalmente essi [i carabinieri] prevalgono, riescono a smuoverlo, lo trascinano via come un tronco sradicato. Le porte e le finestre delle case vicine tornano ad aprirsi; la gente esce di chiesa; un piccolo corteo di curiosi impietosi si forma dietro l'uomo catturato. I carabinieri con la preda e il corteo dei curiosi attraversano la piazzetta e infilano il vicolo che conduce alla caserma preceduti dal cane di don Severino che ringhia e abbaia. (Silone, 2001<sup>1</sup>: 125)<sup>79</sup>

Ahora leamos el recuerdo de Silone de cuando frente a él y su padre desfiló un hombre recién aprehendido; hecho –debe precisarse– que se desarrolla a lo largo de toda la narración biográfica “Visita al carcere”:

Un piccolo uomo cencioso e scalzo, ammanettato tra due carabinieri, procedeva a balzelloni, nella strada deserta e polverosa, come in un penoso ritmo di danza, forse perché zoppo o ferito a un piede. Tra i due personaggi in uniforme nera, che nella crudezza della luce estiva sembravano maschere funebri, il piccolo uomo aveva un vivace aspetto terroso, come di animale catturato in un fosso. (Silone, 2001<sup>2</sup>: 3)<sup>80</sup>

---

<sup>78</sup> Después del terremoto la sede del sindicato de los campesinos había sido reabierta en una barraca de propiedad común. [...] En el interior de la barraca se conservaban algunos objetos raros y queridos encontrados tras el terremoto entre los escombros de la vieja sede. Fijo sobre una pared estaba un cuadro que representaba a Cristo Redentor [...] Debajo del cuadro, colgada de un clavo, pendía la trompeta que en algún tiempo sirvió para convocar las asambleas de los socios, puesto que muchos de ellos eran analfabetas y no podían ser advertidos con avisos murales. [...] De modo que una vez que ésta resonaba por las calles del pueblo, y esto sucedía de noche, a la hora en la que los campesinos regresaban del campo, se entendía que la reunión tenía lugar inmediatamente después, nacía una ansiedad bien comprensible.

<sup>79</sup> ...Finalmente ellos [los carabinieri] vencen, logran derribarlo, lo arrastran como un tronco desarraigado. Las puertas y las ventanas de las casas vecinas vuelven a abrirse; la gente sale de la iglesia; un pequeño cortejo de curiosos desalmados se forma detrás del hombre capturado. Los carabinieri con la presa y el cortejo de curiosos atraviesan la placita y se meten en el callejón que conduce al cuartel precedidos por el perro de don Severino que gruñe y ladra.

<sup>80</sup> Un pequeño hombre harapiento y descalzo, esposado entre dos carabinieri, avanzaba dando tumbos, en la calle desierta y polvorienta, como en un penoso ritmo de danza, tal vez porque era cojo o estaba herido de un pie. Entre los dos personajes en uniforme negro, que en la crudeza de la luz veraniega semejaban máscaras fúnebres, el pequeño hombre tenía un vivaz aspecto terroso, como de animal capturado en un foso.

Otro acontecimiento decisivo en la vida de Ignazio Silone es el arresto, en 1928, de su hermano menor Romolo y su muerte en prisión cuatro años más tarde. Escenas de sacrificio, como se ha visto, no faltan en la obra del escritor italiano; escenas que podrían vincularse con este hecho, sobre todo aquéllas que se desarrollan en cuarteles policíacos o militares en donde el encarcelado sufre de tortura hasta que finalmente muere.

En este sentido, la muerte de Berardo Viola en *Fontamara*, además de ser producto de un mensaje evidentemente emancipador y revolucionario, podría estar basada en la historia de Romolo Tranquilli. Una declaración de tal índole pudiera parecer aventurada; sin embargo, no debe olvidarse que la primera edición de *Fontamara* le estuvo dedicada precisamente a él, y no fue sino a partir de la segunda edición que la dedicatoria al hermano desapareció. Asimismo, es una escena que se repetirá en *Vino e pane* cuando Luigi Murica, joven que simpatiza con los comunistas, es capturado por un grupo de militares y muere torturado en el cuartel (Silone, 2006: 282).

Sin embargo, como era de esperarse, es la semblanza del propio autor la que más sobresaldrá en las novelas. Las vivencias de Ignazio Silone se ven reflejadas muchas veces en los personajes; vivencias que no forzosamente están sujetas (o se adjudican) a un solo personaje, sino que las encontramos repartidas en varios, aunque por lo general la mayoría de ellas radiquen en el personaje principal.

En *Fontamara*, por ejemplo, la figura de Silone estará representada en el joven revolucionario con el que se encuentra Berardo Viola tanto en una fonda de alimentos en Roma como en la cárcel. Joven que podría o no ser el mismo *Solito Sconosciuto* del que le hablara a Berardo para convencerlo de su próximo sacrificio. Recordemos que Berardo —una vez persuadido por aquel joven—, para lograr la causa fontamarese y revolucionaria en

general, declara ser el *Solito Sconosciuto* y acepta los cargos. Veamos lo que el joven dice a Berardo acerca de aquel extraño personaje revolucionario:

–Da qualche tempo uno sconosciuto, il Solito Sconosciuto, mette in pericolo l'ordine pubblico –aggiunse il giovanotto sottovoce–. In tutti i processi di fronte al tribunale speciale si parla del Solito Sconosciuto che fabbrica e diffonde la stampa clandestina, che denuncia gli scandali, che incita gli operai a scioperare, i cittadini a disubbidire. (Silone, 2002: 185)<sup>81</sup>

Teniendo presente la biografía de Ignazio Silone, resulta fácil relacionarlo tanto con el joven revolucionario como con el *Solito Sconosciuto*. Más notoria será esta relación en el personaje de Pietro Spina. Como se sabe, Silone fue expulsado del Partido Comunista en 1931. En *Vino e pane*, publicada por vez primera en 1937, encontramos este diálogo donde Romeo, un amigo de Pietro, le advierte a éste de su posible y pronta expulsión del partido:

–Ho visto Battipaglia, l'interregionale.  
–Cosa ti ha detto?  
–Mi ha avvertito che forse sarai espulso dal partito.  
–Non dipende da lui.  
–Se questo accadesse, mi dispiacerebbe assai –disse Romeo–. Fa' del tutto per evitarlo. Non essere testardo.  
–Mi lascino in pace –disse Pietro–. Non pretendano da me l'impossibile. Non posso mica sacrificare al partito i motivi per cui vi ho aderito.  
Romeo insistette.  
–Romper col partito –disse– significa abbandonare l'idea.  
–È un ragionamento sbagliato –disse Pietro–. Sarebbe come mettere la Chiesa prima di Cristo. (Silone, 2006: 195)<sup>82</sup>

---

<sup>81</sup> –De un tiempo para acá un desconocido, el Habitual Desconocido, pone en peligro el orden público –agregó el joven en voz baja–. En todos los procesos ante el tribunal especial se habla del Habitual Desconocido que fabrica y difunde la prensa clandestina, que denuncia los escándalos, que incita a los obreros a hacer huelga, a los ciudadanos a desobedecer.

<sup>82</sup> –He visto a Battipaglia, el interregional.

–¿Qué te ha dicho?

–Me ha advertido que tal vez serás expulsado del partido.

–No depende de él.

–Si esto sucediera, lo lamentaría –dijo Romeo–. Haz todo lo posible por evitarlo. No seas testarudo.

–Déjeme en paz –dijo Pietro–. No pretendan de mí lo imposible. No puedo en lo absoluto sacrificar al partido los motivos por los cuales me adherí a él.

Romeo insistió.

–Romper con el partido –dijo– significa abandonar la causa.

–Es un razonamiento equivocado –dijo Pietro–. Sería como poner la Iglesia antes que Cristo.

Del mismo modo, se debe tener presente que Pietro Spina es un personaje que regresa clandestinamente a Italia, que ocultará su identidad haciéndose pasar por un sacerdote, situación que viviera (la de la clandestinidad en el propio país) el autor italiano. Así lo declara en el ensayo “Uscita di sicurezza”:

Così, anch’io, durante alcuni anni, m’adattai a vivere come straniero in Patria. Fu necessario cambiar nome, abbandonare ogni precedente relazione di famiglia e consuetudine, fissare la residenza in province prima mai frequentate, e condurre una vita apparentemente che allontanasse ogni sospetto d’azione conspirativa. (Silone, 2001<sup>2</sup>: 76-75)<sup>83</sup>

Pietro Spina, como sabemos, continuará con su vida clandestina en *Il seme sotto la neve* hasta que se deje aprehender por los carabinieri incriminándose por la muerte del padre de Infante.

En *Una manciata di more* la biografía del autor coincidirá con la de Rocco, no sólo porque éste “nacque con un’evidente vocazione per la vita religiosa”<sup>84</sup> (Silone, 2000: 80), sino porque es un miembro del partido comunista que, tras hacer un viaje a la entonces Unión Soviética, regresa con crisis y dudas sobre la honestidad de los principios del partido hasta que finalmente decide abandonarlo. De igual forma, Silone, en “Uscita di sicurezza”, escribe que una de las cosas que más le sorprendió en su infancia fue descubrir las diferencias en las relaciones humanas, las diferencias entre la verdadera amistad y la relación hipócrita por simple interés propio (Silone, 2001<sup>2</sup>: 56), lo que lo lleva a preferir la compañía de los campesinos y de la gente humilde. Y en este sentido, Rocco confiesa:

---

<sup>83</sup> De esta forma, también yo, durante algunos años, me adapté a vivir como extranjero en mi Patria. Fue necesario cambiar de nombre, abandonar cualquier relación y costumbre familiar anterior, fijar el domicilio en provincias nunca antes frecuentadas, y llevar aparentemente una vida que alejara cualquier sospecha de acción conspirativa.

<sup>84</sup> Nació con una evidente vocación por la vida religiosa.



—...La scelta dei poveri come compagni rimane l'atto piú importante della mia vita. A causa di loro, uscii dalla chiesa, rinunziai al sacerdozio, affrettai la morte di mia madre [...]. (Silone, 2000: 267)<sup>85</sup>

Un elemento más, para no dudar de la vinculación que guarda Rocco con la vida del escritor, es su relación amorosa con Stella, personaje que, como se ha dicho, corresponde a la figura de Gabriella Seidenfeld, con quien Silone sostuvo una larga relación sentimental.

Siguiendo esta línea, encontramos que en *Il segreto di Luca* las características y vivencias del escritor coinciden con las de Andrea Cipriani, quien hablando de su pasado le confiesa a Luca:

—...Ero, di natura, un ragazzo timido, facile preda d'angosce assurde. [...] Col passare dei mesi divenni sempre piú cupo e solitario. Strane idee mi agitavano la mente. E scoprii la tristezza della peggiore solitudine, la tristezza di non poter condividere con i propri cari il motivo delle intime angosce. (Silone, 2002<sup>2</sup>: 51-52)<sup>86</sup>

Debe recordarse también que Andrea Cipriani es un antifascista que regresa del exilio tras el fin de la guerra, perfil que coincide con el de Silone, así como coincidirá con el de Celestino V en *L'avventura d'un povero cristiano*. Palabras mejores que las de Dario Biocca para describir esta última relación existente entre este personaje medieval y el escritor italiano, parecen imposibles de encontrar:

Anche il movimento comunista, Silone aveva scritto in *Uscita di sicurezza*, si era trasformato in una chiesa; al suo interno erano santi e inquisitori, persecutori e vittime. Anche il movimento comunista possedeva due anime: la prima era coraggiosa, limpida, idealista, la seconda vile, crudele, machiavellica. E anche nel movimento comunista accadeva di essere chiamati a ricoprire incarichi che, per la natura stessa del partito e della lotta che esso conduceva, costringevano a compromessi dolorosi fino a diventare intollerabili. Silone, come Pietro [Celestino V], si era allontanato infine da uomini e contese. Anch'egli, nei giorni del dolore,

---

<sup>85</sup> —...La elección de los pobres como compañeros fue el acto más importante de mi vida. A causa de ellos, dejé la iglesia, renuncié al sacerdocio, apresuré la muerte de mi madre [...].

<sup>86</sup> —...Era yo, por naturaleza, un joven tímido, presa fácil de angustias absurdas. [...] Con el pasar de los meses me volví cada vez más lóbrego y solitario. Extrañas ideas me agitaban la mente. Y descubrí la tristeza de la peor soledad, la tristeza de no poder compartir con los que uno estima el motivo de mis íntimas angustias.

aveva ricevuto la visita di un uomo potente il quale gli intimò di scrivere una lettera. Quel documento fu quindi usato per fini inconfessabili. Anche a lui fu offerto di assumere la guida del partito, la sua chiesa. Il rifiuto, come quello di Pietro, lo condusse all'isolamento e alla solitudine ma, nel silenzio, egli ritrovò se stesso. Più ancora di *Uscita di sicurezza, L'avventura di un povero cristiano* fu di Silone autobiografía e testamento, ciò che di sé lo scrittore intese lasciare, rielaborando una riflessione avviata sin da quando, nell'aprile del 1930, si era risolto a "cominciare una nuova vita". (Biocca, 2005: 305)<sup>87</sup>

El hombre poderoso al que Biocca hace referencia y que intenta obligar a firmar un papel tanto a Celestino V como a Silone, es la figura de Bonifacio VIII y la de Palmiro Togliatti respectivamente. Bonifacio VIII le pide a Celestino V que firme una carta condenatoria contra Ubertino da Casale y demás simpatizantes de las fraternidades franciscanas, acción que Celestino V se niega a realizar, por lo que será encerrado en la fortaleza de Fumone hasta su muerte un año más tarde, en 1296. Por su parte, Togliatti – secretario del entonces Partido Comunista de Italia, posteriormente transformado en el Partido Comunista Italiano– le solicita a Silone que firme un documento en el que se condenaba a los desertores del partido que simpatizaban con Pietro Tresso. La historia de la vida real tiene un final diferente, pues Silone sí firma ese documento (Biocca, 2005: 307).

Finalmente, en *La scuola dei dittatori* existen elementos suficientes para poder relacionar a Tommaso il Cinico con Silone. Desde el inicio, en el primer capítulo, titulado "Incontro dell'autore con l'americano Mr Doppio Vu, aspirante dittatore, e col suo

---

<sup>87</sup> También el movimiento comunista, Silone había escrito en *Uscita di sicurezza*, se había transformado en una iglesia; en su interior había santos e inquisidores, perseguidores y víctimas. También el movimiento comunista poseía dos almas: la primera era valerosa, límpida, idealista, la segunda vil, cruel, maquiavélica. Y también en el movimiento comunista sucedía que se llamaba a cubrir encargos que, por la naturaleza misma del partido y de la lucha que él llevaba a cabo, obligaban a compromisos dolorosos hasta volverse intolerables. Silone, como Pietro [Celestino V], por último se había alejado de hombres y contiendas. También él, en los días de dolor, había recibido la visita de un hombre poderoso el cual le intimó que escribiera una carta. Aquel documento fue entonces usado para fines inconfesables. También a él le fue ofrecida la dirigencia del partido, su iglesia. El rechazo, como el de Pietro, lo condujo al alejamiento y a la soledad pero, en el silencio, él se reencontró a sí mismo. Aún más que *Uscita di sicurezza, L'avventura di un povero cristiano* fue autobiografía y testamento de Silone, aquello que de sí el escritor pretendió dejar, volviendo a elaborar una reflexión puesta en marcha ya desde que, en el abril de 1930, se había decidido a "comenzar una nueva vida".

consigliere ideologico, il famoso profesor Pickup, venuti in Europa alla ricerca dell'uovo di Colombo"<sup>88</sup>, el autor habla acerca de Tommaso il Cinico, de la forma en la que piensa este personaje:

–Non posso rivelarvi il suo vero nome –dico– per un motivo assai semplice. Egli non ha un regolare permesso di soggiorno. Espulso da vari paesi cosiddetti democratici, egli si è ormai abituato a vivere in incognito [...] Gli amici lo conoscono sotto il nome di Tommaso; e poiché egli aborre gli eufemismi ed ha l'abitudine di chiamare le cose col loro nome, alcuni l'hanno soprannominato Tommaso il Cinico [...]. Con riguardo poi alla famosa setta dei Cinici, fondata dal greco Antistene dopo la morte di Socrate, egli vi ha scoperto un'indicazione certamente più esatta, meno confusa e meno equivoca del proprio credo politico, di quella contenuta nel termine banale di antifascismo. Come sapete, erano i Cinici, quattrocento anni prima della nascita di Cristo, quello che oggi la stampa benpensante chiamerebbe dei senza-religione e senza-patria. Al culto formale degli dèi essi anteponevano, seguendo l'insegnamento di Socrate, la pratica della virtù, e tra gli uomini non conoscevano stranieri. (Silone, 2002<sup>3</sup>: 9)<sup>89</sup>

No hace falta recordar que el propio Ignazio Silone vivió en la clandestinidad y en fuga perenne durante muchos años, que fue un ferviente luchador contra cualquier tipo de totalitarismo. Además, la enunciación de “senza-religione e senza-patria” (leído desde el contexto de la cita) no se aleja mucho de la manera en que el autor se definía a sí mismo: un cristiano sin iglesia, un socialista sin partido. Cabe subrayar también la importancia del país en donde se desarrollan los acontecimientos de esta novela de estructura dramática. No parece fortuito que Silone los haya ubicado en Suiza, pues él mismo, en 1929, tras una crisis nerviosa, se somete a un tratamiento psicoanalítico en este país. Por si ello fuera

---

<sup>88</sup> “Encuentro del autor con el americano Mr. Doppio Vu, aspirante a dictador, y con su consejero ideológico, el famoso profesor Pickup, venidos a Europa en busca del huevo de Colón” (“El huevo de Colón” es un dicho italiano que se utiliza para expresar que la solución a un problema ha sido fácil).

<sup>89</sup> –No puedo revelarles su verdadero nombre –digo– por un motivo muy sencillo. Él no tiene un permiso regular de residencia. Expulsado de varios países denominados democráticos, él se ha ya acostumbrado a vivir de incógnito [...] Los amigos lo conocen bajo el nombre de Tommaso; y puesto que él aborrece eufemismos y tiene la costumbre de llamar las cosas por su nombre, algunos lo han apodado Tommaso el Cínico [...] Con referencia a la secta de los Cínicos, fundada por el griego Antístenes después de la muerte de Sócrates, él ahí ha encontrado una indicación claramente más exacta, menos confusa y menos equivoca del propio credo político, de la contenida en el término banal de antifascismo. Como saben, eran los Cínicos, cuatrocientos años antes del nacimiento de Cristo, lo que hoy la prensa conservadora llamaría los sin-religión y sin-patria. Al culto fomal de los dioses ellos anteponían, siguiendo la enseñanza de Sócrates, la práctica de la vitud, y entre los hombres no conocían extranjeros.

poco, el libro termina con una reflexión de Tommaso il Cinico que manifiesta y resume la ideología del autor:

*Prof. Pickup.* Il nostro ultimo incontro, signor Cinico, volge al termine [...] Ma, prima di separarci, vorrei rivolgervi una domanda personale. Se, come voi dite, la tendenza maggiore della nostra epoca, grazie alla civiltà di massa, favorisce le tendenze totalitarie d'ogni specie, perché voi le avversate tutte?

*Tommaso il Cinico.* Non credo che l'uomo onesto debba necessariamente sottomettersi alla Storia. (Silone, 2002<sup>3</sup>: 178-179)<sup>90</sup>

## 5.2. Silone, la otra cara

Como ya se ha dicho, a partir del descubrimiento de la doble identidad de Iganio Silone, una nueva tendencia interpretativa de su obra se ha venido suscitando. Dicha tendencia ha abierto un campo de estudio al que aún le falta mucho por ser explorado; tendencia que bien podría ser material para toda una tesis. No obstante, el propósito de este apartado es sólo dar a conocer esta nueva vertiente y ejemplificarla sin profundizar en todas las novelas que aquí se han estudiado.

Por ejemplo, el investigador Dario Biocca encuentra en *Vino e pane*, específicamente en el personaje de Luigi Murica, una revelación del propio autor de esa otra parte de su vida que en ese entonces el lector ignoraba (Biocca, 2005: 47-51). Recordemos la historia de este personaje: Luigi viaja a Roma para continuar con sus estudios. Es un joven reservado y con pocos amigos a causa de su precaria condición económica y por sus modos rurales. Un día, casualmente, conoce un grupo de obreros

---

<sup>90</sup> *Prof. Pickup.* Nuestro último encuentro, señor Cínico, llega a su fin [...] Pero, antes de separarnos, quisiera hacerle una pregunta personal. Si, como usted dice, la tendencia mayor de nuestra época, gracias a la cultura de masa, favorece las tendencias totalitarias de cualquier especie, ¿por qué usted se opone a todas?  
*Tommaso il Cinico.* No creo que el hombre honesto deba necesariamente someterse a la Historia.

socialistas y comienza a frecuentar sus reuniones semanales hasta que es detenido por la policía. En la comisaría es torturado hasta que el comisario llega y trata al joven con mejores modales, siempre con el objetivo de que éste se sienta en confianza. En realidad, el verdadero propósito del comisario es que el joven continúe asistiendo a las reuniones del grupo obrero socialista y sirva como un infiltrado de la policía; a cambio recibirá no sólo la libertad, sino una gratificación monetaria periódica. De esta forma, sin estar plenamente consciente de ello, Luigi Murica comienza a fungir como espía.

Pasa el tiempo y Luigi se enamora de una joven que le corresponde el sentimiento; sin embargo, siente manchado su amor por la doble vida que lleva, por sus traiciones al partido. Intenta alejarse, engañar a la policía para dejar de colaborar, pero le es imposible. No es (él mismo lo confiesa) el arrepentimiento de lo que ha hecho lo que le aflige, sino el miedo a ser descubierto. Conocemos el fin del personaje: es capturado nuevamente, esta vez por el ejército; no obstante, en esta ocasión Luigi se niega a traicionar a sus camaradas, por lo que es torturado hasta la muerte.

Asimismo, en la novela encontramos opiniones de los personajes que podrían ser considerados como testimonio, revelaciones del autor sobre su propia vida. Tal es el caso de las palabras que pronuncia don Benedetto, antiguo profesor y todavía amigo de Pietro Spina:

–Il flagello della nostra epoca –disse calmo don Benedetto guardandolo negli occhi– devo dirtelo?, è l'insincerità tra uomo e uomo, è l'infetto spirito di Giuda Iscariota che avvelena i rapporti tra uomo e uomo. Scusami se, parlando così manco ai doveri dell'ospitalità. (Silone, 2006: 26)<sup>91</sup>

---

<sup>91</sup> –El flagelo de nuestra época –dijo calmado don Benedetto mirándolo en los ojos– ¿debo decírtelo?, es la insinceridad entre hombre y hombre, es el espíritu corrupto de Judas Iscariote que envenena las relaciones entre hombre y hombre. Discúlpame si, hablando así falto a los deberes de la hospitalidad.

Más adelante en la novela, Pietro Spina, ya como el falso sacerdote don Paolo, escribe la siguiente reflexión en una libreta:

È possibile partecipare alla vita politica, mettersi al servizio di un partito e rimanere sincero? (Silone, 2006: 100)<sup>92</sup>

Otra declaración que podría relacionarse con la hasta entonces desconocida parte de la biografía del autor la encontramos en *Il segreto di Luca* (bajo esta perspectiva de interpretación, el mismo título de la novela parece sugestivo). Se ubica al final de la novela, cuando Andrea Cipriani ha descubierto el porqué del misterioso silencio de Luca ante el tribunal que lo acusaba de homicidio y toda la historia de amor que tras ello se esconde. Andrea concluye con una sentencia que podría aplicarse a la historia de Silone:

–Dietro ogni storia ce n'è sempre un'altra –disse Andrea–. Come si fa a sapere quale sia la vera? (Silone, 2002<sup>2</sup>: 179)<sup>93</sup>

Finalmente –aunque tal vez sea algo aventurada esta interpretación, puesto que el autor habla sobre crisis generales de ideologías políticas y sociales– en *Uscita di sicurezza*, específicamente en el ensayo “Situazione degli ex”, llaman la atención sobremanera las palabras que Silone emplea para describir lo que el llama “renacimiento religioso”:

Vi è una cosiddetta rinascita religiosa caratterizzata dal fatto che di solito segue i disastri e le sconfitte. Ogni disfatta storica comporta infatti un'umiliazione dell'uomo, rigetta gli uomini nella sfiducia di se stessi, nel convincimento della propria debolezza, della propria incapacità e della propria miseria e colpevolezza. (Silone, 2001<sup>2</sup>: 122)<sup>94</sup>

Bajo las nuevas vertientes interpretativas de la obra de Ignazio Silone –debe repetirse– aún queda mucho por hacer; el mejor indicio para argüir que no se comete un

---

<sup>92</sup> ¿Es posible participar en la vida política, ponerse al servicio de un partido y mantenerse sincero?

<sup>93</sup> –Detrás de cualquier historia siempre hay otra –dijo Andrea–. ¿Cómo se puede saber cuál es la verdadera?

<sup>94</sup> Existe un así llamado renacimiento religioso caracterizado por el hecho de que por lo general viene después de los desastres y las derrotas. Cualquier derrota histórica implica una humillación del hombre, hace caer a los hombres en la desconfianza de sí mismos, en el convencimiento de la propia debilidad, de la propia incapacidad y de la propia miseria y culpabilidad.

error al realizar este tipo de interpretaciones subyace en las palabras que el propio autor confesara en una entrevista con Luca Di Schiena:

Nella mia vita c'è un segreto; è scritto tra le righe dei miei romanzi. (Biocca, 2005: 298)<sup>95</sup>

---

<sup>95</sup> Hay un secreto en mi vida; está escrito entre las líneas de mis novelas.

## CONCLUSIONES

Si bien es cierto que las vivencias de un artista no explican su obra, también es verdad que en ocasiones la clarifican y ayudan a definirla. Tal es el caso de Ignazio Silone, cuyo trágico destino lo lleva a conocer la muerte y la soledad desde muy temprana edad. Cabe aquí recordar que, primero, cuando él tiene once años, su padre y su hermano mayor fallecen; luego, tras quedar huérfano en el terremoto de Avezzano, comienza su vida itinerante por diversas escuelas e internados hasta que finalmente decide fugarse para iniciar su activismo político. Tales acontecimientos habrán de dejar secuelas en su carácter, de por sí taciturno y reservado, y lo conducirán a aislarse todavía más de la sociedad. Halla refugio, como se ha visto, en la militancia política, en la literatura y en la vida espiritual, en este caso, el Cristianismo. De igual forma, se resguarda en el intercambio postal: en su infancia, con el sacerdote Don Orione; más tarde, cumpliendo su tarea delatora como espía fascista, con el inspector Guido Bellone.

Todas éstas son vivencias que permean por entero la obra del escritor italiano y que por consiguiente pueden ser rastreadas en sus libros a nivel extratextual. Sin embargo, el objetivo primario de esta tesis ha sido evidenciar el profundo mensaje evangélico implícito en las novelas de Ignazio Silone; y lo hemos encontrado tanto en los diálogos de los personajes como en sus acciones y pensamientos. Muestra de ello son los intertextos bíblicos y los motivos recurrentes (intratextualidad) que aquí hemos querido demostrar.

Una relectura –o en el caso de México descubrimiento– de la literatura de Silone se antoja necesaria; en parte por la reciente salida a la luz de sus años como colaborador de la



policía fascista, pero sobre todo porque el contenido de su obra no se agota con la interpretación política, con el encasillamiento analítico en un momento preciso de la historia italiana y europea.

Las novelas de Ignazio Silone buscan ser testimonio de que la fraternidad y los hombres de buena voluntad –y aquí estaría presente el núcleo temático de su interés por un rescate del cristianismo evangélico– son posibles incluso en las atmósferas más adversas.

## BIBLIOGRAFÍA

- Alighieri, Dante (2007), *La divina commedia*. Bergamo: Rizzoli.
- Annoni, Carlo (1985), *Invito alla lettura di Silone*. Milano: Mursia.
- Biblia. Latinoamericana (1991<sup>7</sup>), [Texto íntegro traducido del hebreo y del griego; *Imprimi potest*, Antonio J. González Z., Arzobispo de Quito, Presidente de la Conferencia Episcopal Ecuatoriana; *Nihil obstat*, Alfonso Zimmermann; *Imprimatur*, Manuel Sánchez B., Arzobispo de Concepción-Chile; diagramación e ilustración, Hernán Rodas]. Madrid: Ediciones Paulinas/Verbo Divino.
- Biocca, Dario e Mauro Canali (2000), *L'informatore: Silone, i comunisti e la polizia*. Milano: Luni.
- Biocca, Dario (2005), *Silone. La doppia vita di un italiano*. Bergamo: Rizzoli.
- Chiaromonte, Nicola (2003) s.v. "Silone el rústico", trad. Guillermo Fernández, en Maria Pia Lamberti ed., *El narrador y el crítico. Un panorama de la narrativa italiana del siglo XX*. México: UNAM.
- Genette, Gérard (1982), *Palimpsestes. La Littérature au second degré*. París: Seuil (trad. española de C. Fernández Prieto, Madrid, Taurus, 1989).
- Gurgo, Ottorino e Francesco de Core (1997), *Silone. L'avventura di un uomo libero*. Roma: Gianni Ruscito [Fondazione Ignazio Silone].
- Kristeva, Julia (1967), "Bakhtine, le mot, le dialogue et le roman", *Critique*, 239, 438-465.
- Martínez Fernández, José Enrique (2001), *La intertextualidad literaria*. Madrid: Cátedra.
- Mariani, Mario (1973) s.v. "Ignazio Silone" en *Orientamenti culturali. Letteratura italiana. I contemporanei*. Milano: Marzorati.
- Novella Marani, Alma (1967), *Narrativa y testimonio: Ignazio Silone*. Buenos Aires: Minor Nova.
- Parks, Tim (2009), "After the Earthquake", *London Review of Books*, Vol. 31, N° 13, July 9.
- Petrarca, Francesco (1977), *De vita solitaria*. Torino: Einaudi.

- Pugliese, Stanislao G. (2009), *Bitter Spring. A life of Ignazio Silone*. New York: Farrar, Straus and Giroux.
- Silone, Ignazio (1991), *Il fascismo: origini e sviluppo*, trad. Maria Gabriella Canonico, a cura di Carlo E. Bazzani. Roma: Fondazione Ignazio Silone.
- Silone, Ignazio (2000), *Una manciata di more*. Milano: Mondadori.
- Silone, Ignazio (2001<sup>1</sup>), *Il seme sotto la neve*. Milano: Mondadori.
- Silone, Ignazio (2001<sup>2</sup>), *Uscita di sicurezza*. Milano: Mondadori.
- Silone, Ignazio (2002<sup>1</sup>), *Fontamara*. Milano: Mondadori.
- Silone, Ignazio (2002<sup>2</sup>), *Il segreto di Luca*. Milano: Mondadori.
- Silone, Ignazio (2002<sup>3</sup>), *La scuola dei dittatori*. Milano: Mondadori.
- Silone, Ignazio (2004), *L'avventura d'un povero cristiano*. Milano: Mondadori.
- Silone, Ignazio (2006), *Vino e pane*. Milano: Mondadori.
- Woldenberg, José (2009), "Ignazio Silone: el desencanto", *Revista de la Universidad de México*, N° 65, julio: UNAM/Nueva Época.